



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Facultad de Psicología

El sentido de comunidad y la construcción
de megaproyectos: el caso de la
termoeléctrica en Huexca, Morelos.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A N
VALERIA HERNÁNDEZ AGUIRRE
TANIA MORENO BECERRA

DIRECTORA:

Dra. María Emily Reiko Ito Sugiyama

REVISOR:

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

SINODALES:

Lic. Blanca Estela Reguero Reza

Lic. Diego Falcón Manzano

Mtro. Juan Carlos Huidobro Márquez



Ciudad de México, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para el Dr. Cuauhtémoc Chávez
Zavaleta, gran profesor y camarada,
quien siempre buscó estar con el
mundo. *Gracias* por darle sentido a
nuestra formación como psicólogas.

A todas las personas que luchan
por destruir el capitalismo y
defienden-construyen un *nosotros*.

Las invenciones son el resultado de observaciones colectivas; es la explicación de un fenómeno, un arañazo hecho al coloso de lo desconocido, pero es la obra de todos y de todas las generaciones ligadas, todos, sí, por indisoluble solidaridad.

Joseph Dejacque, *El humanisferio*, 1858.

RESUMEN

Se analizó la relación entre la puesta en marcha de un megaproyecto y el Sentido de Comunidad (SC), con la intención de problematizar acerca de los efectos psicosociales que implica su construcción, desde el enfoque de la Psicología Social Comunitaria (PSC) y bajo una perspectiva crítico-ecológica. El estudio es de tipo etnográfico y la información fue recolectada por medio de la observación, observación participante y entrevistas focalizadas a habitantes del pueblo de Huexca, en el estado de Morelos, en donde en 2012 inició la construcción de una termoeléctrica. De manera general, se encontró que el manejo del conflicto ante la imposición de un megaproyecto se encuentra en al menos dos vías. La primera está relacionada con una agudización de la ruptura del tejido social y por lo tanto, inhibe la existencia de un SC, situación que se asocia de manera directa con la ideologización; la segunda vía potencia la aparición de elementos del SC, a través de la participación y recae en una movilización de la conciencia, en términos freirianos. Se concluye que es menester dejar de obviar que el SC existe *per se* en poblaciones pensadas como comunidad desde la academia y proceder a ponderar las condiciones que se aproximan o no a un SC en cada caso, pues debido a la condición totalizante del capitalismo, los grupos humanos se encuentran cada vez más lejos de ese estado. Del mismo modo, habría que poner atención en las estrategias que están emprendiéndose desde la oposición a los megaproyectos, ya que apuntan de manera real a la construcción de un SC.

PALABRAS CLAVE: megaproyecto, sentido de comunidad, Psicología Social Comunitaria, ideologización, concienciación.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
1.Megaproyectos: aproximaciones al estudio de su impacto social.....	11
1.1.Desenmascarar los megaproyectos.....	11
1.2.Estrategias para la implementación de megaproyectos en México: la legislación para el despojo y la división de población.....	17
1.3.El impacto de los megaproyectos desde la oposición.....	27
2.Sobre la Psicología Social Comunitaria, su objeto de estudio y lo que motiva este proyecto de investigación: el sentido de comunidad	34
2.1.Por qué Psicología Social Comunitaria.....	34
2.2.La comunidad vista como proceso histórico en constante transformación.....	43
2.3.El sentido de comunidad.....	55
3.Método.....	71
3.1.Planteamiento del problema.....	71
3.2.Objetivos de la investigación.....	78
3.3.Tipo de estudio	79
3.4.Primeros acercamientos a Huexca.....	79
3.5.Técnicas de recolección de la información.....	80
3.6.Participantes.....	82
3.7.Procedimiento de análisis de la información.....	85
4.Resultados e interpretación de la información.....	86
4.1.Monografía de Huexca.....	86
4.1.1.Los orígenes.....	86
4.1.2.Un pueblo en la modernidad.....	90
4.1.3.Aquello que se aferra en nombre de la tradición:las celebraciones.....	93
4.1.4.La organización de lo colectivo.....	102
4.1.5.El gusto por vivir en Huexca.....	104
4.2.Huexca ante la irrupción de la termoeléctrica.....	108
4.2.1.Nociones de comunidad.....	108
4.2.2.Sentido de comunidad.....	111

4.2.2.1.Pertenencia.....	111
4.2.2.2.Participación.....	113
4.2.2.3.Convivencia.....	119
4.2.3.Tácticas para la división de la población en Huexca y acciones de resistencia.....	124
4.2.4.Percepción de la termoeléctrica.....	144
4.2.5.Argumentos y percepciones "a favor", "en contra" y "neutral" respecto a la implementación de la termoeléctrica.....	148
4.2.5.1.Argumentos y percepciones de la postura "a favor" de la termoeléctrica.....	149
4.2.5.2.Argumentos y percepciones de la postura "en contra" de la termoeléctrica.....	154
4.2.5.3.Argumentos y percepciones de las personas que se denominan "neutrales" respecto a la termoeléctrica.....	158
5.Discusión.....	167
5.1.En cuanto al método empleado en esta investigación.....	178
CONCLUSIONES.....	182
REFERENCIAS.....	187
APÉNDICES	
A. Ejemplos de tácticas empleadas en la implementación de un megaproyecto.....	195
B. Testimonios sobre la división de la población.....	199
C. Tabla de megaproyectos en México 1990-2015.....	201
D. Guión de entrevista 1.....	212
E. Guión de entrevista 2.....	214

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el tema de los megaproyectos¹ es recurrente debido a que cada año aumenta el número de iniciativas para llevarlos a cabo, a la par de las movilizaciones que se oponen a ellos. Las inconformidades hacia estos proyectos se han relegado, por lo tanto es necesario problematizarlos a través de cuestionar la visión hegemónica que hasta ahora los ha sostenido. Algunos esfuerzos de este tipo provienen de las mismas personas que se han visto afectadas o de investigadores sociales, los cuales han señalado el impacto ambiental de los megaproyectos así como la violación a los derechos humanos durante su implementación.

En México no encontramos una posición crítica que aporte elementos para analizar esta situación desde la Psicología. Con la intención de abrir camino hacia su discusión, nos aproximamos a la relación que hay entre algunos procesos psicosociales y la implementación de un megaproyecto, desde un enfoque sociocomunitario que recupera una perspectiva crítico-ecológica; por lo tanto, dicho análisis integra las condiciones macrosociales que le dan un sentido histórico y político.

Con estas consideraciones, la presente investigación se interesó en la situación del pueblo de Huexca, en el estado de Morelos, a partir de la construcción de una termoeléctrica en

¹ Los megaproyectos son descritos como inversiones que superan los mil millones de dólares (Abedrapo, 2011) y son clasificados según su finalidad: generación de energía, extracción de minerales, construcción de grandes vías de comunicación y transporte, y actividades rentables (Mondragón, 2010). Para la problematización de esta noción, véase el apartado 1.1. Desenmascarar los megaproyectos en la página 11.

el 2012, como parte del Proyecto Integral Morelos (PIM). Desde el principio, se presentaron diversos fenómenos psicosociales, entre ellos la organización de algunas personas para protestar y tratar de impedir que el megaproyecto se llevara a cabo, así como la formación de redes de apoyo que se establecieron con otros pueblos y colectivos. A lo largo de esta resistencia, se han enfrentado a la represión y al hostigamiento que el gobierno municipal y las empresas concesionarias han utilizado para evadirlos y disuadirlos, lo que generó una división al interior de la población. Ante estos hechos, consideramos importante analizar la relación entre la implementación de este megaproyecto en Huexca y el Sentido de Comunidad (SC), pues la condición en la que éste se encuentre podría influir en el manejo de la situación de conflicto.

De este modo, el documento que presentamos a continuación se organiza de la siguiente manera: en el primer apartado, nos aproximamos al estudio del impacto social de los megaproyectos, para lo cual consideramos que en primer lugar, es necesario desenmascararlos a través de exponer la lógica que les subyace. De esta manera, resultarán evidentes las estrategias que han permitido su implementación, es decir, la legalización del despojo y las tácticas empleadas para disolver cualquier oposición. Por ello, es imprescindible recuperar el impacto de los megaproyectos desde la visión de los grupos que se reivindican en contra de ellos.

En el segundo apartado, por medio de un recorrido que va desde los antecedentes de la Psicología Social Comunitaria (PSC)

hasta su conformación como paradigma, se muestra el sentido de realizar la investigación desde esta óptica. Debido a la polisemia en el objeto de estudio de la PSC, consideramos importante mirar a la comunidad como un proceso y revisar cómo se han construido nociones en torno a ella en diferentes momentos. Al final, exponemos la teoría y los estudios realizados sobre el SC, un elemento central en la configuración de una comunidad y que retomamos como eje de análisis.

Posteriormente, en el planteamiento del problema concretamos la propuesta para analizar los megaproyectos desde la PSC y ahondamos en la descripción del escenario donde se llevó a cabo la investigación. Con base en dicho planteamiento, el objetivo general fue analizar la relación entre la construcción de la termoeléctrica contemplada en el PIM y el sentido de comunidad de Huexca.

Este estudio es de tipo etnográfico y la información fue recolectada por medio de la observación, observación participante y entrevistas focalizadas a habitantes del pueblo de Huexca. Para su análisis, por un lado, se identificaron datos sobre la fundación del pueblo, sus tradiciones, costumbres, participación y organización; por otro lado, se realizó una categorización con el resto de la información recabada, a la luz del marco teórico. De este modo, los resultados se presentan en dos apartados: el primero, es una monografía del pueblo elaborada a partir de los datos descriptivos, que brinda un panorama general de éste antes de la construcción de la termoeléctrica; en el segundo apartado,

se presenta la situación del pueblo posterior a la implementación del megaproyecto por medio de temas que exploran las nociones de comunidad, el SC, las tácticas para la división de la población y las acciones de resistencia por parte de los habitantes de Huexca, así como su percepción hacia la termoeléctrica.

Por último, se contrastan los resultados con el marco teórico y se emiten algunas ideas, a manera de conclusión, sobre la aportación de esta investigación a la PSC, y de esta disciplina a la comprensión del impacto social de los megaproyectos. Al final de este documento, el lector podrá encontrar las referencias utilizadas y cinco apéndices que contienen ejemplos concretos de tácticas empleadas en la implementación de megaproyectos, testimonios sobre los resultados de dichas tácticas, una tabla que condensa la situación de los megaproyectos en México de 1990 a 2015 y, por último, las guías de entrevista empleadas en esta investigación.

1. Megaproyectos: aproximaciones al estudio de su impacto social.

Los megaproyectos son presentados de manera "oficial" como una oportunidad para el crecimiento económico y social del país, a partir de la inversión de empresas extranjeras, la creación de empleos, así como una mejor distribución y aprovechamiento de los recursos naturales. De este modo hay una connotación positiva sobre ellos, lo cual se ha constituido en un discurso hegemónico que ha tratado de marginar las afectaciones sociales, ambientales y de salud que traen consigo; así, la problematización de estos proyectos es necesaria.

1.1. Desenmascarar los megaproyectos.

Para entender qué son los megaproyectos, tenemos que situarlos dentro de los ajustes que el sistema económico capitalista realiza para subsistir. Debido a las crisis de sobreacumulación, causadas por los grandes excedentes de capital que ya no pudieron ser absorbidos internamente en un mismo territorio y para evitar su devaluación, fue necesario encontrar nuevos territorios para mantener su rentabilidad (Harvey, 2004). En otras palabras, para estabilizar el sistema en situaciones de sobreacumulación se requiere de un "exterior" que genere demanda tanto de inversión como de bienes de consumo, de ahí la necesidad de obligar a los

territorios con un capitalismo menos desarrollado a comerciar y permitir la inversión de capital en operaciones rentables (Luxemburgo, 1912/1967).

Con este marco de referencia, podemos entender a los megaproyectos como una alternativa a la crisis de sobreacumulación, ya que contemplan la inversión de capital y la formación de fondos de consumo para la producción. Este proceso va acompañado de políticas neoliberales que legalizan el despojo de tierras para que en ellas sea edificado el proyecto. De acuerdo con Harvey (2004), esto puede estar relacionado con lo que en un principio se denominó *acumulación originaria*, para referirse al reordenamiento de la propiedad, de los medios de producción y los recursos a través del despojo, el cual seguiría vigente en lo que él ha denominado *acumulación por desposesión*. Este tipo de acumulación además de continuar con procesos como la mercantilización y privatización de la tierra, y con ello la expulsión por la fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de derechos de propiedad comunal, colectiva y estatal en derechos de propiedad privados; la supresión del acceso a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas de producción y consumo, entre otros procesos descritos por Marx (1859/1991) en *El Capital*, incluye ahora nuevos mecanismos como los derechos de propiedad intelectual, la

mercantilización de la naturaleza y las expresiones culturales, así como la empresarización de diversas instituciones (Harvey, 2004).

En la literatura especializada sobre los megaproyectos, se identifican dos posturas respecto de ellos: una que bajo la lógica capitalista los promueve, y otra que los cuestiona e incluso los rechaza debido al impacto negativo que tienen. Los promotores definen a los megaproyectos como inversiones superiores a los mil millones de dólares, pues se apoyan en un criterio cuantitativo de la US Federal Highway Administration (Abedrapo, 2011). Las megaconstructoras trasnacionales también incluyen proyectos cuyo presupuesto está por debajo de dicha cifra, pero que en un nivel más local tienen la complejidad, significación y riesgos de un megaproyecto (Abedrapo, 2011). Dichos proyectos se pueden clasificar según su finalidad; la primera es la obtención de recursos que permiten la generación de energía (petróleo, gas, carbón y presas), o extracción de determinados minerales; en segundo lugar, la construcción de grandes vías de comunicación y transporte; y finalmente, desarrollar actividades altamente rentables, como agronegocios, explotación de la biodiversidad y turismo (Mondragón, 2010).

Un megaproyecto requiere un largo tiempo de ejecución, exige un presupuesto muy elevado para la economía en que se desarrolla, involucra un alto número de actores públicos y

privados, presenta altos riesgos y complejidades tecnológicas, jurídicas y ambientales para llevarlos a cabo, y genera importantes tensiones institucionales. A pesar de "los retos" que presentan, sus defensores resaltan que son mayores los beneficios que se obtienen que los riesgos que implican. Estos "beneficios" se basan en el discurso del desarrollo y el progreso, que supuestamente buscan mejorar la calidad de vida y bienestar de la población por medio de cambios en los estilos de vida encaminados a un crecimiento económico del sector rural o sectores marginados. Por ejemplo, se dice que la construcción de caminos y carreteras "facilita el desplazamiento de la población más pobre para ofrecer mano de obra, acceder a servicios médicos básicos y educacionales de mejor calidad, y en el ámbito rural especialmente, ampliar el mercado para sus productos" (Abedrapo, 2011, p.4). Aunque es evidente que las personas necesitan servicios médicos básicos y educacionales, habría que cuestionar desde dónde se define el concepto de salud y educación, y por qué éstos están sujetos o condicionados a aceptar cierta afiliación a partidos políticos u otras imposiciones. Entonces también habría que preguntarse si estos megaproyectos responden realmente a las necesidades de la población, pues incluso dentro de esta perspectiva se destaca que uno de los problemas frecuentes son las situaciones de conflicto durante

su desarrollo, las cuales se presentan principalmente con la población "beneficiada".

En diferentes partes del mundo, por las tensiones sociales antes mencionadas, han surgido una serie de investigaciones sobre el impacto del desarrollo de megaproyectos que cuestionan los estándares sobre los que éstos se apoyan, e incluso su mismo origen. Estas investigaciones forman parte del otro punto de vista, que se posiciona de una manera crítica frente a estos proyectos y que en un principio centraban sus estudios en aspectos ambientales. Más recientemente, retoman los megaproyectos desde diferentes aspectos como el social, económico y político, aún sin considerarlos como una totalidad.

Desde esta otra óptica, los estudios se realizan desde distintas disciplinas como la geografía política, el urbanismo, la antropología social y por algunos abogados e intelectuales interesados en el impacto de estos proyectos. Todos ellos incluyen como elemento común al territorio, ya que en éste convergen los movimientos sociales, que señalan el impacto ambiental, económico y social de los megaproyectos en dichos territorios; las políticas públicas que avalan el despojo de las tierras; y los efectos de los cambios de estilos de vida que conlleva un entorno más urbanizado. Es por ello que el territorio es un componente central en el estudio sobre megaproyectos y entendido como totalidad, es el

espacio donde tiene lugar la producción y reproducción social (Lefebvre, 1974), integrado por todas las esferas de lo social y, por ende, es político; a diferencia de la idea de espacio instrumental o cartesiano, que es puro, neutro, el de la planeación, que pretende el orden de lo social, se encuentra envuelto en el razonamiento técnico (Lefebvre en Ibarra, 2012). A su vez, los megaproyectos también son un tipo de espacio que transforma de manera sustancial el entorno donde se construyen, teniendo mayor impacto en el sector rural, convirtiéndolo en un espacio hegemónico² (Ibarra, 2012).

De esta manera, podemos definir a los megaproyectos como un espacio relacionado con el poder, que se realizan con base en el desarrollo científico-técnico, para el que se invierten grandes cantidades de recursos económicos en su ejecución y que movilizan grandes contingentes humanos, tanto por la demanda de mano de obra para la construcción como por los desplazamientos poblacionales que provoca. Así mismo, cumplen

2 Parece que Ibarra toma lo hegemónico desde la visión gramsciana, que de manera muy general se podría ubicar como un proceso de dirección política de un sector social sobre otro, el cual se ejerce en el plano político pero también en el cultural e ideológico, que se construye y recrea en la vida cotidiana. A través de ella, se interiorizan los valores de la cultura dominante y se construye un sujeto domesticado (Veáse Kohan, N. (2004). *Gramsci para principiantes*. Argentina: Era naciente. Valdría la pena rescatar que este concepto está marcado por contradicciones de clase, que pueden producir una crisis en la ideología dominante y conducir a su rechazo, lo cual coincide con la crisis política de la fuerza que está en el poder (Veáse, Gruppi, L. (1978). *El concepto de hegemonía en Gramsci*. México: Ediciones de la Cultura Popular).

la función simbólica de poder, desarrollo y fortaleza (Ibarra, 2012).

1.2. Estrategias para la implementación de megaproyectos en México: la legislación para el despojo y la división de la población.

El desarrollo de megaproyectos requiere condiciones históricas y sociopolíticas específicas, las cuales se han apoyado en modificaciones legislativas que avalan el despojo de los territorios y los recursos naturales mediante concesiones, ya sea a particulares o al Estado, para tener control sobre ellos. Estas iniciativas siempre desencadenan un conflicto social, en algunas ocasiones se intenta evadir por medio de estrategias que desarticulen a la población antes de que ésta se organice. Cuando esto no se logra, se busca mitigarlo a través de la represión y el hostigamiento. Sin embargo, a pesar de estos embates, a través de la organización se han gestado movilizaciones sociales y algunas de ellas se han constituido en verdaderos movimientos opositores a los megaproyectos.

A lo largo de la historia, el papel del Estado ha sido imprescindible cuando se trata de crear las condiciones políticas que favorezcan a las clases opulentas. A partir del desmantelamiento del Estado Nacionalista y la aplicación de políticas bajo la ideología neoliberal en los años ochenta

del siglo XX, se desencadenó una creciente complicidad entre el poder político (gobierno nacional) con el poder económico nacional y trasnacional (Toledo, Garrido y Barrera, 2014).

En el caso de los megaproyectos y vinculado con la acumulación por desposesión, los gobiernos nacionales apoyan a las trasnacionales, pues modifican los marcos jurídicos y convierten los bienes comunes en propiedad privada, por medio de la generación de políticas que liberalicen la apropiación de esos bienes y poniendo las organizaciones represivas a su servicio (López-Bárceñas, 2012), bajo los escudos del “progreso, la modernización y el desarrollo”. Esto beneficia a ambas partes, ya que las empresas trasnacionales obtienen las facilidades para echar a andar sus proyectos a la vez que estas grandes obras públicas revisten a los gobiernos y los consagran, o bien pueden ser su peor pesadilla.³ Para librar este *impasse*, se les otorga el carácter de proyecto de Estado y no solamente como iniciativa de gobierno, pues normalmente los megaproyectos se desarrollan en más de una administración o periodo de gobierno (Abedrapo, 2011).

Una de las estrategias legales más comunes para el despojo es la privatización, que es la transferencia de activos públicos productivos (entre éstos, los recursos

3 Ejemplo contemporáneo de esto es el caso de la línea 12 del metro en Ciudad de México, la llamada “Línea Dorada” que consagraría la jefatura de gobierno de Marcelo Ebrard Casaubón (2006-2012), resultando una mancha en su currículum por las múltiples fallas que presentó a menos de un año de su construcción y los casos de corrupción que aún se investigan.

naturales), que posee el Estado "en nombre del pueblo al que representa", a empresas privadas (Roy en Harvey, 2004). En México, el Artículo 27 de la constitución de 1917, reclamaba la propiedad originaria de las tierras y los recursos naturales existentes a favor de la nación, y revestía el carácter inalienable, inembargable e imprescriptible (las tres íes) de la tierra. En materia de recursos naturales no se autorizaba ningún tipo de propiedad privada, los particulares solo podían explotarlos mediante concesiones. En 1992, bajo el régimen salinista (1988-1994) se quitaron las tres íes, de tal manera que los derechos sobre la tierra podían ser transmitidos por venta, renta, asociación y otros actos mercantiles. Los recursos naturales pasaron a dominio directo de la nación, lo que equivale a decir "son de su propiedad", así su explotación y aprovechamiento por particulares o por sociedades constituidas solo podrá realizarse mediante concesiones otorgadas por el Ejecutivo Federal (López-Bárceñas, 2012). Esto significó la desaparición de las tierras comunales llamadas ejidos, que según el discurso presidencial resultaba en beneficio para el campesinado mexicano, lo cual en resultados se tradujo en la pauperización de este sector, ya que muchas de las tierras entregadas bajo títulos de propiedad eran de mala calidad, algunos terrenos fueron registrados a prestanombres creando "ficciones jurídicas" y la institucionalización de

fideicomisos permitió la incorporación de grupos transnacionales en la agricultura (Durand, 2000).

Además del proceso de privatización de la tierra, para concretar la apertura comercial y permitir la inversión de empresas transnacionales en México, se firmaron diversos tratados de libre comercio. De entre ellos, resulta muy significativo el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) negociado también en el periodo salinista y que entró en vigor el 1º de enero de 1994. Estos acuerdos cambian el régimen jurídico por medio de la derogación o subordinación de las normas que reconocen o defienden los derechos humanos colectivos, económicos, sociales y culturales para imponer los "derechos de los inversionistas" (Mondragón, 2010).

Durante la administración de Ernesto Zedillo Ponce León (1994-2000), se mantuvo el rumbo del modelo neoliberal (Durand, 2000), a través de la implementación de programas de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo (1995-2000) lo que incluyó reformas al marco jurídico (artículo 27 constitucional y la nueva Ley Agraria), la apertura comercial con el Tratado Trilateral de Libre Comercio (TTLC) entre México, Estados Unidos de Norteamérica y Canadá, la creación de nuevos organismos gubernamentales para el sector agropecuario y las reformas de la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (1996).

Al finalizar el periodo de Zedillo, ocurrió un hecho histórico en México: después de setenta y un años de régimen priista en el Poder Ejecutivo Federal, el candidato del Partido Acción Nacional (PAN) Vicente Fox Quesada ganó la contienda electoral para el periodo 2000-2006. Aunque en este sexenio no se realizaron profundos cambios en materia legislativa respecto de la tenencia de la tierra y los recursos naturales, esto no significó una modificación en el modelo ya trazado, pues durante su presidencia se intentaron construir dos de los megaproyectos más significativos para su mandato, la Terminal Aérea de Texcoco (2001) y la presa La Parota (2003) en el estado de Guerrero, los cuales no pudieron ser concretados debido a las movilizaciones de los pobladores de la zona.

En el periodo presidencial de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), también candidato del PAN, se extinguió el Organismo Descentralizado de Luz y Fuerza del Centro (LyFC) en 2009 (Diario Oficial de la Federación, 2009), hecho que resulta relevante ya que significó una nueva administración de la distribución de energía en la Ciudad de México y algunas ciudades cercanas. Las consecuencias fueron el despido de alrededor de 44 mil trabajadores (Méndez, 2011), quienes organizaron diversas manifestaciones encabezadas por el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), así como la imposición de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) para

proveer el servicio, lo que coincide con la propuesta neoliberal.

Lo anterior dio pauta a que en el sexenio actual, con el regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) al poder ejecutivo, Enrique Peña Nieto (2012-2018) propusiera la Estrategia Nacional de Energía (2013-2027), una serie de reformas en materia energética aprobadas en 2014, que continúan con el plan de privatización de los recursos naturales. Uno de los puntos importantes es la conversión de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y la CFE en *empresas productivas* del Estado, lo cual les permite dar concesiones a empresas trasnacionales para la generación y comercialización de la energía, a la vez que entran en la competencia para licitaciones de dichos proyectos. Otro aspecto fundamental es que se considera a las actividades de exploración y extracción de hidrocarburos y de la industria eléctrica como *actividades de utilidad pública, interés social y orden público*, por lo que tendrán preferencia sobre cualquier otra que implique el aprovechamiento de la superficie y el subsuelo de los terrenos afectos a ellos (Presidencia de la República, 2014).

De igual manera, en este sexenio se propuso la Iniciativa de Ley General de Aguas (26 de febrero de 2015), la cual aún se encuentra en discusión. Ésta contempla once títulos para reformar los artículos 4º y 27º. De éstos,

destacamos el título 6 sobre la concesión de explotación de aguas, ya que modificaría las reglas para su otorgamiento, prórroga, transmisión, derechos y obligaciones de los concesionarios así como la suspensión, extinción o revocación de los títulos de concesión, haciendo legal el trasvase (explotación, uso y aprovechamiento de las aguas nacionales trasladadas de una cuenca para ser utilizadas en otra donde no hay conexión natural) (Gaceta Parlamentaria, 2015). El trasvase permitiría a los concesionarios privados hacer uso del agua nacional para diferentes megaproyectos, en especial aquellos destinados a la producción de energía y a la obtención de minerales del subsuelo, avalados por la utilidad pública y que algunos encuentran una justificación en el discurso de lo "verde" y "sustentable", en respuesta a la explotación excesiva de los recursos naturales no renovables del país (hidrocarburos), por medio de la producción de "energías limpias".

De este modo, el Estado da preferencia a las empresas nacionales y transnacionales sobre los derechos de la población. Por ejemplo, la Secretaría de Economía (2015) elaboró una "Guía de Ocupación Superficial", en la cual explica a las empresas mineras cuáles son los pasos a seguir, así como las leyes que respaldan la extracción de minerales y el despojo de tierras a las comunidades. Estos proyectos se disfrazan como amigables con el medio ambiente y "socialmente

responsables". Por medio de planes de mitigación de sus impactos ambientales, buscan ganar aceptación entre la gente; sin embargo, continúan actuando bajo una lógica capitalista de depredación.

La imposición de los megaproyectos no sólo se apoya en el marco legal, existen otras estrategias que intentan legitimarlos y/o son utilizadas para mitigar el descontento de la población. Una de ellas es la *ideologización*, que busca crear una opinión pública favorable sobre los megaproyectos basados en las ideas de "progreso", "modernización" y "desarrollo" (Pérez, 2013). Aunado a esto, el mundo político ha sabido utilizar los conceptos provenientes del ámbito académico para justificar dichos proyectos, de ahí que la opinión de los "expertos" resulte fundamental para darles credibilidad. Así, el *consenso social* resulta necesario para los promotores, quienes se esfuerzan por convencer a la ciudadanía de la imperativa necesidad de su implementación, de su incuestionable valor social y de su carácter sostenible (Díaz, 2009). Este proceso se encuentra acompañado de una *despolitización*, que opera a través de la construcción de una trama institucional y política que lleve a asumir que el proyecto es positivo en sí mismo y por lo tanto está fuera del marco del debate político ciudadano (Lehrer y Laidley en Díaz, 2009).

Existen otras tácticas que son empleadas a lo largo de la construcción de un megaproyecto. Al inicio, es usual que no se le consulte a la población si está de acuerdo con el proyecto, tampoco se les da información al respecto y cuando se les brinda, es parcial. Esto genera un ambiente de desconfianza e incertidumbre entre los habitantes, que dificulta evaluar la situación ante la que se encuentran y, por lo tanto, tomar una postura con base en información clara y analizada colectivamente.

Por lo general, desde el principio se recurre a la cooptación de líderes locales pues tienen influencia en la opinión de las personas debido a las relaciones que mantienen con la mayoría de la población y el estatus que esto les da. Incluso se llega a considerar su postura "a favor" de los megaproyectos como la voz de toda la localidad, y se ignora la oposición. También se emplean las redes de clientelismo político, que de acuerdo con Hersch (2013), han establecido un sistema exitoso de injerencia en la vida de la comunidad, pues por medio de éstas se distribuyen bienes o dinero que pretenden facilitar la aceptación de la gente. Al recibirlos, se da por hecho que las personas están de acuerdo o apoyan otras iniciativas presentadas por el gobierno o las empresas involucradas.

Las personas que no aceptan los "apoyos económicos" y expresan su oposición, son hostigadas e intimidadas

constantemente; estas acciones se realizan a nivel colectivo o personal. Por medio del acoso, se infunde miedo a las personas y se induce a que dejen de participar en acciones de protesta. A pesar de ello, muchas personas continúan abiertamente en oposición y la violencia ejercida sobre ellas se vuelve más explícita, en algunas casos son agredidas físicamente, en otros son privadas de su libertad, o en el extremo asesinadas. Lo anterior, criminaliza y estigmatiza a los movimientos opositores, pues a través de estos montajes o la fabricación de actos violentos preparados por el gobierno, se confunde a los vecinos y a la opinión pública. Dichas agresiones tienen un efecto en el resto de la población, pues influyen en las conductas de disciplinamiento social, pero también en el aislamiento y la apatía de la población sobre lo que ocurre (Wacquant en Pérez, 2013); lo cual a nivel local, entorpece procesos de organización.

Lo anterior nos muestra que la implementación de un megaproyecto está permeada por el conflicto. Las tácticas empleadas (ver ejemplos en apéndice A) ayudan a crearlo y están encaminadas a la *división de la población* (ver apéndice B), una tensión latente en todas las localidades en donde se construyen dichos proyectos.

1.3. El impacto de los megaproyectos desde la oposición.

Las comunidades han empleado estrategias que les permiten hacer frente al despojo y la división que amenazan con destruirlas. Dichas estrategias se basan en usos, tradiciones y costumbres que han sobrevivido a lo largo de los años y se actualizan en los procesos de lucha. Ejemplos de esto son la resistencia, la rebeldía, la organización, las redes de apoyo mutuo con otros pueblos, las movilizaciones, la creación de medios alternativos de comunicación, así como otras acciones que muchas veces no solo se quedan en resolver objetivos inmediatos, sino que se orientan a una transformación de sus condiciones de vida.

De acuerdo con Ibarra (2012), a partir de las dos últimas décadas del siglo XX y la primera del XXI, han tenido lugar movilizaciones por parte de habitantes afectados por megaproyectos, que en ocasiones se han convertido en movimientos social.⁴ Actualmente no hay información referente al número de afectados, incluso es incierto cuántos son construidos por año en México.⁵ Los megaproyectos se

4 De acuerdo con Aguirre (2008), una movilización social aunque pueda ser vasta y hasta masiva, muy impactante desde el punto de vista de sus efectos sociales inmediatos, no deja de ser una manifestación efímera, pasajera y constituida en torno de un objetivo puntual e igualmente acotado. A diferencia de un movimiento social que es permanente, organizado, que trabaja de manera constante y planificada, que se plantea explícitamente objetivos no sólo inmediatos, sino también de mediano y hasta de largo plazo. Aunque es importante considerar que esta última puede gestarse a partir de una movilización social. Para profundizar más en este tema se recomienda ampliamente Wallerstein, I. (2008). *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*. México: Contrahistorias.

5 Consideramos importante realizar una investigación que recupere

encuentran distribuidos a lo largo de todo el país, su finalidad⁶ determina en qué región se construyen según los recursos naturales que puedan ser explotados (como es el caso de la generación de energía y la extracción de minerales), las condiciones territoriales o socioeconómicas específicas (actividades rentables como el turismo o las grandes vías de comunicación y transporte). De este modo, hallamos todo tipo de megaproyectos en México: hidroeléctricas, termoeléctricas, gasoductos, acueductos, parques eólicos, extracción de hidrocarburos, mineras, supervías y carreteras, aeropuertos, complejos habitacionales y turísticos así como centros comerciales.

En todos los proyectos se puede identificar una constante en los actores sociales involucrados. Por un lado, se encuentra el gobierno representado en sus diferentes niveles y dependencias en complicidad con empresas nacionales y extranjeras. Sobre el papel que éstas tienen, cabe resaltar

estos datos, además de que tome en cuenta a los actores sociales involucrados, pues sería de utilidad para los grupos opositores ayudando a la formación de una red de apoyo más extensa. A su vez, se expondría la cantidad de proyectos que año con año despojan a los pueblos de sus territorios y recursos, pero también se podrían hacer visibles aquellos megaproyectos que han logrado ser cancelados, en gran medida, por el actuar político de la oposición. Tal tarea sobrepasa los objetivos del presente trabajo. Nuestra contribución representa solo algunos megaproyectos construidos en México en el periodo de 1990 a 2015, la cual integra los aspectos antes mencionados (Ver apéndice C).

6 También cobraría relevancia proponer una clasificación de megaproyectos alternativa y crítica, que no esté en función de su finalidad, pues encuentra correspondencia con sus promotores desde una visión de producción capitalista. Nosotras no nos adscribimos a esta clasificación; sin embargo, es utilizada en esta investigación con fines operativos.

a la CFE como principal empresa involucrada en la construcción de megaproyectos y que insiste sobre la importancia que tuvo la extinción de LyFC para concretar la introducción de proyectos energéticos de corte neoliberal en México. Por otro lado, se encuentra la población afectada, que incluye a comunidades indígenas, zonas rurales, semi-rurales y urbanas, lo cual gesta una variedad de movilizaciones y movimientos opositores con distintas formas de resistir.

Así mismo, la oposición tiene diferentes discursos que reflejan en donde ubican el impacto de los megaproyectos. Al revisar los comunicados, pronunciamientos, entrevistas, artículos de opinión y noticias que expresan directamente su punto de vista, notamos que el discurso giraba en torno a temas específicos relacionados con el impacto. Por tanto, elaboramos cuatro categorías del discurso de la oposición: denuncia, justicia, identitario y ambientalista. Colocamos en una determinada categoría a cada grupo opositor según el eje que articula su discurso, lo cual no excluye que en un mismo discurso se haga referencia a otras categorías. Cabe señalar que estos discursos pueden cambiar conforme el grupo afectado se desenvuelve, de tal modo que pueden integrar temas que al principio no se contemplaban o bien, tener retrocesos.

De este modo, *los discursos de denuncia* preceden o acompañan a cualquier manifestación de la oposición. Sin

embargo, algunos grupos se limitan a hacer visible la situación de inconformidad por megaproyectos sin tener, en muchas ocasiones, demandas en específico. Algunas veces se enfocan en los impactos inmediatos (daño a viviendas, contaminación del ambiente) solicitando a las autoridades atender el caso. Cuando las personas identifican ciertas injusticias, resultado de un proceso de organización y diálogo, y exigen la restitución de dichas faltas, como puede ser el desalojo de vivienda, la falta de respeto a sus acuerdos internos, alguna situación de desaparición forzada o privación de la libertad, estamos hablando de un *discurso de justicia*.

Los discursos identitarios, como su nombre lo indica, defienden principalmente la identidad de los pueblos o comunidades en donde se impondrá un megaproyecto. Se exige que se respeten las tradiciones, costumbres y recursos naturales que se encuentran en los territorios donde está arraigada su identidad. Si bien hay cierta preocupación medioambiental, está ligada a la cosmovisión que se tiene de la naturaleza como parte de la misma conformación del pueblo o grupo afectado, no meramente porque la naturaleza o los elementos de ésta tengan un valor independiente o adicional. Por lo general, aquellos movimientos con un discurso identitario buscan ampararse también en elementos jurídicos, como el convenio 169 de la Organización Internacional del

Trabajo (OIT) para la autodeterminación de los pueblos indígenas. Los actores involucrados en estos movimientos principalmente son personas de las comunidades directamente amenazadas, así como algunas otras organizaciones o colectivos que se solidarizan con la problemática.

A diferencia de la importancia que se le otorga al medio ambiente en el discurso identitario, en el ambientalista, el respeto al ambiente y los recursos naturales, así como diferentes especies de plantas y animales, son la principal demanda. Estos movimientos también buscan ampararse en diferentes leyes y elementos normativos como los Manifiestos de Impacto Ambiental (MIA) que deben presentar las empresas antes de construir cualquier proyecto, o el estatuto de Área Natural Protegida (ANP) de diferentes lugares. Los actores involucrados en este tipo de movimientos son, en su mayoría, diferentes organizaciones no gubernamentales o colectivos preocupados por el impacto de la humanidad en el medio ambiente, que incluyen grupos muy variados (desde la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad hasta asociaciones como *GreenPeace*). Esto no quiere decir que no haya personas de las comunidades afectadas que también demuestren su preocupación al respecto; sin embargo, sus demandas se ven muy influidas por las opiniones de estos "expertos en el ambiente".

Es importante rescatar el discurso de los diferentes grupos opositores pues reflejan en dónde se percibe el impacto de un megaproyecto y por ende, dirigen sus acciones. De esta manera, en el discurso de denuncia y de justicia, no se ubican las afectaciones por megaproyectos con la amplitud necesaria para ver más allá de la situación inmediata y aunque una gran mayoría de opositores destaca la afectación ambiental, sólo algunas veces lo relacionan con la identidad o con otros aspectos psicosociales y en muy pocas ocasiones se contemplan los factores macroestructurales.

Lo anterior nos lleva a pensar que en la mayoría de los casos, la oposición a megaproyectos no ha trascendido la movilización social, y aquellos que se han consolidado como movimientos sólo se han conformado como intrasistémicos, ya que aunque pueden expresarse con diferentes reclamos y denuncias en contra de la injusticia, la opresión, la humillación y la explotación, todavía no se ubica la raíz de todos esos males en la naturaleza misma del sistema social imperante (Aguirre, 2008).

De manera general, faltaría aproximarse al estudio del impacto de los megaproyectos dentro de una crisis ecológica a nivel planetario, donde sean considerados los tres registros ecológicos propuestos por Guattari (1978), a saber, el del medio ambiente, el de las relaciones sociales y el de la subjetividad humana; ya que en ellos están contenidos los

diferentes discursos, que articulados nos aproximarían a una mejor comprensión del tema en cuestión, con el acento en las causas de esa crisis ecológica y las posibles vías de solución. Caracterización que parece coincidir con el proceso de concienciación propuesto por Freire (1968/1985), y que desde la Psicología Social Comunitaria se ha planteado como una de las metas al realizar intervenciones.

2. Sobre la Psicología Social Comunitaria, su objeto de estudio y lo que motiva este proyecto de investigación: el sentido de comunidad.

La Psicología Social Comunitaria (PSC) es un área de reciente formación en la Psicología, que promueve el compromiso político y la responsabilidad social del profesional con los sectores oprimidos. Para profundizar en esa idea, habría que revisar la aparición y desarrollo de esta perspectiva, historia en la cual emergen conceptos fundamentales como la *comunidad*, el *Sentido de Comunidad* (SC) y la *concienciación*.

2.1. Por qué Psicología Social Comunitaria.

Las condiciones sociopolíticas de mediados del siglo XX visualizaban la crisis estructural en la que empezaba a sumergirse el sistema capitalista, lo cual provocó diversos movimientos sociales que denunciaban algunos de sus efectos, tales como problemas de desintegración social, individualismo extremo, desarraigo y desamparo social, alienación y ausencia de sentimientos de reciprocidad, mutualidad y pertenencia social (Sánchez, 1991). Este panorama causó discusiones en torno al papel de los científicos sociales e incluso cuestionó la pertinencia de sus teorías, sus métodos, así como su postura política y ética para llevar a cabo intervenciones que ayudaran a subsanar el tejido social.

En la Psicología se hizo una fuerte crítica al modelo de salud mental tradicional, que si bien parecía que atendía las necesidades de las personas, sus prácticas eran asistencialistas, centradas en el individuo, y por lo tanto no provocaban cambios en las condiciones sociales que influyen en el bienestar psicológico. De esta crítica surgió la Psicología Comunitaria (PC), cuyo origen suele situarse en la Conferencia de Swampscott (Massachusetts) en 1965 y que, de manera general, intenta analizar e intervenir en los contextos en los que se desarrollan las personas; comprender cómo éstas perciben su entorno; e identificar o fortalecer recursos, tanto de la propia persona como del ambiente en el que interactúa, con el objetivo de potenciar su desarrollo (Musitu, 2004). Un aspecto que también cobra importancia es su carácter preventivo, pues sus acciones están dirigidas a evitar la aparición o agudización de una problemática (Buelga y Musitu, 2009). Desde esta perspectiva, el origen y la localización de los problemas de salud mental y psicosociales no sólo reside en los individuos, sino en los sistemas sociales, así como en la relación que las personas tienen con ellos (Sánchez en Musitu, 2004).

Existen diferentes modelos dentro de la Psicología Comunitaria. En Estados Unidos de Norteamérica (EEUU) y Europa predomina el marco clínico-comunitario, mientras que

en Latinoamérica, el socio-comunitario.⁷ Como parte del primero se encuentran: el modelo de salud mental, desarrollado en la década de los sesentas y considerado el primer acercamiento de la PC; el modelo de estrés psicosocial propuesto por Dohrenwend a finales de los setentas, con un carácter principalmente preventivo y que destaca el apoyo social; el modelo de Lin y Ensel generado a finales de los ochentas, el cual retoma el modelo anterior, pero no sólo lo perjudicial del entorno, sino también aquellos aspectos de éste que incrementan el bienestar, al igual que el apoyo social desde la perspectiva de quien lo recibe; por último, el modelo conductual-comunitario planteado a mediados de los setentas, que fue un intento del conductismo por aplicar sus teorías del aprendizaje en otros niveles de intervención (Chacón y González García, 1998). Sin embargo, es difícil conciliar sus planteamientos con los de la PC, ya que en lo conductual prevalece la perspectiva del observador sobre el sujeto participante (Buelga y Musitu, 2009).

Dentro del marco socio-comunitario, destaca el modelo ecológico, que de acuerdo con Heller (1990), Levine y colaboradores (1993), Serrano-García y Álvarez (1992, en Chacón y González García, 1998) es el modelo más difundido, desarrollado y de mayor vigencia en PC. Las referencias

7 Si bien el desarrollo de la PC se dio de manera paralela en Estados Unidos y algunos países de Latinoamérica, en el norte del continente se empezó por definir y delimitar el área de estudio, mientras que en el sur, las prácticas antecedieron a la denominación y la teorización de la disciplina (Montero, 2004).

teóricas principales parten de los postulados de Bronfenbrenner (1979-1987) y Kelly (1966,1971 y 1986), cuyo principio básico es la comprensión de la interrelación que se establece entre el individuo y los sistemas ambientales en los que éste se desenvuelve. Dicha relación es constante a través de un proceso de ajuste y de adaptación mutua (Buelga y Musitu, 2009).

Por otro lado, se encuentra el modelo de cambio social, el cual surgió en Latinoamérica a partir una corriente crítica de la Psicología Social. El periodo en el que se introdujeron temas, conceptos y procesos comenzó en 1975 (Montero, 2004); sin embargo, estos aportes teóricos fueron antecedidos por experiencias de trabajo comunitario desde finales de la década de los cincuenta, que se llevaron a cabo por diferentes actores sociales, entre ellos profesores, estudiantes, grupos eclesiales e intelectuales. Dichas intervenciones buscaban hacer frente a las problemáticas de exclusión social, pobreza y opresión que vivían las grandes mayorías populares de diferentes regiones del continente americano, generadas por el constante saqueo y autoritarismo de países autodenominados potencias debido a su poder político, militar y económico.

Después de este periodo reactivo (1955-1974), a partir de aplicaciones novedosas que incluían formas de investigación-acción, surgieron los conceptos de

investigación militante y de concientización, tomados de la sociología de Fals Borda (1959) y la educación popular de Paulo Freire (1969-70) (Montero, 2004). Algunos autores de este modelo han retomado también constructos centrales de otras teorías, entre ellas la teoría marxista, el interaccionismo simbólico, la filosofía de la liberación y el construccionismo social (Musitu, Buelga y Jiménez, 2009). La ideología, la comunicación, el lenguaje, la conciencia, la interacción personal y el análisis cultural, son conceptos relevantes, ya que en este modelo se interrelacionan para la construcción social de la realidad (Hombrados en Musitu, Buelga y Jiménez, 2009). Estos aportes se pueden ver en las reflexiones y discusiones posteriores de la disciplina, pues influyeron en la concepción y quehacer de los interventores/investigadores comunitarios, así como en el papel de la misma comunidad. De este modo, uno de los postulados principales es tomar la acción como el medio para lograr el cambio social; para ello es necesario que la comunidad tome conciencia de sí misma, de sus necesidades y situaciones reales, por lo que una labor primordial es la desideologización de las mayorías populares.

A pesar de las divergencias en los modelos antes mencionados, en muchas ocasiones se tiende a hablar de manera genérica de la PC, sin distinguir entre los marcos teóricos de los que parten sus intervenciones. Así, observamos que en

los modelos clínico-comunitarios persiste el énfasis en la salud psicológica a nivel microsociales, sin dar el peso debido a las condiciones macrosociales. Sobre la relación entre participantes (profesional-miembros de la comunidad), en este modelo prevalece la verticalidad y no se reconocen los saberes ni conocimientos de las personas de la comunidad. Por ello, algunos autores con una mayor tendencia hacia lo social, tratan de rescatar el origen y los referentes teóricos de las prácticas comunitarias en América Latina, con la denominación Psicología Social Comunitaria, la cual nosotras retomaremos en este proyecto de investigación.

Aunque todavía se expresa la juventud de este campo de estudio en comparación con otras disciplinas sociales, parece que con base en los aportes que han dado tanto la experiencia de intervención como la reflexión teórica de la misma, ya se ha conformado un paradigma sólido, el cual se ha denominado *de la construcción y transformación crítica* por Montero (2004). Éste se desarrolla en cinco dimensiones interdependientes entre sí, a saber: ontológica, epistemológica, metodológica, ética y política.

Respecto de la naturaleza del ser que conoce, la PSC rompe con la visión de "sujetos" (individuos pasivos y aislados de un contexto) al considerar a las personas como actores sociales que construyen y pueden reconstruir la realidad en la vida cotidiana; por lo tanto, los saberes que

poseen y producen (conocimiento popular) son retomados para llevar a cabo la intervención. Las implicaciones se ven reflejadas no sólo en la inclusión de las personas en el trabajo comunitario, sino en su participación activa a lo largo de todo el proceso. Como consecuencia, también se modifica el rol del profesional y se considera un facilitador, no un experto, ya que no es el único que posee o crea conocimiento. De este modo, la producción de conocimiento también se ve afectada en tanto que el actor social y el objeto, es decir, miembros de la comunidad y entorno, se encuentran en una relación de influencia y transformación mutua.

Bajo estas nociones ontológicas y epistemológicas, se plantea una relación sujeto-sujeto/objeto, debido a que hay un doble sujeto cognoscente: los agentes externos (investigador-interventor), y los agentes internos (miembros de la comunidad). Por consiguiente, se propone una relación dialógica, horizontal y de unión de conocimiento popular y científico; la cual lleva a crear y utilizar métodos flexibles, cuya característica fundamental es la capacidad de adaptarse según los cambios del problema que se estudie, de tal manera que se generen construcciones en una acción crítica y reflexiva de carácter colectivo, que incorpore a la comunidad a su autoestudio. Por ello se ha tomado a la Investigación Acción Participativa (IAP) como uno de los

métodos por excelencia de la PSC, enriquecida con métodos de la psicología social (Montero, 2004) y la educación popular.

Lo anterior dirige el actuar ético y político del psicólogo social comunitario, que debe orientarse hacia la solidaridad, el apoyo mutuo y el respeto. También debe tratar de incluir en vez de apartar, pues se considera que la comunidad tiene voz y sus miembros cuentan con la capacidad para tomar y ejecutar sus propias decisiones. Se asume que la producción del conocimiento no sólo reside en el agente externo, hay una coautoría del trabajo realizado; sin embargo, en muchas ocasiones los miembros de la comunidad pueden no tener conciencia de lo que significa su aporte (Montero, 2004), por lo que se debe realizar una devolución sistemática del conocimiento (Fals Borda en Montero, 2004). Ésta debe permitir visualizar los logros alcanzados, reconocer las limitaciones y discutir propuestas para dar seguimiento al proyecto, con el objetivo de que la participación del agente externo disminuya con el tiempo, pues se pretende que la comunidad se vuelva autogestiva. La devolución se debe realizar en un espacio público, donde puedan asistir tanto las personas de la comunidad que participaron activamente, como aquellas que no lo hicieron, pues de esta manera conocen el trabajo realizado a la vez que lo retroalimentan. A partir de las consideraciones anteriores, los efectos sociales que tiene la intervención reflejan el carácter político de la PSC,

a través de una participación activa que tiene una función desalienante, movilizadora de la conciencia (concienciación) y socializadora, estos procesos forman parte de la reflexión que busca contrarrestar los efectos ideológicos de estructuras de poder y de dependencia. No obstante, se debe evitar convertirse en alguna de estas figuras (Perdomo en Montero, 1998):

-“Activista”, colaborador de la comunidad sin reflexión teórica ni precisión metodológica, cuya labor está marcada por la inmediatez y la ausencia de planificación.

-“Especialista o experto”, quienes mantienen una separación respecto de la comunidad, fundamentada en el hecho de considerarse el único poseedor del conocimiento y por tanto, única persona capaz de decidir acerca de qué hacer y cómo hacerlo.

-“Pueblo”, en el sentido de caer en la ilusión de que la única verdad reside en la gente de la comunidad. Se ignora la ideologización de la que formamos parte, y se basa toda la interpretación y todas las respuestas, sin discutir de manera reflexiva.

-“Concientizador”, aquellos que se otorgan a sí mismos el papel de iluminador, salvador de gente apática y alienada, a las cuales se aspira movilizar, pero al mismo tiempo se mantiene el control externo de la misma.

Se trata entonces de generar condiciones para una catálisis social, es decir, la creación, mantenimiento, apoyo y vigilancia de un proceso de cambio social en una comunidad; en la cual nos asumimos como estimuladores, nunca como rectores, y damos las herramientas que adquirimos profesionalmente para que las comunidades en las que se trabaja, se vuelvan autogestoras y dirijan su vida colectiva.

2.2. La comunidad vista como proceso histórico en constante transformación.

En nuestro intento por entender el objeto de estudio de la PSC, encontramos que la mayoría de psicólogos sociales comunitarios realizan una búsqueda exhaustiva de los diferentes conceptos de comunidad, hábito que es comprensible debido a que de esta manera se pretende tener una visión integradora y útil teóricamente para cada proyecto de investigación. No obstante, con dicha búsqueda lo único que se ha logrado es saturar la palabra comunidad con definiciones. Hillery registró a mediados del siglo XX hasta 94 (Montero, 1984). A nosotras nos pareció más apropiado comprender cómo se ha concebido una comunidad (o comunidades) a lo largo de la historia y las particularidades que cada región ha construido a partir de su historia. De esta manera, tenemos un primer acercamiento, al considerar que no hay "una

comunidad" en el sentido que *no es, sino que está siendo*; en ello radica la dificultad para conceptualizar, ya que como señala Wiesenfeld (1994), ésta es una construcción social y, como tal, es algo que no puede ser definitivo pues está en constante transformación.

Si bien existe polisemia en nuestro objeto de estudio, necesitamos elementos que den cuenta que se trata de una comunidad y no de cualquier otra asociación humana⁸, por lo que hicimos una revisión sin el afán de enlistar una serie de definiciones, más bien con el propósito de ver el fenómeno como algo dinámico e histórico. La PSC es una disciplina de poca tradición en México, a pesar de su riqueza en experiencias de trabajo comunitario muy pocas fueron publicadas y casi ninguna tenía el corte de investigación empírica dedicada a aspectos psicosociales (Almeida y Flores, 2011). Como consecuencia, no se cuenta con el suficiente bagaje teórico sobre las comunidades de nuestro país en dicho tema y, debido a ello, consultamos referentes de países donde se han realizado más investigaciones. Por lo tanto, pretendemos que el presente trabajo coadyuve al estudio y

8 Debemos tomar en cuenta que la vida comunitaria existía mucho antes que el concepto de comunidad; esta "comunidad primitiva" que ignoraba la propiedad privada y todas sus consecuencias, especialmente las diferencias de clase y la organización política coercitiva del Estado (Martínez, 1998), es el primer punto de referencia de algunos autores y se puede remontar a partir de que el humano dejó de ser nómada y con el surgimiento de la agricultura, pues con estos cambios aumentó la complejidad de la organización social y el territorio se convirtió en una base comunal integradora.

reflexión de las comunidades mexicanas desde nuestra disciplina.

Durante nuestra revisión, notamos que es difícil encontrar "comunidades" que se ajusten a ciertas nociones-ideas descritas, por lo que tuvimos que problematizar constantemente, y cuestionarnos sobre la vigencia y pertinencia de algunos elementos que distinguen a dichas agrupaciones humanas. A continuación, describiremos cómo se ha caracterizado a una comunidad, a la vez que resaltamos aquellos autores que consideramos relevantes, puesto que sus ideas se han tomado como base para reflexiones teóricas posteriores.

En México, podemos ejemplificar la organización de vida en torno a lo comunitario desde la peregrinación de la tribu mexica hasta la fundación de la ciudad Tenochtitlan, donde se conformaron *calpullis*, "propiedades colectivas de cierto número de familias que se repartían para explotarlo" y que se pueden traducir como "barrios" (Soustelle, en Almeida y Flores, 2011). En éstos se desarrollaron usos y costumbres que formaron identidades colectivas, las cuales aún luchan por sobrevivir y se actualizan hoy en día en los llamados pueblos originarios; la conquista española trastocó muchos de estos elementos sin destruirlos por completo (Wolf en Almeida y Flores, 2011), y la mayoría de las personas que se dedicaban a la agricultura se convirtieron en trabajadores

forzados desposeídos de la tierra (Le Clézio en Almeida y Flores, 2011). En la época de la colonia, la fundación de villas de españoles simbolizó un nuevo orden social y de organización territorial donde convergían pueblos que pertenecían a diferentes comunidades, lo que dificultó la defensa de la propiedad comunal de los pueblos indios.

En los primeros años del México independiente, las comunidades campesinas persistieron a veces junto a las haciendas. En esta época todavía conservaban relativa autonomía y cierta fuerza política, pero fueron debilitándose a fines del siglo XIX debido a que los hacendados empezaron a establecer lazos de interés con los políticos liberales, quienes veían en las comunidades campesinas, y sobre todo en las indígenas, los "obstáculos al progreso nacional". De esta manera, creció el dominio de la población mestiza y la disolución de la fuerza comunal, sobre todo con el establecimiento de municipios. De acuerdo con Escalante Gonzalbo (en Almeida y Flores, 2011, p. 279), "los campesinos no querían ser ciudadanos" pues "la comunidad no sólo es unidad demográfica, también es estructura política distinguiéndose por dos aspectos: autogobierno y control de tierras", ideales que siguieron a la Revolución Mexicana. Sin embargo, aún después de ésta se incrementó la migración del campo a la ciudad, se dio una explosión demográfica, apareció el abandono de pueblos y comenzó la venta de tierras. Como

vemos, en la historia de nuestro país la tendencia a destruir las culturas originarias ha acompañado la propensión a deshacerse de lo comunitario, a pesar de ello también están presentes los procesos de lucha y resistencia por defenderlo.

De la misma manera, en el desarrollo histórico de las diferentes regiones del mundo, encontramos de manera consistente que las formas de vida comunitaria han cambiado eventualmente por los procesos de industrialización y urbanización, precedidos por el despojo de tierras y la instauración de la producción capitalista, lo que da paso a un estilo de vida que ha fracturado el tejido social y dificulta la identificación con las comunidades básicas (Greer, 1955 en Sánchez, 1991).

Esta situación provocó que algunos intelectuales dentro de las ciencias sociales se interesaran por comprender estos efectos negativos de la modernización sobre los lazos comunitarios (Maya, 2004) y, de esta manera, encontrar opciones que los subsanaran. Uno de los primeros autores y punto de partida clásico, es el sociólogo alemán Ferdinand Tönnies al hacer la distinción entre *Gemeinschaft* (comunidad) y *Gesellschaft* (sociedad); la primera caracterizada porque sus relaciones se establecen a partir de una "voluntad natural", sin otro fin más que el *ser comunidad*, a diferencia de la "voluntad deliberada y racional" con la que se forma una asociación. Munné (1979 en Sánchez, 1991) precisa que la

diferencia entre estos dos tipos de agrupación es la finalidad afectiva y espontánea en la comunidad e interesada o con fines utilitarios en la otra.

Además de dicha distinción, Tönnies (en Sánchez, 1991) identifica tres tipos de comunidades. Al primero lo denominó "de sangre", que alude a la familia, tribu o clan; el segundo "de lugar" basado en la vecindad; por último el "de espíritu" que hace referencia a los grupos eclesiásticos y voluntaristas. Los psicólogos comunitarios han basado sus concepciones de comunidad en los elementos del segundo y tercer tipo, es decir los aspectos territoriales, relacionales y afectivos.

De esta forma, Montenegro (2004) retoma que en los inicios de la psicología comunitaria, la comunidad era definida como el espacio geográfico (un barrio o zona) en el que vive un grupo de personas, en el que se comparten ciertos problemas y se desarrollan distintos tipos de relaciones (vecinos, amigos, familiares, entre otras) (Montenegro, 2004). Así, la vecindad espacial fue (y todavía lo es, aunque en menor medida) considerada como un aspecto básico y "genérico" para definir una comunidad, pues se compartían servicios materiales que requerían una organización en torno a ellos (Sánchez, 1991). Si bien el territorio fue considerado un aspecto fundamental, con el paso del tiempo adquirieron mayor importancia los procesos psicosociales que resultaban de ese

espacio común. Montero en 1984, encontró en las definiciones de diferentes autores ciertos aspectos comunes los cuales desarrollaremos a continuación:

- Historia compartida: los relatos de historia de vida están conformados por acontecimientos sociales (desde un cumpleaños hasta la fiesta de un pueblo); se construyen y reconstruyen a partir de significados que sólo adquieren sentido dentro de un marco social (Stoetzel, 1971). A pesar de que la historia se relate de manera individual, ésta trasciende a la persona; de este modo, se habla de memoria colectiva (Halbwachs, 1968/2004).

- Cultura: ésta comprende aspectos como el lenguaje, con un sentido y significado que sólo es comprendido por un grupo social (desde la construcción de una lengua propia hasta la jerga cotidiana); tradiciones, aquellas festividades, celebraciones o eventos que en esencia, permanecen en el tiempo y que paradójicamente también son modificadas; costumbres, ciertas actitudes en la vida cotidiana que identifican a un grupo en específico.

- Intereses, necesidades, problemas, expectativas socialmente construidas por los miembros de un grupo.

- Espacio y tiempo: se habla de espacio y no de territorio para referirse a ese lugar que se construye socialmente, con límites borrosos, que sólo pueden ser reconocidos por los

miembros de la comunidad. Esta construcción sólo es posible a través de la interacción constante a lo largo del tiempo; hay comunidades que permanecen por periodos de tiempo prolongados y otras efímeras.

- Relaciones sociales habituales, frecuentes y muchas veces cara a cara.

- Interinfluencia entre individuos: el sentimiento que tienen las personas de ser tomadas en cuenta y que sus opiniones repercuten en la vida comunitaria a la vez que ellas también se ven influidas por los demás.

- Identidad social construida a partir de los aspectos anteriores, el cual genera un sentido de comunidad.

- Un nivel de integración mucho más concreto que el de otras formas colectivas de organización social, tales como la clase social, la etnia, la religión o la nación.

- Vinculación emocional compartida: un sentimiento que se genera a partir de "pertenecer a" y compartir con otros lo común.

- Formas de poder producidas dentro del ámbito de relaciones compartidas.

Montero hace algunas precisiones sobre lo anterior: al desarrollar una forma de identidad colectiva, no desaparecen las identidades individuales, pues cuando se habla de comunidad no nos referimos a grupos homogéneos, pero sí a

grupos compuestos por personas que comparten conocimientos, sentimientos, necesidades, deseos y proyectos cuya atención beneficiará al colectivo y, por lo tanto, a sus miembros (Montero, 1984). La autora también menciona que el solo hecho de compartir un espacio no genera comunidad, pues un grupo de personas puede estar en un lugar sin interrelacionarse más allá de la presencia física, estar en una cafetería podría ser ejemplo de ello. En una comunidad se tiene una idea de quién es quién, y en algunos tipos de comunidad dónde vive cada quién y qué hace.

De acuerdo con las ideas anteriores, Montero define a una comunidad como: "un grupo en constante transformación y evolución (su tamaño puede variar), que en su interrelación genera un sentido de pertenencia e identidad social, tomando sus integrantes conciencia de sí como grupo y que se fortalece como unidad y potencialidad social" (Montero, 1984, p.398). Sin embargo, si tratamos de encontrar grupos humanos que "encajen" en la actualidad en esta definición, es muy probable que nos quedemos sin comunidad, por ello Krause (2001) ha sugerido una distinción entre el concepto de *comunidad ideal* y el de *comunidad real*.

Para desarrollar esta idea, Krause (2001) propone cuatro ejes de análisis a considerar: el primero distingue entre *el concepto de comunidad y su valoración*, ya que los psicólogos comunitarios muchas veces mezclamos el "deber ser" de las

comunidades con el concepto mismo, lo cual nos limita tanto teóricamente como al momento de hacer intervenciones, pues en la mayoría de comunidades con las que se trabaja existen problemáticas, es decir, están lejos de su "estado ideal", lo que ha llevado a interpretaciones nostálgicas de comunidad (Blanco en Krause, 2001). Sin embargo, no se considera que esta idea deba desaparecer por completo, pues es necesario tener una meta para nuestras intervenciones, pero se debe partir de condiciones reales y de una definición que, sin la carga valóral incluida en los conceptos "ideales", contenga los elementos mínimos necesarios para poder distinguir una comunidad.

El segundo eje de análisis propone *la relativización del enraizamiento territorial de las comunidades*. Éste sólo sería prescindible como elemento definitorio de algunos tipos de comunidad, sobre todo aquellas que están surgiendo a partir de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), ya que los procesos psicosociales de otras comunidades giran en torno al territorio y "la desaparición" de éste resultaría en el debilitamiento de los lazos comunitarios e incluso en la pérdida de la comunidad, pues se reconoce la influencia que aquél tiene sobre la identidad comunitaria, participación, organización, entre otros procesos. El tercer eje *enfatisa la dimensión subjetiva (e intersubjetiva)*, pues deja en segundo plano los aspectos físicos u "objetivos" y

resultan esenciales las construcciones sociales de tipo comunitario. Ejemplo de ello son los trabajos de algunos autores como Wiesenfeld (Krause, 2001), que parten de las verbalizaciones de los integrantes de una comunidad para definirla. En esta dimensión, destaca el sentido de comunidad y los elementos (inter)subjetivos que aporta el concepto, los cuales desarrollaremos en el tercer apartado de este capítulo, pues resultan de especial interés en nuestro proyecto de investigación.

El último eje considera *la relativización de las nociones de continuidad, permanencia y adscripción exclusiva a una comunidad*. Dicho análisis parte de las comunidades que se han desarrollado en la actualidad a través de las TIC,⁹ lo cual permite una adscripción a múltiples comunidades que se encuentran en la red y se caracterizan por ser menos estables en el tiempo, más centradas en una finalidad común específica que en la tradición y cuya pertenencia no necesariamente es de por vida o pasa de generación en generación (Krause, 2001).

A partir de estos ejes, Krause (2001) hace una propuesta para distinguir una comunidad basada en tres elementos mínimos: *pertenencia, interrelación y cultura común*. La pertenencia es el elemento subjetivo que se expresa por "sentirse parte de" e "identificado con". Entonces, comunidad

⁹ Para profundizar en las características de las comunidades virtuales y las discusiones en torno a estas recomendamos consultar Yus, F. (2007). *Virtualidades reales. Nuevas formas de comunidades en la era del internet*. España: Universidad de Alicante.

e identidad son dos aspectos inseparables, en el sentido que se requiere del segundo para definir el primero. La interrelación, donde se elimina la necesidad de un territorio compartido y se le otorga más importancia a la comunicación, la cual no se reduce a contactos cara a cara. Otros aspectos de la interrelación son la mutua dependencia e influencia, esto implica que cada miembro depende de los otros para formar la comunidad; la influencia mutua se entendería como coordinación de significados, prerequisite para el tercer elemento definitorio: la cultura común, también llamada "sistema de símbolos compartidos" por Wiesenfeld o "red de significados compartidos" por Geertz (Krause, 2001). Ésta hace referencia a la visión de mundo e interpretación de vida cotidiana, la cual es construida y reconstruida a través de la comunicación, donde lo esencial es que contenga representaciones sociales propias.

La distinción entre comunidad real e ideal, así como los elementos mínimos que propone Krause, son útiles en la comprensión de nuestro objeto de estudio y para diferenciarlo de otro tipo de agrupación social, pues permiten entender a las comunidades como proceso, que si bien históricamente se ha tratado de socavar a la comunidad, nos da cuenta de que esta forma de agrupamiento podría persistir, es esa hambre de comunidad de la que nos habla Yankelovich (1981 en Sánchez, 1991); de sentir solidaridad y pertenencia, integración,

influencia y conexión emocional, y que se está manifestando en diferentes formas y espacios, de tal manera que podemos encontrar lazos comunitarios resistiendo, encontrando nuevas formas de ser, en los pueblos o barrios y vecindades, en mayor o menor grado. Por lo tanto, no podemos caer en visiones nostálgicas, ya que la mayoría de las poblaciones con las que se trabaja se encuentran lejos de un estado ideal. Desde esta perspectiva, si bien las condiciones físicas y geográficas son aspectos importantes a considerar, según el tipo de comunidad de que se trate, algo esencial es aquello que se construye psicosocialmente, lo cual se puede potenciar o fortalecer para lograr las características descritas en una "comunidad ideal" o "saludable".

También es importante reconocer que el simple hecho de compartir un espacio, un lugar, no necesariamente genera comunidad (Montero, 1984); sin embargo, los psicólogos comunitarios tendríamos que fortalecer o provocar estos lazos, pues es la única manera de sobrevivir a los infortunios u oportunidades que nos deparan las crisis estructurales del sistema.

2.3. El sentido de comunidad.

Como pudimos constatar en nuestra revisión anterior, las nociones de comunidad siempre incluyen "sentirse parte de", "identificado con", "perteneciente a" o "miembro de", lo cual

se puede denominar como Sentido Psicológico de Comunidad (SPC) para hacer énfasis en el sentimiento *individual* que las personas tienen al ser parte de una comunidad. Si se parte de un nivel de análisis *colectivo*, es más apropiado llamarle sentido de comunidad; algunos autores prefieren referirse a él como Identidad Comunitaria, pues ésta integra tanto los aspectos sociales e individuales, así como las acciones, las verbalizaciones y los afectos (Montero, 1984).

Al igual que el concepto de comunidad, no hay consenso para definir e integrar las distintas ideas en torno al SC, lo cual ha provocado discusiones sobre cómo debería estudiarse empíricamente y ha puesto en duda el concepto mismo. En lo que sí hay coincidencia es que no existe comunidad sin SC, y viceversa; de ahí la relevancia que este concepto tiene en las investigaciones sobre PSC.

A partir de los años sesenta del siglo XX y hasta finales de los ochenta, en Estados Unidos de Norteamérica avivadas por los movimientos sociales de la época, surgió un considerable número de investigaciones en torno al *Sense of Community* (Sánchez, 2009), y la mayoría de éstas intentaba aproximarse al concepto de manera cuantitativa. El objetivo era proveer fundamentos empíricos a los programas gubernamentales para fortalecer y preservar las comunidades. Cabe mencionar que la labor comunitaria, permeada por el

paradigma positivista, aún tenía un carácter asistencialista; sin embargo, son el primer referente de estudios sobre SC.

El primero en introducir el concepto de sentido psicológico de comunidad a la disciplina fue Seymour Sarason en 1974, quien lo describe como *el sentimiento de que uno es parte de una red de relaciones de apoyo mutuo en el que se puede confiar, y que uno forma parte significativa de una colectividad mayor*. Este sentimiento no se reduce al número de contactos o intercambios en que se dan y se reciben "bienes" afectivos y sociales, también incluye la voluntad de alterar la permeabilidad de la frontera del mundo privado ante otras personas y el sentimiento de que uno es valorado por lo que es como persona (Sánchez, 1991) y no por algún atributo en particular. Sus componentes básicos son percepción de similitud con los otros, interdependencia mutua, voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo a otros lo que se espera de ellos, sentimiento de formar parte de una estructura mayor, estable y fiable (Sarason en Sánchez, 1991; Montero, 1984; Maya, 2004).

A la par de la definición de Sarason, apareció el grueso de estudios empíricos sobre SC. A continuación mencionaremos algunos de ellos por su influencia en el modelo de McMillan y Chavis, que actualmente es el más utilizado en las investigaciones. Una de las primeras escalas, fue la que crearon Doolittle y McDonald en 1978 con 40 ítems basada en

la teoría de Tropman de las dimensiones críticas de la estructura comunitaria (McMillan y Chavis, 1986; Sánchez, 2009). A partir de su aplicación, encontraron que hay una relación inversa entre la privacidad y el anonimato (prouurbanismo) y las preferencias entre relacionarse con los vecinos; a su vez, al aumentar estas últimas había correspondencia con la percepción de seguridad (McMillan y Chavis, 1986).

El siguiente año, Ahlbrant y Cunningham realizaron un estudio en un vecindario, en el cual encontraron que el compromiso y la satisfacción son componentes del SC (McMillan y Chavis, 1986). Las personas con estas características eran más leales a su lugar de residencia y la percibían como una pequeña comunidad dentro de la ciudad (Sánchez, 2009). En 1981, Glynn desarrolló un estudio en tres comunidades e identificó 202 comportamientos o subconceptos relacionados al sentido de comunidad, de estos desarrolló 102 ítems que representaban las características ideales y reales. Los predictores más fuertes fueron el tiempo de residencia, la satisfacción con la comunidad y la cantidad de vecinos que se puede identificar por nombre. Bajo la misma línea están los estudios de Riger y Lavrakas realizados en 1981, que resaltaban el estatus residencial (propiedad o alquiler) y el tiempo esperado de residencia; el de Bachrach y Zautra en 1985, para quienes los conceptos de valores, creencias y

apego influyen en el SC; el de Davison y Cotter en 1986, que incluyeron las diferencias demográficas y sociales, así como la relación con la autodefinición y la participación local (McMillan y Chavis, 1986; Sánchez, 2009).

Los estudios anteriores si bien demostraron la existencia de SC, nunca tuvieron como objetivo desarrollar o problematizar el concepto, sino validar sus escalas y a partir de ellas corroborar la existencia del fenómeno. Esta crítica sirvió a McMillan y Chavis como fundamento para elaborar un modelo que en realidad precisara el concepto de SC. Basados en algunos aportes de la psicología social, lo definieron como:

[...] Un sentimiento que tienen los miembros de la comunidad acerca de la pertenencia, un sentimiento de que los miembros se preocupan unos por otros y que el grupo se preocupa por ellos, y una fe compartida de que las necesidades de los miembros se satisfarán por su compromiso de estar juntos (McMillan y Chavis, 1986, p.9).

Además propusieron cuatro elementos para su definición (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994):

- **Membresía:** es el sentimiento de pertenencia a un grupo. A su vez se compone y relaciona con otros factores como la *seguridad emocional*, la cual permite a las personas integrar

y estimular sus vínculos afectivos; la *pertenencia e identificación*; la *inversión personal*, haciendo referencia al aporte que las personas hacen a la comunidad y que mantiene la membresía; un *sistema de símbolos compartidos*, que permite identificar quién forma parte y quien no (McMillan y Chavis, 1986).

- **Influencia:** basados en la teoría de Berger y Neuhaus (1977, en Maya Jariego, 2004),¹⁰ consiste en la posibilidad de incidir en la vida de la comunidad de una forma bidireccional, es decir, que una persona puede tener injerencia en la vida de la comunidad a la vez que ésta influye en su vida cotidiana.

- **Integración y satisfacción de necesidades:** dentro de una comunidad se establecen una serie de procesos que hacen posible la satisfacción personal, al tiempo que se satisfacen las necesidades colectivas. Estos procesos incluyen las habilidades personales que se ponen a disposición del colectivo, los valores individuales que cuando se comparten generan necesidades, prioridades y metas comunes, lo cual determina la habilidad de una comunidad para organizarse y,

¹⁰ En específico, su desarrollo teórico sobre las "estructuras mediadoras" al referirse a comunidades intermedias (instituciones de la sociedad civil como asociaciones de vecinos, voluntaristas o incluso la familia) que ponen en relación al individuo con la estructura social más amplia, sirviendo como mecanismos alternativos para proveer bienestar social. Véase Maya Jariego (2004). Sentido de Comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*, 22 (2), p. 200.

en suma, que el éxito resultante de los esfuerzos mantenga la unión del grupo (McMillan y Chavis, 1986).

- Conexión emocional compartida: para McMillan y Chavis, este componente está relacionado con la distinción de Tönnies (entre comunidad y asociación), pues refiere a las nociones de totalidad y los lazos afectivos que caracterizan a una comunidad. Surge a través de mecanismos como la frecuencia y la calidad de la interacción; la historia compartida, aunque no es necesario que las personas hayan participado directamente en los hechos, es importante que se identifiquen con ella (McMillan y Chavis, 1986); y la inversión que las personas hacen en su comunidad.

Este último elemento es considerado por los autores como definitorio para una comunidad "verdadera", por lo que ellos proponen que las investigaciones posteriores a su modelo se enfoquen en él. También concluyen que el SC no es un sentimiento estático y su propuesta puede aplicarse a diferentes comunidades, ya que este elemento es el núcleo común. Sin embargo, sus elementos pueden variar en importancia de acuerdo con la comunidad de la que se trate. A partir de este modelo, Chavis, Hogge, McMillan y Wandersman en 1986, desarrollaron el *Sense of Community Index* (SCI) basado en 31 predictores, donde las relaciones más altas se dan con la interacción vecinal, el tiempo de residencia,

propiedad (frente a alquiler de la casa) e implicación en asociaciones voluntarias (Sánchez, 2009).

El SCI se ha utilizado en contextos urbanos, rurales, suburbanos, tribales, de trabajo, escuelas, universidades, clubes y comunidades virtuales (Chavis, Lee y Acosta, 2008), así como en diferentes países, por lo cual ha sido necesario traducir esta escala y adecuarla. A través de sus distintas aplicaciones se han desarrollado diferentes versiones, tales como el *Brief Sense of Community Index* (BSCI) desarrollado por Long y Perkins (Obst & White, 2004), y el *Sense of Community Index 2* (SCI-2). Estas escalas tienen pocas modificaciones respecto al SCI, incluso sólo cuentan con menos ítems y con cambios en la redacción de los enunciados para hacerlos más accesibles. Además, parecen tomar el SC como un fenómeno atemporal, pues no consideran el contexto histórico ni la memoria colectiva,¹¹ así como tampoco aspectos construidos socialmente, lo que lleva a abordar de manera superficial el elemento emocional que es parte sustancial del SC, por lo que podría pensarse que el modelo de McMillan y Chavis se ve minimizado en estas investigaciones. Otros autores, han hecho observaciones

¹¹En el trabajo de Chávez se sugiere como un quinto componente del SC, pues a pesar de que se reconozca en las diferentes definiciones que éste depende de un pasado común, considera que la memoria colectiva no sólo es una de las condiciones para que se desarrolle el SC, sino que está presente durante todos los intercambios simbólicos que ocurren en los procesos comunitarios. Consultar Chávez, C. (2012). *El sentido de comunidad como una meta de las intervenciones comunitarias*. Inédito.

similares (Montero, 1984; Wiesenfeld, 1994) y han destacado las limitaciones al utilizar estos enfoques, sobre todo cuando los contextos de la realidad latinoamericana reclaman otras necesidades y tienen una historia que es parte fundamental para entender los procesos comunitarios. El abordaje en dichos contextos debería dar preferencia al enfoque cualitativo, por su carácter holista y humanista, lo cual permite abordar la comunidad como un todo organizado y no reducir su estudio a variables o clasificaciones previamente establecidas, sino que posibiliten hacer énfasis en los conceptos que expresan directamente las vivencias de las personas (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994).

Un ejemplo de lo anterior es el trabajo realizado por García, Giuliani y Wiesenfeld (1994), en el barrio "León Droz Blanco" en la zona metropolitana de Caracas, que surge como una manera de contribuir al desarrollo teórico de la PSC en Latinoamérica. Estos autores consideran al SC dentro de los elementos funcionales de una comunidad, es decir aquellos que son el resultado de la interacción cotidiana entre los miembros de la comunidad y que sólo son posibles a partir de los elementos estructurales (aspectos físicos y ambientales). Con base en los elementos anteriores y el modelo de McMillan y Chavis, realizaron su estudio por medio de entrevistas a miembros fundadores y otras personas de la comunidad. En su investigación, pudieron evidenciar que los conceptos de

comunidad se elaboran con referencia en la propia experiencia de vivir en ella. También encontraron que las personas hacen énfasis en el aspecto afectivo o emocional y juicios de valor, que en el caso de este barrio fueron positivos. En cuanto al SC, concluyeron que funge como sentimiento integrador y propicia una serie de procesos que se relacionan estrechamente con el desarrollo y funcionamiento de la comunidad (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994). En el estudio se puede apreciar cómo confluyen los procesos de participación, organización y redes de apoyo mutuo para la conformación de un SC, y que a su vez éste puede mantenerlos o potenciarlos. El énfasis puesto en la historia de la conformación del barrio, ayuda a comprender el desarrollo del SC, a través de la narración de eventos tanto problemáticos como cotidianos o domésticos, que partieron de una serie de necesidades propias de esa comunidad que requerían ser satisfechas de manera colectiva y que se constituyeron en parte significativa de las personas y los vincularon emocionalmente.

Hemos encontrado otros ejemplos más recientes que apoyan las ideas del estudio de García, Giuliani y Wiesenfeld; tal es el caso de la tesis de licenciatura de Meza (2009), dirigida a investigar cómo la intervención del Programa Puente¹² en la comuna de la Florida, Chile, pudiera afectar

¹² El Programa Puente es parte de una iniciativa del gobierno de Chile

los aspectos de comunidad y sentido de comunidad. A través de entrevistas a profundidad, analizó los discursos de familias en situación de pobreza. Los ejes de análisis de este trabajo son la historia de la comunidad, donde de nuevo destaca su etapa de construcción o supervivencia; el concepto de comunidad descrito por los propios habitantes; la organización y participación, que incluye las dificultades que pueden haber en estos procesos; obstáculos a la comunidad, como los límites entre la privacidad y la vida en comunidad; el sentido de comunidad, con base en los componentes de McMillan y Chavis; y finalmente, las cuestiones acerca del Programa Puente y otros temas emergentes, que en este caso fueron la pobreza, la relación con la municipalidad y las intervenciones del gobierno. Concluyó que la comunidad está presente, pero no es percibida como tal por los entrevistados, ya que manejan un concepto de comunidad que tiene que ver más con una noción "ideal", y plantean al territorio como base para entenderla y definirla. Respecto al SC, encontró que está reflejado en el compromiso de ayuda mutua al momento de la necesidad; en el sentimiento de ser parte de la historia del lugar y considerarse importante para otros; en el cariño que tienen por su entorno debido a la percepción de que ese lugar ha influido en lo que son hoy en día, además del valor

en el periodo 2000-2006, el cual surgió bajo el Sistema de Protección Social llamado Chile Solidario, que buscó "una nueva alternativa en la lucha del Estado por erradicar la pobreza y la indigencia en Chile" (Meza, 2009).

que recibe el lugar por haber vivido allí experiencias significativas para la vida de cada uno. El componente influencia de McMillan y Chavis se presentó como débil, la autora lo atribuyó a la situación de extrema pobreza de sus entrevistados, explica que esto se puede relacionar con la sensación de no tener poder sobre las decisiones de su entorno (Meza, 2009).

En esta misma línea se encuentra el trabajo de Távora (2012) quien investigó la relación entre SC y percepción de violencia en el barrio de San Juan de Lurigancho en Perú, zona que al igual que el estudio anterior, se cataloga como una zona de bajos recursos económicos y sociales. Si bien utilizó la escala de SCI-2, la complementó con entrevistas a profundidad que aportan aspectos interesantes sobre el SC que no se pueden observar en los resultados cuantitativos. Respecto de los componentes de SC, dentro de la *membresía* se reportó que las personas con más tiempo de residencia en la comunidad se sienten más pertenecientes a ella; sin embargo, relatan que hay ciertas divisiones en relación con la ubicación (zonas dentro del barrio con mayores recursos económicos) y la religión. En cuanto a la *integración y satisfacción de necesidades*, hay dificultades para la organización y realización de acciones colectivas que tienen que ver con recaudación de dinero. Los entrevistados consideran que había más participación en el pasado, y que

una vez cubiertas ciertas necesidades básicas como vivienda y servicios públicos, hay menor interés por mejorar las condiciones del barrio. Lo anterior se relaciona con la *influencia percibida* por los habitantes, pues atribuyen la poca participación al descontento que hay con los dirigentes, ya que tienen poca iniciativa y eficiencia; esto se ve reflejado en el desánimo para asistir a las reuniones convocadas por los mismos al percibir que habrán discusiones y peleas sin llegar a algún acuerdo. Acerca de la *conexión emocional compartida*, los resultados son similares a los de las investigaciones mencionadas con anterioridad, pues una vez más, la historia de la comunidad resultó fundamental para comprender el desarrollo del SC, ya que los entrevistados mencionaron sentirse más pertenecientes a su comunidad al ser parte de los eventos que la conformaron. De igual manera, sienten cariño por su barrio por el tiempo que llevan habitando en él y porque conocen a la mayoría de las personas que viven ahí.

Távora encontró incongruencias entre las mediciones y los aspectos cualitativos en relación a la importancia del tiempo de residencia, ya que en las entrevistas se relaciona con un mayor sentido de comunidad pero en lo cuantitativo, no resultó ser significativo. Concluyó que mientras más SC tenga una persona, se percibirá más seguridad también, ya que se reduce la desconfianza y el temor generado por la violencia.

Podemos ver que la ausencia o presencia de SC influye en la percepción que las personas tienen de su entorno, sin olvidar que las condiciones de este último pueden también afectar al SC. Entonces, la importancia de este concepto se basa en que puede ser utilizado para fortalecer a una comunidad, en tanto que su falta genera desarticulación y puede destruirla (Montero, 1984), lo cual a su vez, provoca sentimientos de soledad e inseguridad en las personas, e incluso una relación más individualista con el mundo. Sarason consideraba que la pérdida del SC es el problema social más importante en las sociedades occidentales modernas, por lo que la recuperación y reconstrucción de éste constituiría el objetivo central del quehacer comunitario (Sarason, en Sánchez, 1991).

La reconstrucción del SC se desarrollaría de manera simultánea a un proceso de *concienciación*; que al utilizar como vehículo la *praxis*, lleva a las personas a comprender su realidad histórica y comprometerse en la solución colectiva de los retos de su época (Chávez, 2011).

De acuerdo con Freire, la concienciación es la transición de un estado de conciencia situado en un nivel inferior, *conciencia intransitiva*, a uno más crítico, denominado *conciencia transitiva crítica* (Freire, 1969/1985). En la *conciencia intransitiva*, el individuo sólo se preocupa por satisfacer sus necesidades biológicas, por lo que desarrolla

una forma vegetativa de vida. De este modo, su comprensión del mundo es limitada y no hay un compromiso entre el hombre y su existencia. De acuerdo con Freire, este tipo de conciencia es característico de las sociedades cerradas o antidemocráticas, que son antidialogales y no participativas.

En la medida en que las personas notan cambios en su entorno (vinculados al paso de lo rural a lo urbano) que en algunas ocasiones afectan de manera directa su esfera vital, su conciencia se "transitiva". Sin embargo, esta transitividad es ingenua, pues hay una simplicidad en la interpretación de los fenómenos; como consecuencia se recurre al mito, a las explicaciones mágicas o fabulosas, así su argumentación resulta frágil; existe la tendencia de creer que el pasado fue mejor y se subestima al hombre común; y hay una fuerte inclinación al gregarismo. En la medida en que la masificación y la opresión aumentan, el hombre en transición puede desvirtuar su conciencia hacia un estado *fanático*, lo que representaría un retroceso, en tanto que toma como propias las soluciones preestablecidas por alguien más; se practica la polémica, no el diálogo ya que éste se desfigura o distorsiona; predomina el aspecto emocional; hay un irracionalismo sectario; y se caracteriza por el anonimato.

Por otro lado, la conciencia ingenua puede trascender en una *conciencia transitiva crítica*, que a diferencia de los

estados anteriores, requiere de actos dialógicos¹³ orientados a la responsabilidad social y política. En la *conciencia crítica* hay profundidad en la interpretación; se sustituyen las explicaciones mágicas por principios causales, por lo que hay seguridad en la argumentación; se niega la transferencia de la responsabilidad y se rechazan las posiciones quietistas; se practica el diálogo en vez de la polémica; y hay una receptividad tanto de lo nuevo como de lo viejo, según su validez. En este estado de conciencia, el humano se da cuenta de su condición de ser inacabado, por lo que su existencia sólo adquiere sentido en colectivo, idea que sustenta la presencia de un sentido de comunidad, el cual se fortalece con la participación comunitaria y a su vez ésta fomenta el SC (Chávez, 2011). De esta manera, la concienciación y la participación comunitaria están estrechamente vinculadas con el sentido de comunidad, por lo que valdría la pena explorar las condiciones involucradas en su desarrollo o potenciación, así como aquello que dificulta dichos procesos.

13 Por actos dialógicos nos referimos a aquellos espacios en los que se exponen y discuten temas y tareas de la época percibidas como comunes, de una manera horizontal, donde las personas asumen un compromiso con dichas tareas y sus congéneres, al plantear acciones colectivas para resolverlas. Estos espacios pueden ser generados, por las personas directamente interesadas o por la llegada de agentes externos; ejemplo de esto último son los círculos de cultura implementados por Freire en los años 60.

3. Método.

A continuación exponemos el planteamiento del problema, donde consideramos a los megaproyectos desde una perspectiva crítico-ecológica y describimos el escenario en el cual se llevó a cabo la investigación. De manera posterior presentamos los objetivos y la estrategia metodológica utilizada en este estudio.

3.1. Planteamiento del problema.

Nos encontramos en una época donde los efectos negativos del proceso de industrialización se agudizan y cada vez son más evidentes en todo el mundo. Desde la perspectiva del análisis de los sistemas-mundo (world-systems analysis) (Wallerstein en Aguirre, 2008), se ha situado a la crisis actual como la fase terminal del capitalismo; planteamiento que toma distancia de las teorías de la globalización-mundialización (Aguirre, 2010), las cuales omiten o mencionan marginalmente la crisis múltiple de todas las estructuras hoy vigentes del capitalismo. Esta crisis abarca niveles ecológicos, culturales, económicos, tecnológicos, sociales y políticos en general (Wallerstein en Aguirre, 2008).

En su intento por sobrevivir, el sistema de producción capitalista ha generado diversas estrategias, las cuales sólo han logrado acentuar las problemáticas derivadas de su lógica de saqueo y explotación del hombre por el hombre, donde lo

más evidente es el daño al medio ambiente y la ruptura del tejido social. Una de estas estrategias es la construcción de megaproyectos que, de acuerdo con Latta (2011), tienden a provocar la misma cadena de reacciones e impactos independientemente del lugar donde se realicen. Es importante ubicar dichos impactos en un nivel ecológico; aludimos a lo *ecológico* no como sinónimo de medio ambiente (la dimensión física de la realidad, específicamente lo natural), ni reduciéndolo a discursos ambientalistas de una pequeña minoría de amantes de la naturaleza o de especialistas titulados (Guattari, 1978). Por perspectiva ecológica, entendemos que la realidad es una unidad y lo que en ella existe está concatenado; lo ecológico, entonces, no sólo se refiere a la interdependencia entre los elementos que componen los ecosistemas, es decir, su dimensión natural, también incluye la dimensión sociocultural y la intersubjetiva (Chávez, 2011). Por lo tanto, el estudio de los efectos que conlleva la construcción de un megaproyecto no debe reducirse a lo medioambiental. Desafortunadamente, el grueso de investigaciones sobre el tema, que influyen en los posicionamientos respecto a este tipo de proyectos, se ha mantenido en esta línea, dejando de lado aspectos psicosociales que merecen ser estudiados, sobre todo, aquellos efectos que conlleva la división de la población y la situación de conflicto.

Con base en los aportes teóricos de la Psicología Social Comunitaria (PSC), estas tensiones generadas por los megaproyectos tendrán un impacto en el sentido de comunidad, elemento fundamental en el mantenimiento o reconstrucción de los lazos comunitarios ya que su presencia/ausencia podría potenciar/obstaculizar la cohesión social, la identidad colectiva, la participación comunitaria y de este modo, contribuir al rescate/pérdida de una memoria colectiva. Dichos procesos psicosociales se convierten en aspectos relevantes cuando se trata de pensar en la reconstrucción del tejido social y como una manera de enfrentar la crisis estructural. Si las personas nos asumimos como actores sociales, es decir constructores de la realidad y por lo tanto, capaces de modificarla, podemos visualizar opciones posibles a las condiciones de vida adversas, que necesariamente deben buscar al ser en colectivo y abandonar ideas individualistas y fatalistas.¹⁴

De este modo, proponemos repensar los megaproyectos desde una perspectiva crítico-ecológica, donde además de considerar los impactos ambientales, se recupere el sentir y

14 Concretamente nos referimos a lo que Freire (1969/1985) ha llamado estar *con* el mundo, que implica "la capacidad de ajustarse a la realidad más la de transformarla, que se une a la capacidad de optar, cuya nota fundamental es la crítica" (p.31) es decir estar *con* el mundo; lo cual se contrapone a estar *en* el mundo, que equivale a "un proceso de ajuste o acomodamiento donde el hombre pierde la capacidad de optar y se somete a prescripciones ajenas que lo minimizan, sus decisiones ya no son propias porque resultan de mandatos extraños"(p.31).

pensar de las personas afectadas en tanto miembros de una comunidad, que a través del rescate o fortalecimiento de sus prácticas colectivas y sentido de comunidad, pueden buscar alternativas para enfrentar este tipo de proyectos.

La presente investigación se interesa en particular por un megaproyecto destinado a la producción de energía, el Proyecto Integral Morelos (PIM) que comenzó a gestionarse desde 1998 y se trató de implementar en dos ocasiones sin éxito. En 2011 la Comisión Federal de Electricidad (CFE) lo retomó, apoyada por los gobiernos de los estados de Tlaxcala, Puebla y Morelos. La concesión para su construcción fue otorgada a las empresas españolas Elecnor S.A., Abengoa, Enagas y a la italiana Bonatti.

De acuerdo con Flores y César (2014), este proyecto es estratégico para el gobierno y las empresas, ya que propiciará la construcción de la infraestructura necesaria para el establecimiento de gasoductos para la red nacional, al conectar el norte con el sur y realizar una exportación de gas hacia el norte del país. El PIM, con una inversión de mil 600 millones de dólares, contempla en su primera etapa la construcción de dos centrales de generación eléctrica (termoeléctricas) en el pueblo Huexca, en el estado de Morelos; un ducto de 160 km para transportar gas a través de los estados de Puebla, Tlaxcala y Morelos; una línea eléctrica a la subestación Yautepec y un acueducto de 12 km

desde la ciudad de Cuautla hasta Huexca. En una segunda etapa, se tiene contemplado ampliar el proyecto al estado de Querétaro (Comisión Federal de Electricidad, 2011), pero aún no se ha publicado información que profundice al respecto.

Debido a las características y complejidad de este megaproyecto, su construcción se inició en diferentes momentos en las regiones contempladas. Desde que los habitantes de los distintos pueblos advirtieron la presencia de maquinaria en terrenos próximos a sus viviendas y ante la falta de información al respecto, comenzaron a surgir inconformidades en las poblaciones afectadas, aunque con procesos de organización y oposición particulares.

A principios de 2013, nos enteramos de la situación de conflicto en Huexca, donde la construcción de la termoeléctrica se remontaba a un año atrás. El pueblo de Huexca se localiza en el municipio de Yecapixtla, al oriente del estado de Morelos en México (Ver mapa 1).

En ese año Huexca contaba con una población de 969 habitantes, ubicados dentro del ámbito rural y considerados con un nivel medio de marginalidad de acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2013).



Mapa 1. Localización geográfica de Huexca

Desde nuestra primera visita, a través de charlas con los pobladores y amigos cercanos que conocían la situación; así como la búsqueda de información o noticias sobre el PIM, nos percatamos de que la termoeléctrica ya había tenido un impacto en Huexca a pesar de no estar en funcionamiento, donde lo más evidente era la división entre sus habitantes. Nos interesamos entonces, por los efectos psicosociales que esta división podría traer. En un primer momento, por los impactos negativos inmediatos ante la urgencia de una organización entre los habitantes y en un segundo momento, por los impactos de largo plazo que tendría en la vida

cotidiana la ruptura de las relaciones vecinales, así como en general los efectos del proceso de urbanización que conllevaría el megaproyecto al introducirse en una región agrícola y ganadera. Fue así que decidimos formular un proyecto de investigación enfocado a la situación que se vivía en Huexca, ya que tuvimos un mayor acercamiento a este pueblo, sin olvidar que la problemática iba más allá de esta región.

En el proceso de implementación de la termoeléctrica en Huexca, se han detectado irregularidades, como la falta de atención por parte del gobierno municipal y las empresas involucradas a las valoraciones de riesgos ambientales señaladas por distintos investigadores interesados en el caso. Además de la emisión de un permiso de construcción temporal sin previa consulta a la población, la violación de acuerdos y de los Derechos Humanos de la comunidad por parte de la CFE y el gobierno de Morelos, la falta de información clara y respuesta a las preguntas de los pobladores sobre las consecuencias del proyecto. Esta información fue plasmada en una cronología elaborada por habitantes de Huexca en conjunto con organizaciones de otros estados, donde tiene presencia el PIM, y colectivos que se solidarizaron, lo cual reveló la presencia de una oposición al megaproyecto, así como cierta organización en el pueblo y la formación de redes de apoyo hacia el exterior.

Ante estos hechos, cobra importancia estudiar lo que está ocurriendo en la vida comunitaria de Huexca, en particular con el sentido de comunidad. De continuar con una división acentuada, suponemos que habrá una repercusión negativa en sus actividades cotidianas a tal grado que resulte en el declive de procesos psicosociales que hasta la fecha pudieron haber sido funcionales para el pueblo y que permitieron, en un primer momento, la organización de las personas para protestar y tratar de impedir que el megaproyecto se llevara a cabo, así como la formación de redes de apoyo que se han establecido con otros pueblos y colectivos.

3.2. Objetivos de la investigación.

- Objetivo general.

Analizar la relación entre la construcción de la termoeléctrica contemplada en el Proyecto Integral Morelos y el sentido de comunidad de Huexca.

- Objetivos específicos.

a) Indagar acerca de la percepción del sentido de comunidad en la vida del pueblo antes de la construcción de la termoeléctrica.

b) Describir cuáles fueron las estrategias utilizadas para la implantación del megaproyecto en Huexca y de qué manera operaron al interior del pueblo.

c) Explorar la condición del sentido de comunidad de Huexca posterior a la implementación de la termoeléctrica.

3.3. Tipo de estudio.

Estudio de tipo etnográfico (Flick, 2002), en donde la información fue obtenida por medio de la observación, observación participante y entrevistas focalizadas realizadas a habitantes del pueblo de Huexca.

3.4. Primeros acercamientos a Huexca.

En abril de 2013, realizamos la primera visita a Huexca con el propósito de conocer el lugar, a sus habitantes y la situación que se vivía en relación con la termoeléctrica, que ya llevaba un año de construcción. Llegamos al centro y recorrimos la calle principal, que atraviesa todo el pueblo. Durante éste, hicimos observaciones generales sobre los aspectos estructurales que comprenden la configuración de las calles, los tipos de vivienda, los espacios públicos y áreas de confluencia. También prestamos atención a la vestimenta y a otras características particulares de las personas que circulaban por la calle. Conversamos con algunas personas del pueblo, que se encontraban en lugares comunes (como el

quiosco o el atrio de la iglesia), sobre la situación de Huexca ante la llegada de la termoeléctrica. Desde este primer acercamiento iniciamos un diario de campo (Frizzo, 2008), herramienta que nos acompañó durante todo el proceso de investigación.

Después, realizamos la segunda visita, cuyo objetivo fue presentarnos y actualizar la información sobre el proceso de construcción de la termoeléctrica, además de indagar otros aspectos de su vida cotidiana. Para ello mantuvimos conversaciones más extensas con personas que se encontraban en sus domicilios o espacios públicos. Éstas nos condujeron a personas clave dentro de la comunidad, entre ellas, algunas que estaban abiertamente en contra de la termoeléctrica y conocían a profundidad la situación en torno a ésta.

3.5. Técnicas de recolección de información.

A partir de estos acercamientos, nos percatamos de la existencia de un conflicto acentuado en torno a la construcción de la termoeléctrica, por lo que elegimos realizar entrevistas focalizadas (Ander-Egg, 2003) que nos permitieran conocer las diferentes opiniones al respecto, sin excluir alguna, ni confrontar a personas que tuvieran posturas opuestas. Para llevar un orden en nuestras entrevistas elaboramos un croquis, en el que al inicio de cada jornada ubicábamos una sección del pueblo en la cual

realizaríamos entrevistas casa por casa, tratando de recolectar datos en diferentes zonas. Esto también nos permitió ubicar lugares simbólicos del pueblo.

El guión de entrevista exploraba las nociones en torno al concepto de comunidad, los componentes del sentido de comunidad propuestos por McMillan y Chavis (1986), memoria colectiva, organización y participación comunitaria (ver apéndice D). Al principio no se abordaba directamente el tema de la termoeléctrica, pues causaba incomodidad y resistencia a responder la entrevista. Sin embargo, el tema siempre se presentaba en las respuestas de los entrevistados y lo dirigíamos hacia su vida comunitaria, para saber qué había ocurrido en ésta desde que se implementó la termoeléctrica. Por lo tanto, el guión estaba estructurado para hablar de un sentido de comunidad antes y durante la construcción de la termoeléctrica. Éste se modificó a lo largo del trabajo de campo para profundizar en algunos temas, así como retirar otros que comenzaron a saturarse; estos cambios se ven reflejados en la entrevista realizada a integrantes del movimiento opositor al megaproyecto (ver apéndice E).

Antes de realizar la entrevista nos presentábamos, exponíamos sus objetivos y se pedía el consentimiento verbal para llevarla a cabo, así como para grabar el audio de la conversación. Los audios fueron transcritos de manera íntegra en un procesador de texto. Debido al clima de desconfianza e

inseguridad que había en el pueblo, algunas personas no accedieron a que se grabara la entrevista. En estos casos, se tomaron anotaciones en la libreta de campo, que inmediatamente al finalizar el trabajo también eran transcritas.

Otra técnica empleada para la recolección de información fue la observación participante (Taylor y Bogdan, 1992). Ésta tuvo lugar en dos festividades del pueblo: el 15 de septiembre de 2014, que se conmemora la independencia de México y el 12 de enero de 2015, que es la fiesta del pueblo. Así mismo, asistimos al Congreso de los Pueblos de Morelos que se llevó a cabo el 22 de abril de 2015, en el que participaron algunos habitantes de Huexca, y a la clausura simbólica de la termoeléctrica propuesta por las personas en oposición al megaproyecto el 25 de mayo del mismo año.

3.6. Participantes.

Se empleó la estrategia de muestreo de máxima variación (Hudelson, en Ito y Vargas, 2005), por lo que el único requisito a cumplir era que los entrevistados vivieran en Huexca. De acuerdo con el criterio de saturación (Mejía, 2000) participaron un total de 45 personas,¹⁵ de las cuales, 31 son mujeres y 14 son hombres, con un rango de edad que va

¹⁵ En algunas ocasiones, el entrevistado se encontraba con otras personas, quienes se integraban en la conversación y según su grado de intervención se les tomó en cuenta como participantes.

desde los 14 a los 97 años. En cuanto a sus ocupaciones, entrevistamos a un ganadero, un agricultor, una empleada de la termoeléctrica, un instructor de paracaidismo, 21 personas que se dedican al hogar, 5 estudiantes, 2 comerciantes y 4 jubilados. La cifra de personas que se dedican al hogar es alta, ya que la mayor parte del trabajo de campo fue realizado en un horario matutino y vespertino, en el cual es difícil encontrar a personas que trabajan fuera de casa. En Huexca, el hogar es atendido por la mujer, de este modo también se explica que la mayoría de participantes pertenezcan a este sexo. Por ello, la máxima variación se encuentra representada en la edad de los participantes y por su postura frente al megaproyecto. A continuación, se presentan las principales características sociodemográficas de los participantes (ver Tabla 1, página 84).

Tabla 1. Principales características sociodemográficas de los participantes.

No.	EDAD*	SEXO**	OCUPACIÓN	No.	EDAD*	SEXO**	OCUPACIÓN
1	36	F	Hogar	24	SD	F	Hogar
2	13	M	Estudiante	25	56	F	Hogar
3	14	M	Estudiante	26	SD	F	SD
4	47	F	Hogar	27	58	F	SD
5	SD	F	SD	28	64	M	SD
6	73	M	Retirado	29	25	F	Hogar
7	24	M	Estudiante	30	17	F	Hogar
8	60	F	Hogar	31	77	F	Hogar
9	40	F	Hogar	32	30	F	Hogar
10	56	F	Hogar	33	37	F	Hogar
11	SD	F	SD	34	53	F	Hogar
12	20	M	Ganadero	35	SD	M	SD
13	48	F	Hogar	36	55	M	SD
14	67	F	Hogar	37	17	F	Hogar
15	43	F	Hogar	38	61	M	Retirado (Antes Campo)
16	97	F	Retirado	39	30	F	Hogar
17	19	F	Estudiante	40	SD	F	Hogar
18	22	F	Empleada Termoeléctrica	41	70	M	Comerciante
19	26	F	Hogar	42	47	M	Comerciante
20	SD	F	Estudiante	43	SD	F	SD
21	SD	F	SD	44	SD	F	Hogar
22	45	M	Campo	45	SD	M	Instructor de Paracaidismo
23	86	M	Retirado				

*SD= Sin datos

**F= Femenino M= Masculino

3.7. Procedimiento para el análisis de la información.

Para analizar la información obtenida durante las entrevistas, se empleó un análisis de contenido por categorización (Kvale, 2011), el cual es un proceso de clasificación de datos en torno a ideas, temas y conceptos que emergen de la lectura del propio material de estudio. Sin embargo, la identificación de las categorías no sólo se relaciona con éste, pues también se elabora a partir del marco teórico de la investigación (Porta y Silva, 2003). De este modo, las categorías obtenidas en nuestro estudio se basan en los aportes teóricos sobre sentido de comunidad descritos por McMillan y Chavis (1986), así como aspectos relacionados con la implementación de megaproyectos.

Por otro lado, identificamos en las entrevistas información relacionada con la fundación del pueblo, sus tradiciones, costumbres, participación y organización, los cuales aportaron elementos para construir una monografía, que ofrece un contexto amplio de las condiciones precedentes a la implementación del megaproyecto en Huexca.

4. Resultados e interpretación de la información.

A continuación, presentamos los resultados de la investigación en dos apartados; primero, se encuentra una monografía de Huexca que aborda las condiciones psicosociales anteriores a la implementación de la termoeléctrica; después, se abordan las categorías de análisis que nos permitieron explorar las nociones de comunidad de los habitantes, la situación del sentido de comunidad, y el papel de las tácticas empleadas ante la situación de conflicto.

4.1. Monografía de Huexca.

En esta monografía se describe al pueblo desde sus orígenes como una ranchería, hasta su transición a la modernidad; en ella aún se encuentran presentes rasgos tradicionales que se mantienen a través de sus celebraciones, sus formas de organización y participación. Dichas características han establecido relaciones psicosociales particulares que influyen en el gusto por vivir en el pueblo, las cuales integramos al final de esta sección.

4.1.1. Los orígenes.

Los pobladores de Huexca sitúan sus orígenes hace cien años aproximadamente, en el periodo posterior a la Revolución Mexicana. El nombre originario del pueblo es Santa Cruz Huexca, la primera parte del nombre hace referencia al

símbolo católico de la cruz; la segunda parte, sus habitantes lo atribuyen al apellido de la primera pobladora o dueña de las tierras de origen español. También se ha significado como el lugar de las risas o de la risa, de acuerdo con relatos de la comunidad según los cuales, en la época de la Revolución Mexicana, las barrancas de Huexca eran utilizadas por las personas como escondite y al salir airoso se reían. Algunos habitantes han relacionado el nombre con una provincia española llamada de la misma manera (Huesca), ubicada en la comunidad autónoma de Aragón.

Por mucho tiempo Huexca fue considerado una rancharía debido a su actividad ganadera, la pequeña cantidad de casas y la gran distancia entre ellas. Los primeros pobladores provenían de otras comunidades del estado de Morelos, o bien de otras entidades como Oaxaca, Guerrero y Puebla. Debido a esta migración, aumentó la cantidad de casas; las primeras fueron construidas con zacate, lodo y vara: posteriormente, se hicieron casas de adobe de las cuales aún se encuentran algunas en el pueblo.

Los terrenos no eran comprados por las personas, el lote se solicitaba en una asamblea con el ayudante y el comisariado.



Foto 1. Fachada de casa construída con adobe.

En cuanto a los servicios, las personas de Huexca relatan que el agua era obtenida de los pozos en las barrancas:

[...] más antes, todos iban a lavar la ropa a la barranca, ahí [iban a] lavar trastes, a bañarnos, todo a la barranca sí, ahí estaban los pocitos, allí íbamos a tomar el agua pa'tomar (Originario, 86 años).

Este lugar era un punto de reunión para la gente, y de acuerdo con ellos, la convivencia era respetuosa y educada, pues dejaban objetos como jabones, espejos y lavaderos que los demás podían utilizar y todos cuidaban de ellos.

En ese entonces, no había servicio de drenaje ni de luz eléctrica, las calles eran de terracería y se utilizaban burros y caballos como principal medio de transporte. No existía un servicio de salud pública, por lo que se

trasladaban a Cuautla o si se trataba de un nacimiento, lo atendían las parteras del pueblo:

Y antes nacíamos en nuestras casas, ¿verdad, ma'?

Yo nací aquí, por ejemplo. Somos cuatro, yo y otros dos de mis hermanos, los más grandes nacimos aquí en la casa. Ya la más chica nació en el hospital (Originaria).

El pueblo siempre ha contado con escuelas, en un principio estaban construidas de adobe y como los maestros venían de otros lugares, se les asignaba un cuarto dentro de la escuela para quedarse. La religión católica fue en este periodo la única que se practicaba, las personas tomaban doctrina debajo de un amate en el pueblo, tiempo después cuando se regaló la imagen de la Virgen de Guadalupe (la patrona del pueblo), ahí mismo se construyó la primera iglesia de Huexca. Años después, esta edificación se cayó y una persona del pueblo donó el terreno donde actualmente se encuentra la iglesia.

Debido a que el pueblo en sus orígenes era una ranchería, la ganadería siempre ha sido una de las principales actividades de producción, así como la elaboración de queso y crema que dieron en un periodo la caracterización principal del pueblo, dando paso a actividades de comercio:

[...] cuando yo era chiquillo y no vivía aquí, me decían [la palabra] Huexca y yo me imaginaba un queso, un requesón, porque la mayoría de la gente hacía queso, o sea, sus productos de leche y los iban a vender a Cuautla (Avecindado, 55 años).

Además de a la ganadería las personas también se dedicaban a la agricultura, principalmente se sembraba jitomate, cacahuate, frijol y maíz.

4.1.2. Un pueblo en la modernidad.

Las personas del pueblo distinguen entre originarios (miembros de las familias más reconocidas en el pueblo debido a su antigüedad) y avecindados (personas que llegaron por distintas razones, entre ellas, matrimonio con personas del pueblo o compra de terrenos).¹⁶ También se hace una separación entre las personas que son católicas y las de otra religión, sobre todo cristianos.

En la actualidad, el pueblo aún se dedica a la ganadería, la agricultura (siembra de sorgo y maíz para alimentación de ganado) y la elaboración de queso y crema (en menor cantidad), así como su comercialización. Sin embargo, esto ha

¹⁶ Entre los avecindados, hicimos una distinción entre: a) los que se han integrado mediante su participación e incluso han desarrollado un sentido de pertenencia al pueblo (*Avecindado integrado*); b) aquellos cuyos valores y actuar no coinciden con los del pueblo (*Avecindado no integrado*); c) personas que tienen antigüedad pero no han desarrollado un sentido de pertenencia. (*Avecindado con antigüedad*).

disminuido¹⁷ y ahora las personas buscan empleos diversos fuera del pueblo, ya sea en los alrededores o en otros estados. Esta situación los ha llevado a dejar permanentemente el pueblo e incluso, migrar a otros países, en particular a Estados Unidos de Norteamérica. Las personas que tienen carreras universitarias no encuentran lugar para trabajar en el pueblo y también se van de él. Es importante considerar que el principal sustento económico para las familias en Huexca es provisto por el varón, pues la mayoría de mujeres se ocupan del hogar, aunque esto podría cambiar en los próximos años debido a que las jóvenes se están integrando a niveles superiores de educación y en el ámbito laboral.

Las casas y otras construcciones en el pueblo también han cambiado, pues ahora son en su mayoría de tabique o tabicón; cuentan con servicios de luz eléctrica, agua y drenaje; las calles están pavimentadas, cuentan con alumbrado público y se abrieron caminos hacia las carreteras que conectan con Cuautla y el pueblo de Limones, dando paso al uso de vehículos automotores particulares y servicios de transporte público (vagonetas). Otros servicios que la gente considera relevantes para el pueblo son el teléfono y de manera reciente, la señal para celular e internet. Con

17 Esto se debe, según los habitantes de Huexca, a que muchos de los terrenos de siembra se han vendido para la construcción de viviendas y la percepción de que el trabajo en el campo ya no es una actividad redituable.

respecto al servicio de salud pública, en 2013 se construyó un centro de salud en el pueblo, aunque la gente reporta que no cuentan con los recursos humanos (médicos) ni materiales (medicamentos, quirófano) necesarios para atender satisfactoriamente a la población.

Huexca cuenta con tres escuelas públicas rurales: jardín de niños "Jazmín", primaria "Mártires de la Libertad" y secundaria "Himno Nacional Mexicano". Los niños y jóvenes que asisten a dichas instituciones provienen de diferentes lugares de Morelos, y aquellos que ingresan a niveles superiores salen a otros municipios de Morelos o incluso a la Ciudad de México para continuar con sus estudios. Esto implica en muchos casos, que los jóvenes vivan fuera de Huexca por algún tiempo.



Foto 2. Calle pavimentada sobre la barranca.



Croquis 1. Configuración actual de Huexca

4.1.3. Aquello que se aferra en nombre de la tradición: las celebraciones.

La “fiesta del pueblo” o “fiesta grande para la señora del pueblo” (la Virgen de Guadalupe), inicia el 12 enero y no el 12 de diciembre como es común en México, debido a un acuerdo entre los pobladores de Huexca:

El 12 de enero es el día de la Virgen, sabemos que es el 12 de diciembre [...] pero tanta era la demanda de los curas en aquel entonces y sus quehaceres, que optaron por recorrerlo un mes exactamente la fecha para que nos tocara, fue lo que se decidió en aquella época, desde aquel entonces para acá se quedó [...] (Originario, 24 años).

Otras personas han referido que se realiza en enero debido al tiempo de las cosechas:

Nuestra tradición es hacerle su fiesta a la Virgen el 12 de enero, porque el 12 de diciembre todavía están recogiendo cosecha [los campesinos] y todavía no tiene dinero [...] Para enero ya más o menos ya algunos les están pagando del sorgo, otros venden el maicito y ya más o menos tienen dinero (Originaria).

Los festejos duran una semana, durante la cual hay una feria en el centro del pueblo, se celebran bodas y bautizos comunitarios en la iglesia, y en los alrededores hay jaripeo y baile. La fiesta es organizada por un comité de voluntarios, el cual es elegido en una asamblea y está integrado por personas que viven en el pueblo sin importar si son originarios o avecindados, hombres o mujeres. Dicho comité elabora un presupuesto en el que se contemplan los gastos para adornar la iglesia, contratar a un sacerdote, una banda de música, chinelos, así como conseguir la pirotecnia. Los integrantes del comité recaudan "la cooperación" casa por casa y entregan un recibo a las

personas, éste es de mayor monto para los ejidatarios.¹⁸ Aquellos que no aportan dinero, el día de la fiesta participan de otra manera:

[...] que donan las mañanitas para la Virgen, que llevan tamales, atole para todos los que esperan, la velan un día antes hasta llegar al otro día [a la Virgen]. Y, pues [cooperan] en dar varias cosas, cuando van los chinelos en dar agua a los muchachos, darles de comer a la banda (Originaria, 22 años).

O bien, las personas que tienen ganado, lo ofrecen para el jaripeo en el corral de toros del pueblo.



Foto 3. Feria del 12 de enero en Huexca.

18 De acuerdo con un habitante de Huexca: "Las personas ejidatarias son aquellas que cuentan con un título de propiedad de tierra para sembrar. Incluso si ya vendieron la tierra pero aún no hacen los cambios de papeles, se consideran ejidatarios" (Originario, 61 años).



Foto 4. Boda comunitaria

En el pueblo se conocen a las personas que pagan la cuota establecida y a las que no lo hacen, estas últimas no tienen una sanción inmediata pero en el largo plazo, se les pueden condicionar ciertos servicios y tienen menor influencia en las decisiones colectivas. A pesar de que en la actualidad no todos son católicos, las personas de otras religiones cooperan monetariamente para que se lleve a cabo la fiesta, pues de no hacerlo entrarían en conflicto con el resto de los integrantes del pueblo. Una vez que pagaron, consideran que tienen derecho a disfrutar de la fiesta sin contraponer sus creencias religiosas, asistiendo solo a la feria y a los juegos pirotécnicos.

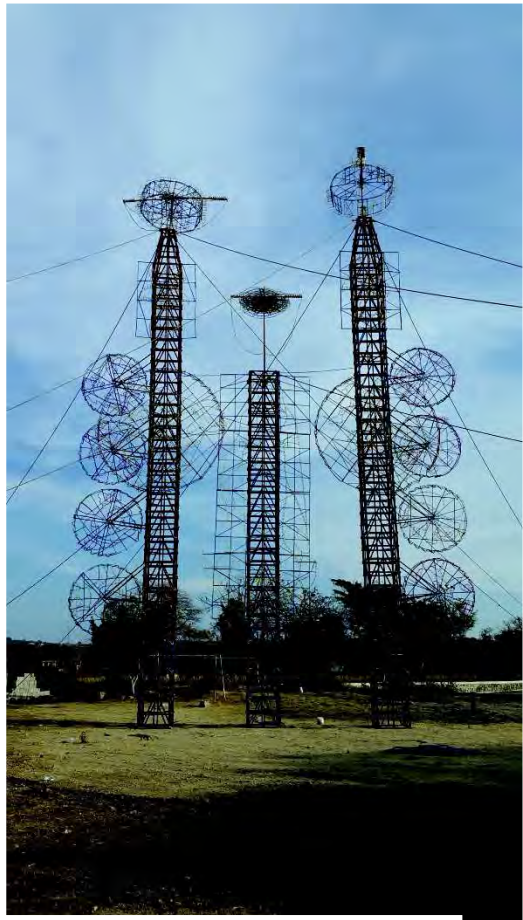
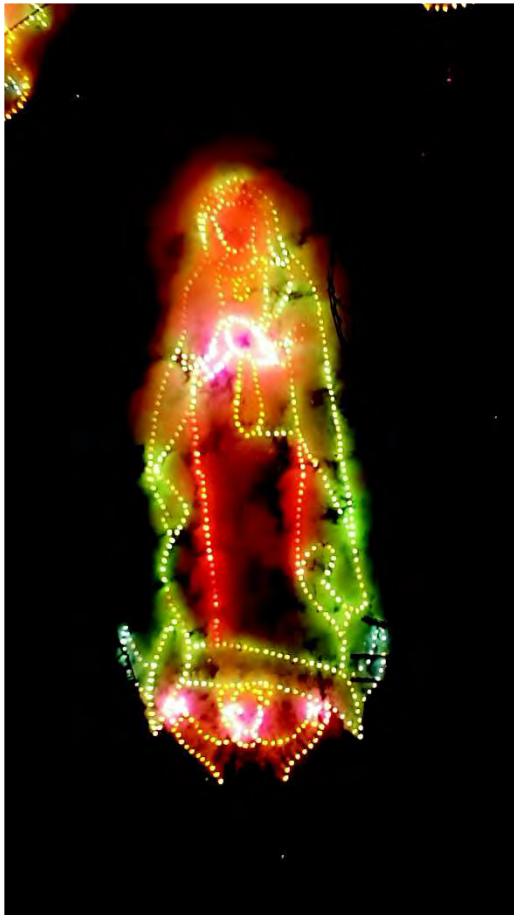


Foto 5. Castillo (construcción para pirotecnia).

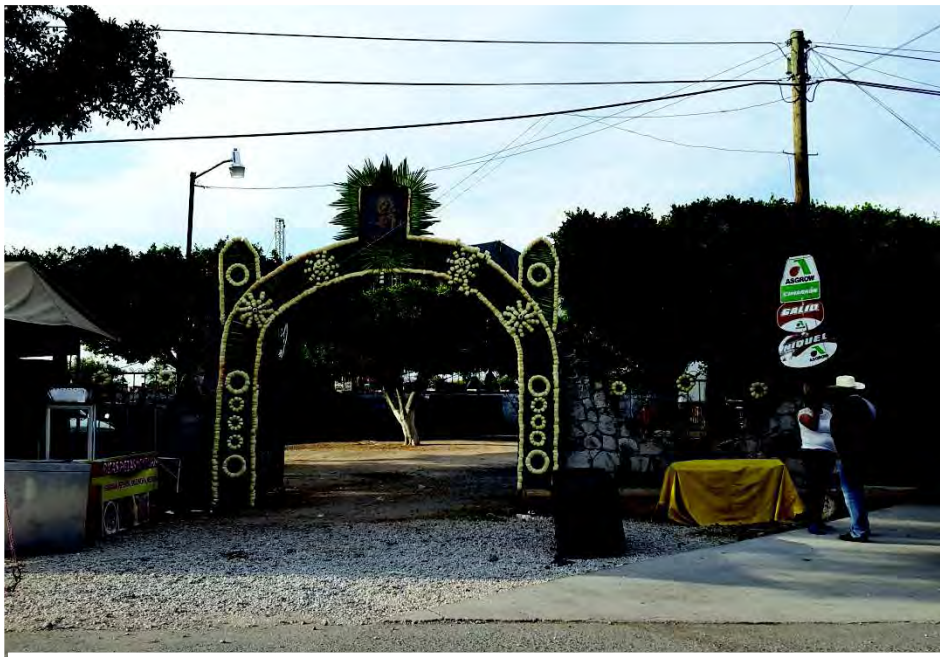


Foto 6. Adorno de la iglesia.



Foto 7. Chinelos.

Otra celebración relevante es el 3 de mayo “Día de la Cruz”, pues a partir de este símbolo se compone el nombre originario del pueblo:

El tres de mayo es el [festejo] del pueblo, el de la Santa Cruz, que el pueblo es Santa Cruz Huexca, no nomás es Huexca. Entonces en sí, la fiesta más grande debiera ser el 3 de mayo [...] pero pues ahorita la de la Virgen de Guadalupe es también la fiesta más grande. Aparte, porque pues todos somos, la mayoría, todos creemos en ella y hay un poquito más de, ahora sí que, de economía [recursos]. Ya en las otras fiestas pues así como que no hay trabajo, y ahorita como cosecha uno lo de la siembra, pues hay un poquito más de [dinero] (Originario, 47 años).

En esta fecha, sólo se adorna "la cruz" (un pequeño altar construido por las personas del pueblo) y se oficia una misa. El ayudante municipal es el encargado de la organización, con recursos de la cabecera municipal.



Foto 8. La cruz del pueblo.

El 18 de octubre se conmemora el Día de San Lucas, "el santo de los animalitos". La organización y cooperación se lleva a cabo por aquellas personas que tienen ganado, coordinadas por el delegado de la ganadería en Huexca. Se oficia una misa, una comida, "toros" y la invitación es abierta a todos los habitantes del pueblo.



Foto 9. Plaza de toros.

Al igual que en todo el país, se rememoran el 15 y 16 de septiembre "Día de la Independencia de México". En Huexca, la celebración es organizada por un comité de voluntarios del pueblo en conjunto con representantes de las escuelas. Una semana antes, el comité convoca a una asamblea para elegir a las tres candidatas a "reina del pueblo". Este nombramiento otorga reconocimiento social para las jóvenes, mas no se les involucra en otros aspectos organizativos. Las candidatas venden boletos y se determina a la ganadora según la cantidad que haya vendido; las otras dos participantes son nombradas "reina del ejido" y "reina de la escuela". Esto es anunciado la noche del 15 en el auditorio del pueblo y, después, los niños de las escuelas realizan bailables típicos de diferentes regiones de México para finalizar con "el grito de Dolores" y el toque de campana por parte del ayudante

100

municipal, acompañado por el comité organizador. La mañana del 16, se realiza un desfile en todo el pueblo: al frente va el comité organizador, seguido por los niños y jóvenes de las escuelas, a continuación las reinas montadas a caballo, quienes reparten dulces, acompañadas de una banda de música y el resto de la gente del pueblo.



Foto 10. Conmemoración del 16 de septiembre



Foto 11. Desfile.



Foto 12. Reina del pueblo 2014.

La tradición de "Día de Muertos" en Huexca comienza el 28 de octubre con una misa a las personas que fueron asesinadas, continúa el 31 de octubre con el toque de campanas a las 12 de la noche que, de acuerdo con los informantes, es cuando "salen las almas de los que murieron recién nacidos del panteón hacia sus casas". De la misma manera, el 1 de noviembre "se espera a las almas de las personas adultas" y al siguiente día se organiza una misa, después de ésta se llevan flores y sahumerio al panteón donde sólo tienen lugar las personas del pueblo. Ese día el cementerio es el punto de reunión para todos.

Los habitantes de Huexca consideran importantes sus tradiciones y celebraciones porque se da a conocer el pueblo, ya que asiste gente de otros lugares. Además se les debe dar importancia porque:

Son tradición y cultura, y hay que preservar la cultura. Si se dejan de hacer, se pierde la cultura como en las capitales. [La cultura es] Tradición que nos dejaron nuestros ancestros pero que se debe ir modificando para bien y aunque se vayan modificando son importantes (Avecindado Integrado, 70 años).

4.1.4. La organización de lo colectivo.

En cuanto a la organización del pueblo, éste siempre se ha regido por una asamblea que tiene lugar en el auditorio y en la cual se tratan de resolver problemas, así como satisfacer

necesidades individuales y colectivas, sobre todo relacionadas con servicios. Existen dos figuras importantes dentro de su organización: el comisariado ejidal y el ayudante municipal. El primero de ellos se encarga de llevar recursos destinados al campo que provienen del municipio de Yecapixtla; el segundo, es el vínculo entre el pueblo y la cabecera municipal en relación con el abastecimiento de servicios. También se encarga de convocar a asambleas en las cuales se conforman los comités para las fiestas u otros temas de interés para el pueblo. Otra de sus funciones es mantener una "buena convivencia", desempeñando el papel de mediador en conflictos personales o familiares cuando estos no se logran solucionar entre los involucrados.

Antes, ni el comisariado ni el ayudante recibían un pago por sus servicios y se elegían por votación directa (las personas levantaban la mano en asamblea). Por órdenes de Yecapixtla, se amplió el periodo de funciones del ayudante municipal de uno a dos años, además ahora reciben un pago. A partir de estos cambios, se realizan elecciones mediante voto secreto y con credencial de elector. Sin embargo, "aún se puede revocar el cargo si el ayudante o comisariado no cumplen con su trabajo". Según un testimonio, "últimamente se solicita más al ayudante, pues cada vez hay menos terrenos de siembra y cada vez más calles y casas donde hacen falta servicios".

Para apoyar al ayudante municipal en cuestión de servicios, se creó un comité del agua y uno de la luz. El agua proviene de un pozo comunal, por lo que su comité sólo se encarga de resolver las deficiencias en el suministro. En cuanto a la energía eléctrica, el comité es el encargado de recaudar los pagos de todas las personas del pueblo. Cuando no se reúne el dinero, se hace una asamblea y se da a conocer quién no paga y cuánto dinero hace falta.

4.1.5. El gusto por vivir en Huexca.

Para los habitantes de Huexca, lo más valioso es la tranquilidad y la seguridad que perciben en su pueblo debido a que todos se conocen, saben sus nombres, a qué familia pertenecen, comparten algunos valores y han desarrollado estrategias entre vecinos para cuidarse. A través de los años y a consecuencia de la migración y la venta de terrenos a personas de otros lugares, han llegado muchas personas "desconocidas":

Lo primordial es que toda la gente nos conocemos, así y entonces si vemos a una persona extraña o algo por el estilo, luego luego, pues nos avisamos entre uno y el otro (Avecindado Integrado).

[...] ahora que ya viene otras gentes de otros lados luego la gente pues ya como que no lo conoce a uno. Y de lo mismo que no los conoce uno, como que desconfía uno de ellas pues porque antes, más antes, el pueblo se veía más tranquilo. Ahorita sí está tranquilo pero luego [...] por cualquier cosa ya la gente "ay no, que robaron allá" (Originaria, 56 años).

Si bien relacionarse de esta manera ha resultado beneficioso, hay personas que también consideran que puede ser perjudicial, al sentir que su privacidad es invadida cuando información personal "pasa de boca en boca" y se puede distorsionar creando una mala imagen de la persona o familia:

Es que es como que lo típico, como nos conocemos los mismos, que hablan de la vecina y en México no, porque has de cuenta que en [Ciudad de] México, ni te conocen (Originaria, 26 años).

[...] yo siento que en una ciudad es uno más libre, ¿no? y que haga uno lo que haga hay gente que no se está metiendo con, y aquí sí porque pues ahí pasa gente y así como echando indirectas a las demás personas. [...] eso siempre ha sido así, que aunque yo no ande con fulanito si me ven platicando con él, "ay, ya anda de novio" o "ya anda con él". Eso es lo que yo siento que no nada más aquí, en cualquier colonia chiquita, en cualquier pueblo así yo siento que es lo mismo (Originaria, 30 años).

A lo largo de la monografía se puede observar que en Huexca existe una historia compartida que se hace visible en

los relatos de las personas, sobre todo de los originarios, acerca de la fundación del pueblo, sus celebraciones y la forma de organización. Su cultura, en general, comparte elementos de las tradiciones y celebraciones mexicanas (día de la independencia y día de muertos), así como de la religión católica (día de la cruz, día de la virgen de Guadalupe), para ellos en particular tiene gran significación la celebración a la virgen de Guadalupe.

En el pueblo, los problemas compartidos son la inseguridad percibida a raíz de la llegada de vecindados y la termoeléctrica por la división que ha generado. Sin embargo, los habitantes no han propuesto una solución, lo cual prolonga el estado de dichas situaciones. Lo anterior sugiere que no tienen expectativas compartidas sobre como abordar este tipo de problemas.

La delimitación de la comunidad está relacionada con el tiempo de residencia de los habitantes. Entre más antigüedad en el pueblo tenga una persona; los rostros, los nombres y apellidos, así como las actitudes, se hacen familiares y otorgan estabilidad y seguridad. Esto hace posible la identificación de quién forma parte y quién no.

El pueblo cuenta con espacios públicos como el auditorio, el atrio de la iglesia y el quiosco, en los cuales las personas se reúnen frecuentemente para platicar, bailar y hacer ejercicio de manera grupal. También, las celebraciones

del pueblo y las asambleas son puntos de encuentro para la gente. Las relaciones sociales no se limitan a estos momentos y espacios, pues las personas también buscan a sus vecinos en sus viviendas para platicar.

En el discurso, las personas manifiestan sentirse tomadas en cuenta; sin embargo, la toma de decisiones se ha concentrado en el ayudante municipal y aquellas personas que conforman los comités, en su mayoría hombres. Las mujeres, los jóvenes y los vecindados no consideran que sus opiniones repercutan en la vida comunitaria. Otro aspecto que tiene una gran influencia en el pensamiento y las actitudes de la gente son los rumores, esto llega a complicar las relaciones interpersonales.

Parece ser que no hay una identidad social particular como "huexqueño", pues los elementos antes descritos se podrían ubicar en otros pueblos rurales posteriores a la revolución mexicana: la configuración del pueblo (una iglesia, un quiosco, un edificio de gobierno y comercios en el centro, y alrededor de éstos las viviendas); relaciones más cercanas que en un ciudad; una fiesta patronal; celebraciones de la religión católica y fechas conmemoradas en todo el país; presencia de originarios y vecindados, que provoca una diversificación en la religión, en las costumbres, dificultando aun más un identidad social compartida.

4.2. Huexca ante la irrupción de la termoeléctrica.

En el siguiente apartado, plasmamos las nociones de comunidad de los habitantes de Huexca, así como el sentido de comunidad a través de la pertenencia, la participación y la convivencia posterior a la implementación de la termoeléctrica. También, integramos las tácticas empleadas para dividir a la población y las acciones de resistencia que de manera simultánea emprendió la oposición. La situación de conflicto derivó distintas opiniones en torno al megaproyecto, por lo que recuperamos la perspectiva de las diferentes posturas generadas.

4.2.1. Nociones de comunidad.

Esta categoría responde al interés por comprender las nociones de comunidad que tienen los habitantes de Huexca, y si ellos consideran que conforman este tipo de agrupación social. En la literatura, una comunidad se define como un grupo de personas que a través de su interrelación generan un sentido de pertenencia y una cultura común (Krause, 2001). Esta interrelación implica dependencia mutua e influencia, problemas o necesidades colectivas, una historia común y una conexión emocional compartida (Montero, 1984).

Huexca es considerado como un pueblo por sus habitantes; lo distinguen de una comunidad, ya que el territorio donde se encuentra asentado es pequeño, cuenta con menos pobladores y

aún tiene necesidades por cubrir. Sin embargo, debido al crecimiento poblacional¹⁹ y la percepción de que el pueblo “ha progresado” a través del mejoramiento de los servicios, las personas empiezan a concebirlo como una comunidad y equiparan los términos pueblo=comunidad.

Pero primero no, no teníamos luz, no teníamos agua, no teníamos calles, así era pura tierra, en este tiempo que llovía puro lodo, digo yo ujum [...]. Sí pues así fue, pues ve que así fueron los pueblos, que últimamente se fue progresando. (Avecindada con antigüedad)

[...] Nosotros le decimos “el pueblo” pero comunidad pus, pus ya es una comunidad, ¿no? porque [...] ya no carece tanto de cómo antes que no había centro de salud, no había tortillerías, [...] pos tiendas, ora ya (Originaria, 56 años).

Algunas personas mencionaron que en una comunidad existe un modo particular de relacionarse, y que tienen ciertas tradiciones y costumbres que se conservan:

[Una comunidad es] Donde vivimos todos en unidad, sin problemas, nos ayudamos. Es tomar acuerdos, vivir juntos y buscar el mejoramiento no en lo personal, sino para toda la comunidad. [...] Es todos unidos, todos juntos (Avecindado Integrado, 70 años).

19 Esta noción puede estar influida por la denominación que se le da a las pequeñas localidades desde la cabecera municipal de acuerdo con el número de habitantes.

Huexca es una comunidad porque pues, ora sí que, había una convivencia, ¿no? Pues, se reconoce como un pueblo por su gente que es muy poca, ¿no? Somos más o menos mil, mil doscientos habitantes. Pero, nosotros le decimos que es la comunidad porque antes nosotros, pues, estábamos muy unidos, era una unión muy bonita. Igual llegabas y compartías el taco y ahí ¿no?, nos llevábamos muy bien. Cuando había problemas en una familia toda la comunidad se acercaba, ¿no? Y decía, "¿oye qué te pasa?" íbamos a platicar. Y había como una solidaridad muy bonita (Originaria).

Las personas de Huexca consideran que una comunidad es cuando un poblado tiene satisfechos los servicios para su subsistencia, de manera que un pueblo podría también ser comunidad. Esta noción se integra con el nombramiento que reciben algunos pueblos desde la cabecera municipal, que al parecer está basada en criterios estadísticos de población. Otras personas, retoman una visión idealizada de una comunidad pues piensan que en dicha agrupación no hay problemas y viven de un modo pacífico. Sin embargo, retoman elementos importantes como el apoyo mutuo, una buena convivencia, unidad, solidaridad y hacen énfasis en un nosotros en vez de un yo individual. A pesar de lo anterior, la mayoría del pueblo no está familiarizada con la noción de comunidad y es costumbre que se llamen a sí mismos pueblo de Huexca.

4.2.2. Sentido de Comunidad.

Para McMillan y Chavis (1986), el sentido de comunidad es un sentimiento que tienen los miembros de una comunidad acerca de la pertenencia. Existe una preocupación recíproca entre sus integrantes y la creencia compartida de que sus necesidades se satisfarán por el compromiso de estar juntos. De acuerdo con los autores se compone de cuatro elementos: membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades, y conexión emocional compartida.

En la categoría que a continuación presentamos, agrupamos dichos componentes en tres apartados: pertenencia, participación y convivencia.

4.2.2.1. Pertenencia.

La pertenencia hace referencia al sentimiento de ser parte de una colectividad; incluye la conciencia de formar parte de (membresía) y no sólo la autoadscripción o afiliación, pues se construye una identidad colectiva que aporta seguridad emocional y se aleja de sentimientos de soledad (McMillan y Chavis, 1986).

En Huexca, la pertenencia está relacionada con la satisfacción de vivir en el pueblo, que si bien incluye la seguridad emocional también hace referencia a la material:

En mi pueblo hay mucha confianza, no hay robos ni inseguridad, es un pueblo muy unido (Originario, 73 años).

La familia tiene un papel muy importante en el desarrollo de la pertenencia pues a través de los relatos de la historia del pueblo, los jóvenes identifican sus raíces y las fortalecen:

[...] Si naciste aquí y aparte tus papás o tus abuelos eran de aquí y te cuentan todo eso [la historia del pueblo], pues obviamente va a marcar un sentimiento importante en tu vida ¿no?, no simplemente porque: "ay, vivo aquí y ya conozco". Alguien que llegue y que se ponga a investigar, igual no le va a importar lo mismo que a alguien que tiene sus raíces aquí ¿no? [...] [Para el que nació en Huexca], sí va a ser como un orgullo (Originaria).

No sólo las personas originarias tienen un sentido de pertenencia; los avecindados se pueden llegar a reconocer como parte del pueblo de acuerdo con el tiempo que llevan viviendo en él, la inversión personal que hacen para llevar a cabo acciones en beneficio colectivo y el reconocimiento que esto les otorga:

Es más mi pueblo acá [que] de donde soy originario, mis derechos están acá y soy de Huexca por avecindado (Avecindado integrado, 70 años).

4.2.2.2. Participación.

Alude a las acciones organizadas de los miembros de la comunidad que persiguen la satisfacción de necesidades colectivas, a través de las cuales también se satisfacen las personales. La participación organizada implica relaciones de poder, las cuales dentro de una comunidad se espera que sean de manera bidireccional, de este modo la influencia tendría que operar de la misma manera (McMillan y Chavis, 1986).

La participación en Huexca es organizada con base en acuerdos que han existido a lo largo de la historia del pueblo. Identificamos dos tipos de participación: la material y la no material. La primera incluye las aportaciones en especie (por ejemplo, comida preparada por mujeres), y a la cooperación monetaria para llevar a cabo las fiestas del pueblo, así como el mantenimiento de servicios (proporcionada por los hombres).

[...] Ese comité que se organiza nos dan unos recibos donde se tiene que pagar, no sé, 300, 400 pesos a según, y ya es la forma en la que cooperamos [Para la fiesta] (Originario, 20 años).

La segunda, se refiere a la inversión personal al ser parte de un comité, ya sea para las fiestas o para cubrir algún servicio, y a la asistencia de la población a las celebraciones y asambleas:

[...] cuando yo participé salimos a mano, poniendo el tiempo, ¿no? Me refiero a trabajo, pero pues hay que participar de cierta manera (Avecindado con antigüedad, 55 años).

Pues sí, sí participamos [...] bueno yo me refiero a que damos cooperación [...] y ya va uno, asiste a todos los eventos que van a haber (Originaria, 26 años).

Existe también una participación emergente, la cual surge cuando se necesita resolver un problema de manera inmediata; en estos casos la gente pide tocar la campana del pueblo para dar aviso:

[...] por ejemplo, hay un muchacho que ya se murió en un accidente pero le tocó ser, no sé, algo de la fiesta, no recuerdo, y fueron a traer cuetes y los agarró la policía, entonces era de madrugada y llegaron acá y repicaron campanas y sí, se juntó mucha gente y los fueron a sacar porque ya los tenían en la cárcel y la verdad sí se trajeron a los dos muchachos que tenían detenidos, no pagaron multa parece (Originaria, 30 años).

- [Cuando se toca la campana] la gente se reúne en cualquier punto, en el auditorio, o aquí en la cruz y ahí se comenta el problema que tuvo la familia y así se [...] (Originaria, 56 años).

- Se toca la campana o se este, o se habla en el micrófono y rápido toda la gente, se une la gente. [...] Bueno pus, una vez asaltaron a un señor y, ajá, y pues se tocaron las campanas y rápido (Originaria).

- Y detuvieron al asaltante (Originaria, 56 años).

En el discurso de algunas personas de Huexca, se considera a la participación, sobre todo la de tipo material, como un deber. Sin embargo, no ocurre lo mismo en las asambleas y los comités pues intervienen las mismas personas y las decisiones se toman sólo entre ellas:

Como hay muy poca asistencia, se toman las decisiones y forman comités entre los que estén. Las personas que no asisten se toma como que están de acuerdo, pues así dice la ley. [No asisten porque] es pesado y con que cooperen está bien (Originario, 64 años).

La mayoría de los participantes son hombres, y cuando las mujeres asisten, no es común que tomen la palabra, ya sea por pena o porque sienten que no las tomarán en cuenta:²⁰

Casi no vamos, casi siempre el que está es mi papá [...] es como más la tradición ¿no? Que vayan los señores a la junta (Originaria).

Yo era de que "¿para qué vas a la asamblea si no te toman en cuenta?" Va la mayoría de hombres y a las mujeres cuando hablábamos, se reían de nosotros. Decía yo "para que se rían de mí, yo no voy a una asamblea" (Originaria).

²⁰ Antes las mujeres no asistían a las asambleas. Esto cambió a partir de que se organizaron y lograron que una mujer ocupara el puesto de ayudante municipal.

A dichas reuniones asisten muy pocos jóvenes; en el caso de los avecindados, sienten que son excluidos y sus opiniones no serán consideradas:

[Interés por participar] No, porque la gente aquí como que a las foráneas como que las excluye un poquito[...] (Avecindada no integrada, 37 años).

Otros obstáculos para la participación en las asambleas son la falta de tiempo por trabajo:

[...] entonces y mi esposo como trabaja entonces él no va (Avecindada no integrada, 37 años).

En el caso de los ancianos por la dificultad para trasladarse o enfermedades:

- Sí, ah no, pos eso sí tenemos que [asistir a las asambleas] (Originario, 86 años).

-Dejó de ir, ya últimamente que ya está, que ya no ve, y ya no puede caminar, todo eso (Avecindada con antigüedad).

- Enfermo, ¿verdad?, pero no, yo me gustaba ir para darme cuenta de lo que se trataba, ajá (Originario, 86 años).

Y en los jóvenes, por la percepción de que las nuevas ideas no serán escuchadas o que no se pueden modificar los patrones:

[...] las generaciones más grandes que yo, ligeramente 3 años más, 2 años más, han intentado [proponer iniciativas] pero su, las personas que mantienen sus comités o algo así, les ha tocado pues ver cómo lo hacían los papás, que así siempre se va a hacer, entonces ellos repiten el mismo patrón, cuando llega una persona, una persona estudiada [que propone] cualquier tipo de solución nueva, pues no es escuchada y no la escuchan (Originario, 24 años).

En la participación para las celebraciones, algunos argumentan que no tienen dinero para la cooperación o sienten que son cuotas muy elevadas; o bien porque no son católicos:

[...]Yo soy hermana [cristiana], no voy a la iglesia pero [...] me vienen a pedir cooperación. Y hemos discutido porque luego yo digo "pero si yo no voy a la iglesia, no tengo por qué dar" (Originaria, 53 años).

Respecto de los comités, las personas no quieren participar por las dificultades que representa recaudar el dinero ya sea para las celebraciones o los servicios y cuando la cantidad no se completa, los integrantes del comité tienen que poner de su dinero:

El comité es el que se tiene que dedicar a ir a las casas y luego yo te vengo a cobrar, y luego la gente: "pasa mañana", y luego no te dan y pues el gasto se va a hacer porque la fiesta ya está presupuestada. Entonces, luego salen bailando ¿no? con la más fea, salen pagando la fiesta o así. Entonces por eso no quieren cooperar tanto (Originaria).

Algunas personas consideran que es una pérdida de tiempo:

[...] Hay muchos que también no les gusta participar porque es una pérdida de tiempo, que hay que ir a ver a la banda y es una gastadera de dinero, ¿no? (Originario, 47 años).

O les da pereza:

[...] Ya cuando ves que sí hay algo importante, ¿no? y que no fuiste [a la asamblea] y que no pudiste hacer nada por cooperar con eso sí te ha de molestar, ¿no? O pienso: "para la otra sí voy a ir", o así, pero en realidad no. [...] No sé, es la desventaja de no participar, ¿no? más que nada es por flojera o luego también por trabajo. Llego de trabajar o así y ya no [asisto a la asamblea] (Originaria).

La disminución en la participación también se puede atribuir a una mayor injerencia de la cabecera municipal en facilitar bienes y servicios, como una medida asistencialista:

[Antes] el Ayuntamiento [cabecera municipal, Yecapixtla] muy poco se metía. Ahora ya hay más participación del Ayuntamiento, ya se acerca más, pues, a venir a pláticas, o a mandar gente para ver proyectos o cosas así (Originaria).

4.2.2.3. Convivencia.

La convivencia se refiere a la forma en la que las personas se vinculan entre sí y está mediada por valores que son interiorizados a través de la educación. La calidad y frecuencia de la interacción, la historia compartida y la inversión que las personas hacen en su comunidad genera cierta conexión emocional (McMillan y Chavis, 1986).

Algunos valores que las personas del pueblo comparten son la tolerancia, la humildad, la honestidad, la solidaridad y el apoyo mutuo. Estos valores permiten que la interacción sea respetuosa, cordial y el ambiente sea percibido como seguro y confiable:

[...] Si había un problema con el vecino pues aunque, no sé, no nos lleváramos con él, pues todos estábamos ahí apoyándolo cuando había un enfermo, un bebé grave fuera del pueblo o así todos nos cooperábamos y así le mandábamos nuestra ayuda (Originaria, 30 años).

[...] todos se conocen, somos chismosos pero todos nos conocemos. Nos podemos tolerar ahí pero pues sean malas personas no, siento que si nos consideramos como muy buenas, muy buenas personas. Así como que muy humildes y nos gusta el dar a los demás, ¿no?, somos hospitalarias. [...] y sí es bonito porque pues puedes, tienes la tranquilidad de que están tus hijos y no les va a pasar nada (Originaria, 22 años).

El auditorio, el quiosco, la iglesia; así como las celebraciones del pueblo y las asambleas generan espacios de convivencia:

[...] independientemente de la religión [...las celebraciones son] un buen motivo para que la gente se reúna o conviva el pueblo, aparte de que vienen de otros lados o así, te das, bueno da a conocer el pueblo de cómo es la gente (Originaria, 19 años).

Esta seguridad se ve amenazada por los vecindados, que de acuerdo con la gente de Huexca, no comparten los mismos valores, lo cual dificulta la interacción y aumenta los problemas entre vecinos.

[...] hay personas pues que también ni conocemos, en primera se tienen otras mañas [...] pues ya hay personas que vienen de afuera pues no sabemos ni por qué se vinieron. Vaya [....] ya no hay tanta confianza como la que teníamos todos nosotros que nos conocemos. Y ve que así es, así son las colonias, ¡cuánta gente mala no hay! (Vecindada con antigüedad).

Hemos tenido un poquito de batalla con la gente que llega de otros lados, porque ellos llegan y no sé, están acostumbrados a subir el volumen [...] a andar con sus camionetas a toda velocidad, entonces sí hemos tenido percance con ellos. [...] En algún momento, va a pasar que va a haber cero cooperatividad en el pueblo, por el crecimiento que tenemos, por estar vendiendo las tierras las personas mayores a la gente de fuera (Originario, 24 años).

Para la gente de Huexca una buena convivencia hace referencia a "no tener problemas" con los demás, por lo que se evaden los conflictos:

Somos muy tranquilos [...] yo creo que es como todo, ¿no?, si no nos metemos con las terceras personas, ellas no tienen por qué meterse con nosotros. Entonces, yo he visto que así se lleva con todo el pueblo (Originario, 24 años).

[...] hay gente de muchos lados, yo no se de dónde son. Pero, yo en mi persona, ellos que viven por allá, yo [no] me voy a estar metiendo con ello, pues que vivan (Avecindada con antigüedad).

Sobre el sentido de comunidad en la vida del pueblo podríamos decir que en Huexca la etapa de fundación no ayudó en la generación de éste, pues no hubo actividades de subsistencia que permitieran integrar sus necesidades ni a las personas, debido a que cada familia se mantenía con la cría de ganado particular y su propia parcela. Así mismo, al ser un pueblo formado por la migración de personas de otros estados (que posiblemente ya tenían un arraigo en sus lugares de origen) se dificultó desarrollar una pertenencia a Huexca, y en la actualidad esta se basa en el gusto por vivir en el pueblo.

Respecto a la estructura organizativa interna (la asamblea), observamos que no funcionó en la práctica a pesar de que planteaba una manera participativa e incluyente para la toma de decisiones. Desde un inicio se delegó la responsabilidad administrativa de los recursos a figuras establecidas por el municipio (ayudante municipal y comisariado ejidal), lo cual restó participación política de la gente del pueblo. De manera similar, ocurrió con las celebraciones, ya que la participación se redujo a lo material y se le confió a los integrantes del comité toda la organización, cuando éste sólo tendría que coordinar las actividades. La dinámica de los comités, provocó que la influencia se volviera unidireccional y concentrada en un pequeño núcleo de personas del pueblo. Podría decirse que sí existe una inversión personal en beneficio del colectivo, sin embargo sólo está representada por aquellos que conforman de manera voluntaria los comités organizadores, el ayudante municipal, el comisariado ejidal; al igual que en el pasado, las parteras, quienes prestaban un servicio comunitario al atender los nacimientos locales; y por aquellos que donaban su terreno para la construcción de edificaciones de uso común, como la iglesia.

Del mismo modo, el apoyo mutuo es una constante en la vida del pueblo pues las personas llegan a compartir alimentos con quienes los necesitan, se ayudan en momentos

difíciles (por ejemplo, sí un niño se enferma, se solidarizan con la familia ofreciéndole comida, dinero o transporte) y con el toque de campana, se resuelven de manera conjunta situaciones emergentes.

A pesar de que la convivencia es frecuente por el uso de espacios comunes (el auditorio, la iglesia, así como la asistencia a las celebraciones), lo anterior no propicia un nivel de integración mayor que consolide un sentido de comunidad, al no haber actividad política autónoma y por la gran injerencia que tiene la municipalidad en la toma de decisiones locales.

Otro factor importante es el crecimiento de la población, con la llegada de avecindados, los cuales representan un problema para los habitantes de Huexca, pues de acuerdo con éstos, tienen valores y costumbres diferentes que han cambiado la dinámica del pueblo. Por ejemplo, no saludar a las personas en las calles (lo cual aporta un mínimo de interacción en el pueblo y permite que las personas se reconozcan en el entorno cotidiano), así como no respetar la tranquilidad del pueblo con el ruido generado por el estéreo de sus vehículos y casas. A raíz de esto también han percibido más robos en las viviendas y en el transporte público, que en suma ha generado un ambiente inseguro. Esto ha influido en una idealización del pasado del pueblo, específicamente de su convivencia, pues al

describirla se exaltan la tranquilidad, la seguridad y la unidad.

Por otro lado, es a través de la idea de progreso que se atribuye un beneficio a los cambios que ha habido en el pueblo, como es el caso de la infraestructura y los servicios (la pavimentación, la carretera, los comercios, la señal de teléfono celular y la energía eléctrica). La profesionalización de algunos habitantes, sobre todo jóvenes, ha provocado contradicciones en la forma de pensar su pueblo, pues si bien rescatan aspectos positivos de un ambiente más urbano, añoran la tranquilidad y el tipo de relaciones que hay en Huexca; mientras que el resto de la población, valora que tengan un nivel de estudios superior como un progreso.

4.2.3. Tácticas para la división de la población en Huexca y acciones de resistencia.

En esta categoría, incluimos las tácticas empleadas para la división de la población en la construcción de la termoeléctrica; como la falta de información, la cooptación de líderes locales y el uso de las redes de clientelismo político, la intimidación a opositores a nivel grupal y la estigmatización de los movimientos opositores. También integramos las acciones que la oposición llevó a cabo para organizarse y resistir la imposición del megaproyecto.

Es importante considerar que la termoeléctrica se construyó en la propiedad de una persona que no vivía en Huexca:

- Sí conocemos las personas [dueñas del terreno] [...] El que vendió para la termo es un ingeniero (Avecindada con antigüedad).
- Esos les digo que son de tierra fría, de Huejotengo, de por allá [...] (Originario, 86 años).
- Y el pueblo lo citó y vino, dicen que vino. Y dispuso [expuso] su razón, que si le devolvían los millones que ya le habían dado esas personas, él quitaba todo (Avecindada con antigüedad).

Los habitantes de Huexca se percataron de que personas ajenas al pueblo medían el terreno y posteriormente, introdujeron maquinaria para construcción. Desde ese momento existió incertidumbre, pues las personas pedían información y no se les otorgaba o era parcial, por lo que se crearon rumores al respecto:

[...] Pues primero el gobierno compró tanto, Comisión [Comisión Federal de Electricidad] compró tanto, ¿qué van a hacer? Quién sabe... (Originario, 24 años).

La termoeléctrica siempre ha sido un problema desde un principio. Vinieron con sus engaños; habían dicho que era una subestación; segundo dijeron que, bueno, se dio el permiso, se hizo una asamblea, la cual aprobó hacer una subestación; y de ahí después siguieron, que es una termoeléctrica, que se va a meter tubos de gas, blah, blah, blah (Avecindado integrado).

Cuando el gobierno y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) anunciaron la construcción de una termoeléctrica, invitaron a una junta que sólo tenía el carácter de informativa, por medio de la cual intentarían legitimar el megaproyecto. Los encargados de convencer sobre los beneficios y minimizar los daños o perjuicios serían expertos en energías renovables y personal de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), acompañados de una habitante de Huexca que colaboraba con ellos (en adelante Señora B). No se les notificó a todas las personas del pueblo de dicha reunión; sin embargo, como se enteraron por otros medios, logró asistir la mayoría.

Previo a dicha junta, algunas personas del pueblo se informaron sobre qué eran las termoeléctricas y cuáles eran sus repercusiones a través de sus contactos con profesionales en el tema o internet:

[...] Yo intenté orientarme con mis profesores que me dan clases de teoría eléctrica para ver en qué impactaba, qué beneficios, qué riesgos, qué... o sea yo fui por mi propia cuenta, nadie me dijo (Originario, 24 años).

Después de la exposición de los "expertos", la gente de Huexca tomó la palabra y cuestionó la información presentada, al grado que uno de los ponentes aceptó que las termoeléctricas causan daño a la salud y al ambiente. A esa

misma reunión llegaron personas de otros pueblos que también serían afectadas por el Proyecto Integral Morelos, los cuales compartieron información y mostraron al público presente videos de termoeléctricas construidas en otros estados del país:

Mira pues, fue algo bien, padre y digo bien padre y nunca se me va a olvidar, porque nosotros teníamos una asamblea en el pueblo, ¿no? Y en esa asamblea, pues estábamos platicando acerca de qué era lo que estaban haciendo, ¿no?, en ese momento llegaron tres compañeros: uno era de Jantetelco, el otro de Puebla y el otro era de Amilcingo [...]. Llegaron y nos dijeron, "oigan, miren pues este, nosotros nos están conectando un gasoducto, pero a ustedes les van a poner la termo y la termo es la bomba de tiempo". Y decíamos "es que no sabemos lo que es una termo, nos dicen que no va a afectar, pues nosotros la aceptamos ¿no?" "No", dice, "miren que sí les va a afectar puesto que son zona volcánica". Y nos llevaron un video y vimos y dijimos "pues sí, sí está cabrón esto" (Originaria).

Ante estos hechos, los asistentes empezaron a discutir si querían o no la termoeléctrica, hasta que un grupo de mujeres alzó la voz y dijo que la rechazaban, al ser más los daños que los beneficios para el pueblo. En ese momento, comenzó la organización en contra del megaproyecto, su primera acción fue detener los trabajos en el terreno, lo que devino en un plantón de seis meses:

[...] nunca se me va a olvidar, un 15 de mayo que estábamos en esa reunión y dice, "no pues mañana [detenemos la obra], pues ya". Y todos, "mañana, pues sí". Se sorprendieron los compañeros que llegaron a informarnos. "Mañana, pues órale a ver, los que sean hombres y los tengan bien puestos levántense, órale". No, no, nadie. Eran como 15 mujeres que se levantaron ya al frente, "pues yo sí voy, mañana a las 6 de la mañana nos vamos a parar, vamos a tocar las campanas y nos vamos a plantar y no los vamos a dejar trabajar". Y dicen, "órale, los que tengan miedo ni se acerquen" (Originaria).

La reacción del gobierno municipal y la CFE fue enviar a cuerpos de granaderos al plantón y, en adelante, a todas las acciones que se opusieran a la termoeléctrica:

Ah pos, igual en mi familia, sí, en mí familia, porque igual allá toda mi familia por parte mía ajá, pues este, no quiere que se ponga la termo. Aquí [en la familia de su esposo] pues afortunadamente o desafortunadamente, como lo quieran ver, pues dicen "no pues si es parte del gobierno, no, y realmente cómo, cómo lo podemos quitar, cómo nos metemos con gobierno ¿no?, si hasta nos metieron granaderos y todo eso", ajá entonces yo sí estoy en contra, o sea no [...] (Originaria, 30 años).

Sí se puso feo. Pues no más aquí con tanto que se ponían [en el plantón] hasta que vinieron los granaderos y gobierno y todo. Y mire, así la gente se aplacó ¿no? Ya no pudo hacer nada (Avecindada con antigüedad).

Por otro lado, el gobierno municipal implementó programas como *Jóvenes Emprendedores*, además de aprovechar las redes de clientelismo político a través de la Señora B para convencer a las personas de aceptar el proyecto y polarizar a la población. Por medio de estas redes, distribuyeron bienes como borregos y despensas. Para recibirlos, se requería que las personas firmaran un acta. Gente del pueblo responsabilizó a Señora B de falsificar dichas actas para ser utilizadas en la aprobación del megaproyecto.

Después, la presidencia municipal convocó a una reunión a las personas que estaban en contra de la termoeléctrica, la cual supuestamente no tendría carácter de asamblea. De acuerdo con la expresión de una persona del pueblo "les pusieron un cuatro", es decir una trampa, pues llegaron personas que claramente estaban a favor y otras que no eran del pueblo para refrendar ante las autoridades municipales que "por mayoría" aceptaban la termoeléctrica y las demás obras que "beneficiarían al pueblo". Entre los servicios ofrecidos, se encontraba cambiar el cableado de la luz a todo el pueblo, remodelar la cancha de fútbol, donar pintura para las paredes de la escuela, construir un hospital, así como mejorar la red de telefonía celular e implementar el servicio de internet:

[...] enfrente de la iglesia hay una cancha, esa cancha está dando dinero el gobierno pues para convencernos, ¿no? (Originario, 24 años).

[...] cuando vinieron a ponerla [la termoeléctrica] nos, nos pusieron, ¿cómo le diré? Nos vinieron a ofrecer, nos dijeron si nosotros damos permiso [...] ustedes no van a pagar luz, no nada [...] decían que no íbamos a pagar luz porque está la mera planta (Originaria, 53 años).

Hasta el momento en que yo tengo vida, no recuerdo que alguien haya muerto de hambre, todos vivíamos bien aunque sea de frijol y la tortilla nunca faltaba, ¿no? A raíz de la termoeléctrica, pues viene la problemática porque empieza Graco Ramírez [Gobernador de Morelos] a llevar despensas, a comprar a la gente, a decirles, este, "te vamos a dar un paquete de borregos, te vamos a dar este, jóvenes emprendedores" y este, entonces este pues ahí es donde, la gente pues está necesitada, no hay mucho trabajo en la comunidad realmente ¿no? (Originaria).

[...] Las personas que empezaron a alborotar a la gente [coptadas por el gobierno], son gente que pues tenían dinero, pero son ambiciosas, son ambiciosas y vieron la oportunidad de sacar más dinero de esto y lo aprovecharon, entonces por medio de eso prometieron que iban a dar apoyos que todo eso, blah, blah, blah, y sí les han dado pero son apoyos muy, yo los he visto o sea con mis ojos son animales este, que están enfermos, despensas caducas o sea son muchas cosas que la verdad, este pues te indignas porque pues por tan poquitos pesos,

están vendiendo a su pueblo y permitieron hasta la termoeléctrica (Avecindado integrado).

Hubo personas que reafirmaron su postura al rechazar los bienes y servicios que provenían de aquellos que promovían la termoeléctrica, pues al recibirlos era una manera de aceptarla:

[...] apenas dijeron que iban a cambiar el cable, porque [...] ya tenía mucho tiempo el cable y ya estaba feo, entonces fui con el ayudante, fuimos toda la gente, porque pues no queríamos que se cambiara el cable, porque con esto que está aquí [la termoeléctrica] ya no hallan qué ponernos, qué decirnos, que si no quieres esto, que si no quieres lo otro. Entonces toda la gente pues corrimos para la ayudantía y decir que no lo queríamos [...] porque nosotros sabíamos que el cable es para que le dé más fuerza a esa termoeléctrica (Originaria, 60 años).

Las acciones antes descritas, propiciaron la formación de tres sectores dentro de la población: uno "en contra", otro "a favor" y aquellos que se denominan "neutrales" respecto a la termoeléctrica:

[...] como que se dividió el pueblo [...] eran como muchos grupos ¿no? los que pelearon para que no se hiciera, que eran unos poquitos; otros que pues aunque querían y tenían la intención pues decían "de todos modos, es el gobierno contra poquitos", ¿no? y otros que definitivamente decían "ah, pues que la hagan" (Originaria).

Esto provocó que las personas, tanto adultos como jóvenes y niños, se insultaran, y rompieran relaciones familiares o personales. Otros prefirieron evitar temas relacionados con la termoeléctrica en sus conversaciones para evadir este tipo de conflictos:

Yo, una de mis primas, te digo, ¿no?, ella nunca fue a la manifestación pero siempre estaba peleando conmigo porque decía que yo no apoyaba, y yo, "pero es que estamos trabajando, ¿cómo quieres que vaya?" [...] "no, pero es que tú quieres, y sabes qué ya ni me hables", y yo así de "ah", y ya así se enojaba y se enojaba y ahora pues hasta la fecha ya casi no le toco el tema (Originaria).

El pueblo nunca ha sido muy unido y ahorita con ese problema de la termo, pues más. Ahora sí que hasta entre familia. Por decir, yo tengo familiares que están a favor de esa termoeléctrica, y pues ahora ya no nos hablan porque ellos tienen el valor de insultarnos [...] (Originario, 20 años).

Pues ahí también en la primaria se dio este conflicto, los niños unos empezaban "no, que mira, ahí va tu madre la revoltosa, que nada más anda de chismosa", y el otro le respondía, "sí, pues mi mamá es revoltosa pero la tuya es una vendida, muertos de hambre". [...] Si algún niño le decía alguna cosa a alguna niña, y si esa niña, por ejemplo era del otro, ora sí que como dicen los chavos, de su bando, pues "oye, no te metas con mi amiga, porque tú eres un termoeléctrico, nosotros somos antitermos y nosotros no nos llevamos con ustedes, y tú tocas a mi amiga y yo te toco a ti y todos en bola" (Originaria).

Otros cambios se suscitaron en la participación; la asistencia a las asambleas en un inicio fue mayor y la participación tanto de mujeres como jóvenes aumentó significativamente:

Yo era de las que no hablaba. Yo iba, miraba y me retiraba. Cuando inició todo esto, también se hizo estas asambleas, para hacer el cierre de la termo, tampoco hablaba yo. Hablaba mi mamá, y yo dije ¿para qué hablo, no? Pero en una asamblea no me pareció lo que se estaba hablando, y entonces fue cuando levanté la voz y empecé a hablar, hablar, hablar y desde entonces no me paras (Originaria).

Sin embargo, a raíz de las tácticas implementadas por el gobierno y la CFE para dividir a la población, se reprodujo la dinámica de agresión dentro de las asambleas, por lo que mucha gente dejó de asistir al percibir que no se llegaba a acuerdos. Con el tiempo, la asistencia y el apoyo a las propuestas estuvieron condicionados según la postura hacia el megaproyecto:

[...] Yo dos juntas fui y jamás volví, de tanto escándalo que empezaron a hacer, dije "no" (Avecindada con antigüedad).

No he acudido [a la asamblea] eh, ya tiene rato que no. Desde...no pues ya tiene un buen que casi no, no asisto a asambleas [...]. Este, pues todo, casi todo, fue a raíz de esto, de lo que se dividió el

pueblo [...]. Porque este, por ejemplo, vamos a decir, yo si estoy a favor de la termo [...] salió el ayudante [terminó su periodo de gobierno] y quisimos, bueno, propusimos un ayudante [...] no ps nos dieron vuelta, la mafia de los antitermos [...] hubo mucha trácala. Entonces de ahí ya no está uno contento, a gusto (Avecindado con antigüedad, 55 años).

Ocurrió lo mismo con la cooperación para las celebraciones del pueblo, pues algunas personas decidieron no pagar el año en el que se inició la construcción del megaproyecto, ya que se rumoraba que el gobierno y las empresas involucradas aportarían el dinero para llevarlas a cabo:

[Antes de la termoeléctrica el pueblo] era unido, porque nosotros tenemos una fiesta patronal de la Virgen de Guadalupe, seas o no seas católico tenías que entrarle con tu pueblo, con tu recibo. [...] Bueno pues después de esto [la termoeléctrica] la gente ya no apoya, por lo mismo de que él está a favor o en contra de la termo, yo ya no apoyo, entonces eso dividió mucho al pueblo (Avecindado integrado).

[No querían cooperar] Que porque la fiesta iba a ser por la termoeléctrica, que si querían hacer la fiesta que la hiciera la termo ¿Pues cómo? Si la fiesta no es de la termo, es del pueblo y no quisieron, estuvo muy aguado, estuvo muy feo (Originaria, 19 años).

[...] hubo problemitas este tiempo con las fiestas, por ejemplo el 12 de enero porque "que nosotros no queremos dinero de la termo". Ya sabes que ellos [el gobierno y las empresas involucradas en el megaproyecto] para seguirte comprando, digámoslo así, pues te van a dar que el dinero, que el apoyo, que cualquier cosa, ¿no? Entonces que unos sí querían el apoyo, que otros no querían el apoyo, otros que iban a hacer su fiesta y [los demás] que hicieran su fiesta por su lado y no se llegaba a un acuerdo. Entonces sí, sí ha afectado porque ya no se organizan por tener rencor uno al otro de que "tú si apoyas allá y yo no, mejor, tú haces tu fiesta y yo hago mi fiesta". Y se olvidan como de la tradición, ¿no? Que es como juntar a todos y hacerla pues en grande, sin ver qué haces tú y qué hace el otro sino hacer lo que siempre se ha hecho. Entonces sí, sí han tenido como que roces por eso (Originaria, 22 años).

Las personas que mantuvieron una postura "en contra" del megaproyecto, desarrollaron estrategias para hacer frente a la división de la población; éstas se generaron a través de la creación de una red de apoyo mutuo con otros pueblos y la participación de grupos solidarios con la causa:

Y nos dijeron [los compañeros de Amilcingo, Jantetelco y Puebla], "pues es necesario movilizarnos, ¿cómo ven? Hay que cerrar los trabajos pero ustedes como pueblo van a decidir, nosotros venimos y les platicamos", dijeron, "pues sí, ¿no? Vamos a ver qué hacemos". [...] los compañeros se quedaron a dormir allí, sin conocernos, sin nada se quedaron [...] en la mañana

y se pararon, ya estaban esperando ahí donde está la iglesia [para acompañarlos al plantón] (Originaria).

[...] llegaron los compañeros del #Yo soy 132 que fueron los que realzaron nuestra lucha. A ellos les agradecemos también que nuestra lucha haya sido reconocida más allá, ¿no? De un pueblo y de un estado. Y de ahí pues, este, se dieron ya muchas cosas. Pues ese apoyo que ellos nos dieron fue muy bueno para nosotros, y de ahí fuimos a los pueblos [...](Originaria).

Estas redes se ampliaron a la Asamblea permanente de los pueblos de Morelos, que junto con la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) y otros pueblos afectados por megaproyectos, han conformado el Congreso de los Pueblos de Morelos. A través de éste se han organizado acciones conjuntas como la clausura simbólica de la termoeléctrica en Huexca; el apoyo a campamentos en resistencia al PIM; así como la organización y participación de caravanas y mítines en los distintos pueblos del estado.

A raíz de la conformación del movimiento opositor, se reapropiaron y emplearon nuevas herramientas que contribuyeron a su organización, como el uso de la campana y la implementación de una bocina. Ésta fue acogida por todo el pueblo, ya no sólo por los opositores:

Entonces luego que venía, que entraban camiones a dejar, este, maquinaria o no sé la verdad qué venían a dejar, entonces el pueblo que estaba en contra no querían que entrara el camión y tocaban la campana para que los que estaban en contra fueran a detenerlo o equis cosa (Originaria).

Del movimiento hacia la termo [...] de ahí salió, de ahí surgió [la bocina del pueblo], o sea para avisar a las juntas [del movimiento opositor], para ver los problemas que habían, para reunirnos. Y ahorita pues ya todo el mundo viene a anunciar, a vocear, a dedicar unas mañanitas, porque luego este, es cumpleaños de alguien [...] [lo propusieron] de México, de una organización que se llama el CAM, que vienen apoyando a la termo, que no la queríamos y eso. Más bien, que no la queremos (Originario, 47 años).

También, se hicieron murales en algunas de las paredes del pueblo alusivos al rechazo de la termoeléctrica, que recuperaban símbolos compartidos, como la figura de la patrona del pueblo y Emiliano Zapata, símbolo de la defensa de la tierra y la libertad.



Foto 13. Mural de Tonantzin Guadalupe.



Foto 14. Mural de Zapata.

Las tácticas empleadas en la implementación de la termoeléctrica en Huexca, coinciden con los casos de otros pueblos donde también se han tenido iniciativas para construir megaproyectos. Sin embargo, no todas ellas se encontraron presentes en la localidad, algunas como la estigmatización de la protesta y la privación de la libertad se presentaron sólo en otros pueblos afectados por el PIM.²¹ Esto puede depender de la organización y la resistencia que la población afectada ejerza ante el megaproyecto.

Dichas tácticas, utilizan como trampolín condiciones ya creadas por estrategias más amplias como la *ideologización*. En Huexca, las personas ya tenían una idea positiva previa del “progreso”, la “modernización” y el “desarrollo” lo cual fue decisivo para generar una opinión favorable sobre la termoeléctrica, puesto que dichas ideas convergen con la justificación de los megaproyectos. Esta ideología también incluye la evasión de conflicto, que forma parte de la vida cotidiana en el pueblo y se expresa como la

21 Como es el caso de Enedina Rosas Vélez y Juan Carlos Flores, quienes fueron detenidos y privados de la libertad en 2014 por el gobierno de Rafael Moreno Valle en el estado de Puebla. (Véase Arriaga, A. (2014) ¡Libertad a Enedina Rosas, Juan Carlos Flores y Abraham Cordero! // Sobre el PIM y sus horrores. *La Jornada* [en línea]. Disponible en: <http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2014/04/09/libertad-a-enedina-rosas-juan-carlos-flores-y-abraham-cordero-sobre-el-pim-y-sus-horrores/> [2016, 23 de febrero]).

base de una buena convivencia, pero oculta problemas como el individualismo. Así mismo la conformidad es un proceso relevante, pues conlleva a la desesperanza que en algunas personas de Huexca se presenta con expresiones como "gobierno es gobierno, no se puede hacer nada". Los procesos antes mencionados se relacionan con la despolitización, pues la mayoría de las personas en Huexca consideraron que no podían tener injerencia en la toma de decisiones sobre la implementación de la termoeléctrica ya que ésta representaba al gobierno.

Si bien las nociones de "progreso" justifican a los megaproyectos, éstos se ven respaldados por la opinión de "expertos", que en el caso de la termoeléctrica la promueven como una energía sustentable y necesaria en la "crisis energética" que atraviesa el mundo. Así mismo, parece que los medios de comunicación masiva también tienen un papel importante en la promoción de dichos proyectos, ya que por medio de testimonios grabados en video y *spots*, difundieron a la opinión pública que los pueblos contemplados en el PIM (incluido Huexca) estaban de acuerdo con él.

La falta o parcialidad de información, e incluso el engaño, así como no consultar a la población involucrada creó un ambiente de incertidumbre y con ello la aparición de rumores sobre la construcción. Algunos de ellos, se referían a un proyecto que era benéfico para los habitantes, por lo

que algunas personas consideraron que no debían preocuparse. Dichas tácticas dificultaron la toma de una decisión colectiva basada en información certera.

Una vez iniciada la construcción, cuando el gobierno y la CFE enviaron académicos y representantes de SEMARNAT a legitimar el megaproyecto, los pobladores cuestionaron a los "expertos" e incluso exigieron que no sólo señalaran los beneficios. Con respecto a este suceso, vale la pena rescatar lo siguiente: primero, lo ocurrido en Huexca es un ejemplo de subversión que puede ser utilizado para romper la dinámica antidialógica en la implementación de megaproyectos que busca imponer una sola visión. Esto también se logró con la solidaridad de personas de otros pueblos que compartían una situación similar, quienes expusieron información sobre las afectaciones. Segundo, si bien al conocer los beneficios y perjuicios la gente realizó un análisis y tomó, en un primer momento, una decisión colectiva respecto al megaproyecto, no podemos dejar de lado que la manera en que se presentó la información, así como algunas intervenciones en la reunión, alarmaron a unos cuantos habitantes. Esto generó miedo que, aunado a la ideologización, provocó que las personas en adelante se distanciaran de las acciones que se opusieran a la termoeléctrica. Tercero, la organización espontánea de los habitantes que resultó de la "reunión informativa", coincide con la participación emergente que ya

se encontraba presente ante situaciones de apremio locales, la cual había resultado funcional. De este modo, dicha participación fue de suma relevancia en la gestación de una oposición organizada hacia el megaproyecto, que tiempo después adquirió el carácter de permanente. Cuarto, resulta de particular interés que sectores de la población con un menor nivel de influencia, como las mujeres y los jóvenes, fueran los que encabezaran las acciones de rechazo al proyecto.

Debido a esta oposición al megaproyecto, se utilizaron las redes de clientelismo político, las cuales operaron a través de un contacto previo dentro del pueblo que no era reconocido como un líder local. La incorporación al Programa Jóvenes Emprendedores, la aceptación de despensas y la mejora en servicios, se equiparó a una aceptación de la termoeléctrica por parte de sus promotores, relación que no establecieron las personas que los recibieron. Rechazar o aceptar dichos productos o servicios incidió en la convivencia, al provocar agresiones al interior de la población, las cuales se basaron, por un lado, en la desacreditación del saber de la oposición ante ideas hegemónicas ("ignorantes"), y por otra parte en un reclamo de dignidad hacia el pueblo ("vendidos", "muertos de hambre"). Lo anterior, devino en un distanciamiento familiar y personal. En otros casos, causó rupturas con la

organización en contra del megaproyecto, lo cual disminuyó la participación para dicha causa y provocó un clima de desconfianza.

La intimidación ejercida por cuerpos de granaderos en diferentes acciones de protesta no afectó la participación dentro de la oposición, pero reafirmó el disciplinamiento social (Wacquant en Pérez, 2013) de la población que se aislaba o se mostraba apática.

Por último, consideramos importante señalar el montaje de "falsas asambleas" que tuvo lugar en Huexca y ha ocurrido en otros pueblos donde se pretende construir megaproyectos.²² En esta táctica, los empresarios y el gobierno se reúnen sólo con una parte de la población, con la que pretenden hacer acuerdos; si las propuestas son aceptadas, se difunde una aprobación generalizada. En Huexca, los promotores de la termoeléctrica llevaron personas de otros lugares, quienes fueron incluidos en los votos a favor del proyecto. Afortunadamente, a pesar de que la reunión se pretendía mantener oculta para el grupo opositor, éste se enteró y asistió a manifestar su rechazo.

22 Al respecto se encuentran los relatos de la situación vivida en Guerrero con la hidroeléctrica "La parota" en Espacio DESC (s. a.) y una nota periodística de Toscana (2011); para el caso de Holbox, hay información disponible en la *world wide web*, por ejemplo en NotiCaribe (2014). Ver referencias.

4.2.4. Percepción de la termoeléctrica.

En esta categoría, describimos las ideas y sentimientos de los pobladores de Huexca generados por la implementación de la termoeléctrica.

En Huexca, hay sentimientos de desesperanza respecto de la termoeléctrica. Estos son fomentados por un pensamiento transmitido de generación en generación sobre el poder absoluto del gobierno, ante el cual solo hay miedo y resignación:

Yo he platicado con mi abuelo y desde siempre ha sido así. El gobierno, ellos te van a acaparar de cualquier forma para que tú sepas [...] Me ha tocado escuchar otras personas mayores [...] me dicen lo mismo, siempre, siempre, el gobierno hace lo que él quiere. Llega y si dice "aquí se hace", aquí se hace (Originario, 24 años).

Al principio, cuando llega, pues como tú no estás acostumbrada a algo así y todos te dicen que es malo pues tú dices: "no, ¿por qué la van a poner en nuestra casa?", así como que indecisa, ¿no? pero ya cuando vas viendo las cosas y ves cómo está de difícil para que la quiten, pues típico de que así todos, te resignas y así, bueno (Originaria, 22 años).

Al momento, ya no [se puede solucionar] porque la termoeléctrica ya está ahí, ya es por parte del gobierno. Si nosotros nos oponemos, el gobierno va a venir y nos va a matar, punto. O sea, es un

proyecto que ya está puesto [...] es mandatorio, y pues ya no hay reversa (Avecindado integrado).

La gente del pueblo considera la termoeléctrica como un problema, ya que provocó división y desunión:

La termoeléctrica siempre ha sido un problema desde un principio [...] el gobierno fue que envenenó a la misma gente del pueblo y nos pusieron al mismo pueblo a la mitad en contra y mitad a favor (Avecindado integrado).

Con la llegada de personas desconocidas que trabajan en la termoeléctrica, y que en algunos casos, se hospedan temporalmente en el pueblo, los habitantes de Huexca perciben menos tranquilidad y más inseguridad:

[...] no me gusta ese proyecto, aparte de contaminar, va a traer muchísima más gente. Era un pueblo muy tranquilo, era porque actualmente ya no lo es, ya tenemos gente que renta aquí, que renta allá, gente que no es del mismo pueblo, que es gente extraña, no sabemos cómo reaccionan, entonces en sí, pues ya no sabemos quién es quién ¿no? (Avecindado integrado).

El megaproyecto es percibido también como un peligro por el riesgo de explosión, las consecuencias graves a la salud y la contaminación del ambiente:

Se ve fea, va a explotar y todos nos vamos a morir (Originario, 13 años).

[...] hay riesgo de explosión, sabemos que los mexicanos no son muy buenos en calidad porque pues ora sí que metemos el producto más chafa o lo que nos convenga más para poder hacer ahora más centavos y los funcionarios se puedan quedar con más dinero (Avecindado integrado).

[Estoy en contra de la termoeléctrica] Pues porque yo siento que va a perjudicar al pueblo, ahorita a lo mejor no, pero... es gas, en todo, ¿no? En siembra, en agua, en todo, en el aire porque pues, ahorita yo siento que se respira aire puro después vamos a tener que estar respirando todo lo que está hirviendo dentro de los tanques (Originaria, 30 años).

Lo anterior generó miedo entre la población:

Pues de miedo, sí da miedo, porque pues sabrá Dios qué cosa cuando ya empiece a trabajar y deveras un día explota o algo... Pues nos va a agarrar bien cerquita pero ps, ¿qué hacemos? (Originaria, 56 años).

Sí me gusta vivir aquí, pero ahorita ya nos da miedo por la termo. Porque va a echar mucho, una sustancia que nos va a afectar (Originaria, 48 años).

A pesar de los peligros percibidos, la gente encuentra en la termoeléctrica una fuente de trabajo o de recursos que

deben ser aprovechados; lo cual para ellos significa progreso en el corto plazo:

[...] mira, yo era de las de pensar que si se hace bien, si no se hace pues mejor, ¿no? Pero pues si se va a hacer y no sacas provecho... es como muchos proyectos que no se hicieron. Ellos [las personas "en contra"] dicen: "pero como vamos a hacer si va a terminar feo" o "nos podemos morir de una explosión", pero pues ¿y si no? Ya no te los dieron, y pues ya desaprovechaste muchas oportunidades. No sé, soy de ese pensar, quizás estoy equivocada pero dije, "no, si se hace, bien y si no se hace pues mejor y ya aprovechaste". Pues así como que soy así, de ese pensar (Originaria, 22 años).

[...] Si el pueblo no se hubiera dividido, hubiéramos tenido mucha ganancia por medio de esos [el gobierno y las empresas involucradas]. Suponemos, a una casa, suponemos mi casita que no está muy bien hecha, es de las de antes ¡me hubieran hecho una casa! Estoy segura que me la hubieran hecho (Avecindada con antigüedad).

[Yo estoy a favor] pues porque ha traído mucho progreso, por ejemplo, ahí trabaja, trabajaba, un hermano mío y, y pues ese estaba en el norte y ya se le quitaron las ganas. Ahí estaba bien, más bueno, terminó la chamba. O sea yo pienso que, eso de que es malo es malo, pero pus tiene que ser, mhm. Si no la ponen aquí, la van a poner en otro lado, es lo mismo (Avecindado con antigüedad, 55 años).

4.2.5. Argumentos y percepciones "a favor", "en contra" y "neutral" frente a la implementación de la termoeléctrica.

Antes de describir los argumentos de cada postura, es importante mencionar algunas consideraciones que influyeron en cambios de opinión, sobre todo de aquellos que al inicio se manifestaban "en contra" y después se inclinaron por argumentos más neutrales y en algunos casos, radicalmente a favor.

El pueblo asumía que todos los integrantes de una familia compartían una posición hacia la termoeléctrica, y no se consideraban las opiniones individuales:

[...] Empezaban a tocar las campanas y era porque ya nos estábamos poniendo tenis y yo con mi panzota [embarazo] y ahí íbamos, de veras no me van a dejar mentir, ahí íbamos, pero hay mucha gente que, no sé cómo digo yo, habladora porque no se vale no, si pues si tu suegro está en contra [de la oposición] pues él, pero tú estás apoyando, o si tu tío está en contra [de la oposición] pues él, pero tú estás ahí, y hasta uno lo hacen sentir mal y poco a poco así se fue alejando la gente [...] (Originaria, 30 años).

Esta situación, aunada a la generación de rumores, difamación e insultos hacia algunas personas, provocó que los ofendidos decidieran ya no involucrarse en las acciones en oposición de la termoeléctrica:

Sí, pues [decían] que había gente de nuestra familia en contra [de la oposición a la termoeléctrica], y que nosotros estábamos allá [con el movimiento opositor] por sacar información [...] yo digo no se vale porque no era cierto, o sea uno iba por apoyar y ellos lo veían así, pues poco a poco fueron alejando a mucha gente. [...]yo he visto reuniones y hay veces que son diez, quince personas y digo "miren ahí estuviéramos, estuviéramos si no hubiéramos escuchado tanto comentario "x" cosa ¿no?" Esas personas mismas nos fueron alejando, nos fueron sacando de ahí (Originaria, 30 años).

[...] bueno en nuestro caso, porque no se estaba, bueno al menos yo no quiero que la hagan y muchos no quieren que la hagan, pero por ejemplo aquí el mismo pueblo al ofender, al ofender, hagan de cuenta que lo que hacen es [que las personas ofendidas prefieran] voltearse [a] la [postura] contraria (Originaria).

4.2.5.1. Argumentos y percepciones de la postura "a favor" de la termoeléctrica.

En este apartado, el principal criterio fue retomar los discursos de aquellos que justificaran el megaproyecto y se deslindaran del movimiento opositor, ya que muy pocos aceptaban de manera abierta una postura "a favor" de la termoeléctrica. Las personas con una postura a favor, si bien perciben los daños que puede ocasionar la termoeléctrica, mantienen una actitud conformista ya que consideran que no pueden hacer nada al respecto:

Sí, es beneficiario. También es riesgoso porque pues todos sabemos que pues un proyecto así trae dinero pero también trae riesgos, porque trae gente que tú no conoces, de lugares donde no, trae otras costumbres, otras mañas. Entonces pues sí pero, siento que, a mi pensar, qué puedes hacer si ya está hecha (Originaria, 22 años).

[...] veo la diferencia en que yo siento porque digo "caray, son mis vecinos y yo también nos estamos alejando porque ellos piensan que yo estoy de parte a que sí se ponga la termoeléctrica". No estoy de acuerdo, pero tampoco puedo hacer nada con el gobierno, el gobierno manda [...] ya no van a parar la termoeléctrica porque la puso Graco, es el gobierno. Hagan algo contra el gobierno (Originaria, 53 años).

No es tanto que uno estuviera a favor, sino obviamente pues nadie quería que se hiciera ¿no? porque de que va a hacer daño, pues va a hacer daño; sino simplemente es que como les decíamos, el gobierno es el gobierno, nunca se le va a ganar, nunca se le va a poder ganar al gobierno, porque el gobierno es mucho más que nosotros y nosotros éramos simplemente [...] o campesinos (Avecindada no integrada).

Algunos minimizan y desacreditan los daños por medio de la burla:

– [...] dicen que por el peligro, que nosotros por admitir que ahí [se construya el megaproyecto] a ver, nuestros nietos y que van a morir quién sabe

de qué, que se van a quemar, bueno un montón de cosas (Avecindada con antigüedad).

– Que las siembras por aquí no se van a dar (Originario 86 años).

– Y que, bueno, bueno, todo eso dicen (Avecindada con antigüedad).

Otras personas tienen una actitud retadora hacia el futuro:

El tiempo lo va a decir, ya que se les empiece a caer el pelo, como dicen los antitermos, o que nazcan mochos los chamacos (risas). Todo eso argumentan, que se va morir la fauna, que se van a morir los pajaritos y, ajá, todo eso. Entonces, pues vamos a ver ¿no? si deveras (Avecindado con antigüedad, 55 años).

Mientras que otros, priorizan los beneficios sobre los riesgos.

[...] hay termoeléctricas deveras dañosas, pero así así en sí, como ésta ¿qué daño puede hacer? Al contrario, va a beneficiar Huexca, porque le están dando trabajo (Originaria, 53 años).

Esta prioridad proviene de recibir beneficios de manera directa o a través de sus familiares:

[...] Sí, se me ha hecho productivo porque pues yo estoy [trabajando] en un área que no es de obra, yo estoy en cocina, entonces pues a mí que digas que me afecta afuera, no. Y son buenos salarios,

entonces pues cuando no tienes la economía, pues te viene bien, más cuando tienes hijos, que pues un salario en Cuautla es de 600 pesos y un salario aquí [en la termoeléctrica] es de 1000, 1500 hasta 2000 pesos (Originaria, 22 años).

[...] ella es mi hija, y ella trabaja en la termoeléctrica, entonces ellos piensan que yo soy mala, que yo quiero que se ponga el monstruo. Porque son ignorante, ¿pero qué monstruo? ¿Usted cree que yo voy a querer que mi hija corra un riesgo, corra peligro? No ¿verdad? (Originaria, 53 años).

Algunas personas consideran que pueden aprovechar los "beneficios" que les brinda la termoeléctrica, y si una vez construido el megaproyecto no les gusta vivir en el pueblo, pueden irse de él y continuar beneficiándose de la construcción:

Pues mira, a mí sí se me hizo así como que, algo bueno porque pues mira es bien difícil que la quiten, no es imposible porque pues en esta vida no hay nada imposible, pero es muy difícil. Entonces, siento que si puedes sacar, no sé a mi pensar, un provecho y quizás hasta irte de aquí a un lugar donde puedes estar más tranquila. [...] Quizás ahorraría y me fuera y pues sí va a haber gente que, aprovechas, rentas tu casa y san se acabó, pues al fin y al cabo ya no vas a querer vivir aquí por, pues por eso, por el proyecto que se está haciendo (Originaria, 22 años).

Los que aceptaron el megaproyecto, relataron que fueron agredidos verbalmente por el grupo opositor, quienes les llamaban "vendidos, muertos de hambre". A su parecer, esto acentuó la división entre los pobladores:

[...] Si tú trabajas ahí, te empiezan a decir que por qué esto, que por qué el otro, como a ofender, ¿no? Y pues siento que eso no está bien, sinceramente. Entonces se ha agarrado así y se han agarrado como "ya no le hablen a Fulana porque me dice así, así y así". Entonces como rencorcitos, ¿no? (Originaria, 22 años).

Yo deajo ser a los, como ellos quieren ser y si les parece bien, por ejemplo, yo sí trabajo ahí y hay muchas veces que dicen: "ay pero es que...", fíjate, dicen, o sea no encuentran ni las palabras correctas así dicen: "es que son unos muertos de hambre y por eso trabajan ahí". Entonces, a mi no se me hace justo pero [...] tú te quedas callada, para qué discutir, ¿no? Pero sí, ha sido así como que... empiezas así como que "aaay", evitar pasar por varios lugares porque ahí van a estar y van a empezar o así. Entonces sí, pero de ahí en fuera... Pues de ahí en fuera te acostumbras y dejas que ellos también hagan sus cosas y, y también tú (Originaria, 22 años).

A su vez, estas personas llamaban "ignorantes" a los que no aceptaban la termoeléctrica:

[...] yo quiero que quede entendido, Huexca que porque son tan ignorantes, y la termoeléctrica puede reventar o puede eso porque pues es termoeléctrica gasoducto, entonces el gasoducto pasa por decir, por mi casa y si yo soy una ratera y quiero robarme el gas, ahí es donde voy a hacer que reviente y haga una explosión. Entonces habrá un accidente; mientras, no. Y la gente eso no entiende, dice que no, que nos vinieron a poner un monstruo (Originaria, 53 años).

4.2.5.2. Argumentos y percepciones de la postura "en contra" de la termoeléctrica.

Retomamos los discursos de los pobladores que expresaban de manera abierta su oposición al megaproyecto; algunos forman parte del movimiento opositor, mientras que otros a pesar de no ser miembros activos, mantienen su postura y tratan de colaborar de acuerdo con sus posibilidades.

Dentro de los argumentos de esta postura encontramos la creencia de que el gobierno no es algo inmutable y las personas tienen la capacidad de destituirlo siempre y cuando haya unión:

Yo digo que sí se puede [ganar al gobierno], porque como dice ella, como campesinos o como ellos lo quieran ver, así como escogimos el gobierno yo siento que lo podemos quitar, pero simplemente la unión de la gente pero aquí no hay, o sea aquí la gente no hay unión (Originaria).

Existe una desconfianza en el gobierno actual, ya que son personas desconocidas que sólo velan por sus intereses y buscan formas para dividir a las comunidades para lograr sus propósitos:

[...] nosotros pues, quisimos hablar con la gente y decirles, "mira, es que los están usando, es que miren nosotros nos conocemos de años, tú no conoces al gobierno, tú no conoces a estos empresarios, ellos apenas están viniendo, nosotros llevamos años conociéndonos, fuimos a la misma escuela, jugamos en los mismos columpios, este, nos correteábamos, nos metíamos a la barranca, nos conocemos de años. ¿Cómo puedes darle más consenso a un empresario que ni conoces ni a un gobernador que va a entrar que porque te está dando esto o te está dando lo otro?". Ahí se rompió todo (Originaria).

El argumento principal de esta postura son las afectaciones que tendrá la termoeléctrica para la vida del campo. Hacen hincapié en el "amor a la tierra", la preocupación por sus familias y las futuras generaciones del pueblo. Además, piensan que este impacto no se reduce a Huexca, también afectará a varias regiones:

Ay no, pues porque aquí están mis papás, mis hermanas, aquí se casaron todos, pues los abuelos de mis hijos y pues a mis hijos sí les gusta [vivir aquí]. Yo tengo un hijo de diez años eh, y él adora el campo, sus vacas, sus... tenía una yegüita y

adoraba su yegua, él adora el campo, sus gallos, todo y yo siento que después poco a poco, hasta los animalitos los va a afectar [...] (Originaria, 30 años).

Los integrantes del movimiento opositor se describen a ellos mismos como personas que tienen una visión más amplia, debido a que vivieron fuera del pueblo por un tiempo y han visto otras formas de ser:

Entonces los que nos manifestamos más pues somos la gente que hemos salido más del pueblo, otros que salimos a vivir a otras comunidades y regresamos a vivir al pueblo, somos las personas que nos manifestamos más porque si te das cuenta, la gente de un pueblo es muy tranquila pero si te sales a la ciudad te dicen rebelde porque dicen, "es que ya cambió su forma de vivir". Entonces nosotros somos los rebeldes, los que aprendimos a vivir fuera del pueblo (Originaria).

Las personas "en contra" al igual que los que se posicionaron "a favor", se sintieron ofendidas porque estos últimos los llamaban ignorantes:

Por decir, yo tengo familiares que están a favor de esa termoeléctrica, y pues ahora ya no nos hablan porque ellos tienen el valor de insultarnos que somos unos ignorantes [...] (Originario, 20 años).

En algunos casos, esto mermó la asistencia a las asambleas y otras acciones:

Ahí estábamos peleando lo de la termo, nos decían ignorantes y todo eso. Yo iba con mi hermana a las asambleas, pero a partir de eso, ya no vamos (Originaria, 17 años).

Respecto de las personas que se denominan "neutrales", opinan que se posicionan de esta manera para evitar conflictos y con su actuar favorecen la construcción del megaproyecto:

Pues... yo pienso que es malo [que tengan una posición neutral], ¿no? Pero como ya les comenté al principio, el pueblo era muy tranquilo. El pueblo no le gustan los problemas. Es por eso que ellos se posicionan neutrales. Porque no les gustan los problemas y no es que no quieran luchar, no, simplemente que prefieren no tener problemas con tal de no tener enemigos en el pueblo pues no se meten. Y es mal, es malo pero no puedes hacer cambiar a esa gente porque esa gente vive con lo mismo que les metieron sus papás, es una tradición. El vivir así también es una tradición (Originaria).

4.2.5.3. Argumentos y percepciones de las personas que se denominan "neutrales" respecto a la termoeléctrica.

En este caso, recuperamos la opinión de personas que se autoproclamaban "neutrales", las cuales en su discurso mostraron elementos tanto "a favor" como "en contra".

La principal causa de adoptar una actitud neutral es evitar el conflicto, lo cual con base en lo que afirman, es una actitud muy arraigada en el pueblo:

Está muy claro, le hablamos a los dos lados, nosotros nos comunicamos con todos, una de las poquitas familias que hacemos eso, entonces, no nos metemos con terceros. Prácticamente los valores que yo tengo con ellos, los principios, los arraigué, tuve yo los míos y [...] y ese es mi muy decisión propia, no puedo yo corromper a los demás, así pienso y cada quien tiene su forma de pensar y yo lo respeto (Originario, 24 años).

Le digo, yo [hablo] con todos, aunque con los que están en contra, como les he dicho, conmigo no se meten. Yo no voy a apoyar a nadie, ¿no? No lo tomo a mal, bueno yo no quiero andar en esas cosas. Ya me conocen como soy, "no, no, mis respetos". Pero le digo que este pueblo, yo digo que sí (...) ya va a vivir, ya así porque ya se agarraron en, ¿cómo se dice? en riña unos con otros (Avecindada con antigüedad).

Su posición da preferencia a las creencias (el progreso o la religión) sobre el conocimiento tecnológico-científico, lo que les impide actuar a contracorriente. Esperan que en un futuro puedan coexistir con la termoeléctrica sin ser afectados:

Esas termoeléctricas deben estar en las orillas del mar por el agua, la exagerante agua que necesitan y siempre ha sido para mí, mi contra. [...] mi opinión es que está mal ubicada, no la satanizo, no estoy en contra del progreso pero yo creo que hay mejores tecnologías y ya hacer un gasoducto ya es obsoleto. Entonces este, pues esa es mi opinión, traté de calmar a mi familia yo como estudiante [...] (Originario, 24 años).

[...] ojalá y no nos perjudique [cuando inicien las operaciones] y ahí que esté. Pues sí, pero pues si no ahí veremos. Además como dicen que está eso [el megaproyecto] en zona volcánica, eso que hicieron. Los que estudian, los que saben. Bueno, pues el volcán no lo tenemos lejos, ¿eh? Pero yo al volcán no le tengo miedo, no porque eso es obra de Dios y dice "ahorita los acabo", pues que nos acabe pero él es el que manda (Avecindada con antigüedad).

En su discurso también hay conformidad:

[...] quiéramos o no, la termo se está acabando [de construir], yo y mi pensar el gobierno es gobierno y está ahí, ¿qué podemos hacer? Ora que son empresas americanas porque no son mexicanas, lo que están construyendo no es mexicano (Avecindada con antigüedad).

Los de en contra [...] era más de la mitad del pueblo pero ya después con el tiempo unas se conformaron porque ya no se podía hacer nada y otras, como nosotros, que ni bueno ni malo, de todos modos lo van a hacer (Originaria).

Opiniones hay unas que son certeras, otras que no, yo soy una persona neutra, o sea no estoy ni en contra ni a favor, lo único que estoy en contra como les comento es la seguridad de mis hijas, porque es el futuro de ellas, o sea uno ya está grande ¿no? Pero el pensamiento de la demás gente normalmente siempre es por base de dinero, siempre va a ser el dinero, va a ganar siempre, si a ti un día llegan y te ofrecen 200,000 pesos porque des un sí, lo vas a agarrar ¿por qué? Porque te conviene (Avecindado integrado).

Las personas "neutrales" opinan que aquellos que están en contra, alarmaron y asustaron al pueblo por la forma en la que expusieron los impactos de la termoeléctrica:

[...] pasaron así a lo mucho cuatro meses cuando llegan unas personas, unas personas de Tlaxcala, (...) eh, afirmando que es un proyecto malo, que nos va a traer malas cosas al pueblo. Estas personas [...] espantó a todo mundo, todas las personas se espantaron, eh, yo creo que [...] pues como que el diablo es la termoeléctrica y pues este, lo trajo, lo dijo de una manera no muy ortodoxa, o sea muy fuerte todos nos espantamos, todos eh, la gente empezó a decir, no, qué onda, qué pasó... (Originario, 24 años).

Otras actitudes que no les parecieron adecuadas fueron las ofensas hacia los que aceptaron la construcción del megaproyecto:

Entonces los que están en contra les tiran a los que reciben, que muertos de hambre, que dieron despensas, dieron borregos. Cositas que dieron, pero si no se hubiera desunido, hubieran dado más cosas (Avecindada con antigüedad).

Del mismo modo, consideraban que la oposición era un grupo cerrado y que no podían acercarse a dialogar con ellos:

[...] Se volvieron como muy necios [...] Ellos, los que estaban así como que luchando y todo, se volvieron como que muy resistentes a todo, a todo, todo. Entonces, no había como forma de acercarse y platicar porque luego luego se enojaban (Originaria).

Por otro lado, algunas personas reconocen el esfuerzo y valor del movimiento opositor. Sin embargo, consideran que es improbable que detengan el megaproyecto:

El pensar en mucha gente, que pues piensa muy bien, que apoya, la gente que no quiere la termoeléctrica, que va a los mítines, va a todo lo que se refiere en contra de esta gran obra que pues ora sí que, hasta el momento pues no [han logrado detener el

megaproyecto], sí han logrado bastante porque la pararon pero hasta ahorita pues ya está casi al 70% de construcción, entonces pues no creo que la paren, a menos que venga un terremoto o algo por el estilo pero pues ya no la podemos echar para atrás (Avecindado integrado).

Sobre las características de las personas que aceptaron la termoeléctrica, las personas "neutrales" las describen como gente avecindada, que no participa y no comparten los mismos valores. Además, piensan que se corrompen con facilidad y que recibían beneficios directos del gobierno y las empresas involucradas:

[...] se divide la gente con una minoría de otra vez siete familias que estaban a favor. Estaban a favor y poco a poco yo los fui conociendo, digo yo, ¿quiénes son? Ah ok, son puros que se enojan un poquito más por el pueblo o no participan en el pueblo, como que empecé a identificar que esas personas tienen como que no coincidimos mucho como pueblo. Y se decide, este, ellos empiezan a, a, voltear que (...) ya fui investigando, investigando, preguntando, me daba cuenta de que estas personas estaban recibiendo un apoyo directo de la Comisión Federal [de Electricidad], un apoyo como en primera instancia promesas, algo, algo (Originario, 24 años).

[...] hubo gente del grupo por medio de, gente que pues viene del gobierno, que les ofrece ahí dinero y pues venden sus patrimonios, ora sí que escogen gente que ni siguiera son nativos de aquí. Yo no soy nativo de aquí, mi esposa sí es nativa, o sea hay gente que viene y expone, y se siente con derecho de expropiar los derechos de los demás (Avecindado integrado).

Entonces unas personas pues han pensado yo creo que a su forma fríamente y a la vez inteligente, pues dicen "si ya está voy a sacar provecho al gobierno". Entonces pues ya sea que algo, lo que sea, y en primera instancia yo creo que mucha gente mayor hubiera hecho eso, si los hubieran dejado a cargo a ver qué me traes tú o qué me das, dame algo a cambio (Originario, 24 años).

Desde nuestro punto de vista, a pesar de la segmentación en el pueblo hay percepciones compartidas entre las personas de Huexca respecto de la termoeléctrica. De manera general, se asocia con un sistema de gobierno antidemocrático; algo que pone en peligro sus vidas; un problema de desunión y división en el pueblo por los conflictos generados y la llegada de personas desconocidas. Al optar por una de las tres posturas, las personas dieron prioridad a algunas ideas sobre otras, lo cual tuvo consecuencias en la pertenencia, la participación y la convivencia.

En las personas "neutrales" predominaron la desesperanza y la evasión del conflicto, síntomas de la ideologización y la despolitización previas en el pueblo. A pesar de autodenominarse de esta manera, podríamos pensar que no existe una neutralidad; pues en el discurso de las personas siempre se le daba mayor peso ya sea a los beneficios o a las afectaciones percibidas. Lo que las caracteriza es no tomar acción alguna al respecto, lo que favoreció la concreción del megaproyecto. Dicha inclinación denota un individualismo, pues al no posicionarse a favor o en contra, obtienen una aparente "buena" convivencia con el pueblo e ignoran la situación de conflicto alrededor de su "bienestar".

En el caso de las personas "a favor", su discurso se basó en la aceptación del progreso, que ya había sido valorado de manera positiva en la vida del pueblo. La termoeléctrica coincidió con esta idea y se consideró algo "inevitable", por lo que se sentían incapaces de oponerse, aunque pusiera en riesgo su vida. De este modo, sus decisiones también se centraron en un individualismo, ya que intentaron obtener beneficios materiales para ellos o su familia cercana. Podríamos decir que estas personas demostraron una falta de pertenencia, ya que consideran que si disminuye para alguien el gusto por vivir ahí, puede irse del pueblo.

En ambas posturas, observamos que con la ruptura de relaciones familiares y de amistad, disminuyó su participación en cuestiones relacionadas con la termoeléctrica; con el paso del tiempo, la asistencia a las asambleas se vio condicionada según quien la convocara, y se evitaban temas relacionados con el megaproyecto en las conversaciones cotidianas para evadir los conflictos en la convivencia. No hubo modificaciones en la participación que se limitaba a aportar dinero, pues usualmente algunos asuntos del pueblo como las celebraciones, se veían desvinculados de la situación de conflicto.

Para las personas "en contra", el megaproyecto se significó como una imposición de gobierno que obstaculizó la organización para detener la construcción. A diferencia de las otras posturas, ellos tienen desconfianza en el gobierno y creen que éste es destituable, pero para ello es necesario actuar en colectivo. En esta postura resalta un sentido que va más allá de su bienestar personal, pues consideran que las implicaciones que traerá consigo la termoeléctrica afectarán su vida, la de su pueblo y la de generaciones futuras.

Algunas de estas personas resignificaron su pertenencia a Huexca en la medida en que han participado en el movimiento opositor, y de este modo han recuperado símbolos compartidos en el pueblo, como el ser ganaderos y

agricultores. Otras personas, a pesar de estar "en contra", no expresan una pertenencia al pueblo, pero ponen énfasis en un "amor a la tierra" que va más allá de un territorio delimitado. La aparición de la termoeléctrica potenció la participación de estas personas, sobre todo de mujeres y jóvenes, al interior del pueblo; al exterior, propició la conformación de redes de apoyo mutuo.

5. Discusión.

A partir de la postura de que los megaproyectos son un caso de acumulación por desposesión –ya sea del territorio, o de los recursos naturales por medio de la privatización–, en el que se agudiza el detrimento de formas de producción colectivas, principalmente agrícolas y ganaderas, habría que considerar que hay identidades construidas en torno a estas actividades y los recursos naturales implicados. Por ello, cuando se construye un megaproyecto también se da una alteración en las relaciones psicosociales, ¿pero qué papel juegan estas relaciones? A partir de los resultados, podemos ver que las condiciones previas en las que se encuentren son determinantes en el rumbo que puede tomar la situación. En el caso de Huexca, ya existían rupturas en el tejido social, lo cual fue un factor decisivo para que las tácticas introducidas por el gobierno y las empresas involucradas lograran dividir a la población y concretar el megaproyecto. Los problemas internos generados a partir de esta división, aunados a las condiciones previas de las relaciones sociales del pueblo, representaron un obstáculo y debido a ello, no se logró que la organización en oposición se fortaleciera en lo colectivo y centrara todos sus esfuerzos en detener el megaproyecto.

Bajo esta consideración, cobra relevancia hablar de la noción de comunidad, en tanto que plantea una alternativa

para afrontar las situaciones adversas que induce el capitalismo; pues al constituirse dicha agrupación social, se genera un sentido de pertenencia e identidad social, tomando sus integrantes conciencia de sí como grupo y que se fortalece como unidad y potencialidad social (Montero, 1984). No obstante, debido a la condición totalizante del capitalismo, es difícil sostener que un pueblo en la actualidad es una comunidad; de este modo, se mantiene que la definición que Montero brinda para el concepto de comunidad poco coincide con la realidad. De la misma manera, la distinción entre una comunidad real y comunidad ideal planteada por Krause (2001), cobra sentido al pensar en que los elementos de esa comunidad ideal sólo se encuentran en potencia o son una tensión. Respecto de los elementos mínimos para distinguir entre una comunidad y otra agrupación humana (Krause, 2001), consideramos que no se puede relativizar el papel del territorio compartido en la conformación de una comunidad, al menos en la situación que nosotros abordamos, la defensa de éste²³ ha propiciado un cambio en la pertenencia al pueblo e incluso la necesidad de reivindicarse como una comunidad y rescatar aspectos como la memoria colectiva, la participación comunitaria y la necesidad de redes de apoyo mutuo. De ahí que no podemos

23 No por el territorio en sí mismo, sino por todo lo que implica para las poblaciones: recursos naturales, formas de producción, identidades construidas y estructuras organizativas.

tomar en cuenta sólo las cuestiones subjetivas o relacionales para referirnos a una comunidad. Asimismo, tampoco se pueden relativizar la continuidad ni la permanencia, ya que es a través de la temporalidad, y por ende la historia, que las comunidades adquieren su sentido político.

En los estudios del Sentido de Comunidad (SC), sobre todo en los de tipo cuantitativo, se han asociado el tiempo y el estatus de residencia con la generación de un SC (Glynn, 1981; Riger y Lavrakas, 1981); sin embargo, en este estudio dichas condiciones no se cumplen, pues encontramos que personas con tiempo de residencia mayor a 30 años (de manera independiente a su estatus de residencia) no presentaban las características del SC descritas por McMillan y Chavis (1986). Esto puede deberse a que no hay un origen común o una identificación con un pasado compartido; además, consideramos que el estatus de residencia (por ejemplo, originario y vecindado) no necesariamente implica la presencia de SC y es por medio de la participación comunitaria que las personas se aproximan a éste.

A partir de esta investigación, valoramos que los componentes propuestos por McMillan y Chavis (1986) no se pueden entender de una manera fragmentada, pues si uno de ellos se presenta fuerte y otro débil ¿podríamos sostener que la población de nuestro estudio tiene un SC? o ¿se da

por hecho que hay un sentido de comunidad y nos limitamos a describir cómo se presenta cada uno de sus elementos? Por ello, al igual que en la definición de comunidad, no podemos obviar la existencia de un SC en la población estudiada. Si bien cabe tomar en cuenta a la membresía, la influencia, la integración y satisfacción de necesidades así como la conexión emocional compartida como fenómenos psicosociales involucrados (McMillan y Chavis, 1986), valdría la pena analizar las relaciones que se establecen entre ellos, sin aislarlos de un marco sociopolítico, y ponderar si su condición se aproxima o no a un SC.

De este modo, la membresía como parte de un SC se ve obstaculizada por la existencia de subgrupos, a los cuales se les da prioridad ante una situación que esté fuera de sus límites; a su vez esto dificulta una participación comunitaria, entendida como

“el proceso de manifestación, cooperación y movilización de diversos grupos de una comunidad, que se integran para enfrentar problemas y gestionar requerimientos que permiten dar respuesta a sus necesidades y demandas. Esta acción requiere de los individuos un sentido de responsabilidad, que propicie la defensa de sus derechos y la capacidad de decidir su propio destino”. (Ledesma, 2004, p.11).

Esta prioridad, puede deberse a que hay una mayor identificación e inversión personal, así como la adopción del sistema de valores y creencias de dicho subgrupo.

Por otro lado, la influencia dentro de una organización local dista mucho de ser bidireccional, pues se asumen esquemas sociales que reproducen relaciones de tipo jerárquico, donde sólo un grupo de personas toma las decisiones y se relega al resto de la población, en particular a mujeres y jóvenes. Asimismo, no podemos dejar de lado que instituciones reconocidas por el Estado (por ejemplo, el municipio o empresas) tienen gran injerencia en las decisiones de los pueblos y localidades, lo cual reduce y delimita la participación de las personas a acciones muy concretas (aportes materiales o votaciones electorales) que se naturalizan y se adoptan.

Por lo tanto, si la membresía de las personas está orientada a subgrupos; la influencia no es bidireccional entre los miembros de una población; y hay injerencia de agentes externos en las decisiones internas, no se tiene una noción compartida de las necesidades; se percibe una incapacidad de satisfacerlas en colectivo; y se delega la responsabilidad, lo cual genera una dependencia a agentes externos y da pauta a que continúen influyendo en las decisiones de la localidad.

Ante este panorama, la frecuencia y la calidad de la interacción no son suficientes para lograr una conexión emocional compartida, pues tendría que estar enmarcada en situaciones que impliquen un esfuerzo colectivo. De este modo, la conexión emocional compartida puede estar relacionada con la influencia percibida, ya que si las personas no se sienten tomadas en cuenta, no se asumen como partícipes de la historia y tampoco se identifican con ella.

En los estudios cualitativos, ya se han señalado algunos obstáculos en la conformación de un SC, como las divisiones en relación a la ubicación (zonas de mayores recursos económicos) y la religión (Távora, 2012). Sin embargo, sería importante integrar dentro de estas barreras a la *ideologización*, entendida como el proceso por el cual las personas adoptan como ideología propia el discurso dominante que niega, ignora o disfraza aspectos esenciales de la realidad, de modo que se va conformando un ficticio sentido común, engañoso y alienador, pábulo para el mantenimiento de las estructuras de explotación y las actitudes de conformismo (Martín-Baró, 2006).

En contraparte, es necesario pensar cómo se puede potenciar el SC; nosotras observamos que en una situación de conflicto se abre esta posibilidad. Si bien el conflicto puede ser asumido de manera evasiva y provocar conformidad, también puede ser considerado como motor de cambio, en tanto

que potencia procesos de participación, organización, y movilización de la conciencia. Dicha situación crea condiciones para la reconstrucción de un SC ya que por medio de la praxis, las personas se dan cuenta de la condición inacabada del ser humano y de la necesidad de actuar en colectivo para construir alternativas.

De este modo, la condición del SC ante un conflicto ocasionado por la construcción de un megaproyecto se podría encontrar en al menos dos vías: una con tendencia a desaparecer los lazos comunitarios que hasta ahora pudieron haber sobrevivido, y otra que podría rescatarlos y potenciar la construcción de un SC. Las diferentes posturas que se generan a partir de la implementación de un megaproyecto sostienen esta idea, al ubicarlas en los estados de conciencia descritos por Freire (1969/1985). Una postura neutral coincide con un estado de *conciencia transitiva ingenua*, la cual comenzó su transición por los cambios suscitados en un entorno rural, y ante la implementación de un megaproyecto se refleja en las explicaciones mágicas que se brindan para justificar su no injerencia y/o descalificar la capacidad del hombre común. Estas personas podrían desviar su conciencia hacia un estado fanático, al ajustarse o adaptarse a lo establecido; en contraparte, otras estarían en condiciones de movilizar su conciencia hacia un estado

más crítico en tanto muestren interés en comprender con mayor amplitud la situación y abrirse al diálogo.

Por otro lado, una postura a favor se acerca más a una *conciencia fanática*, pues la tácticas que se emplean para dividir a la población provocan un retroceso en la transktividad, que lleva a tomar el megaproyecto como algo preestablecido y ajustarse a él. Incluso, el aceptar su construcción se puede considerar una decisión libre; lo que podría interpretarse como resultado de una inmersión en la masificación (Freire, 1969/1985). En el caso estudiado, las personas no hicieron explícita su posición, lo que se asocia con una falta de compromiso y con el anonimato, ya que están renunciando a su capacidad de decidir; también predominó el aspecto emocional y la polémica, al destacar los rumores y los problemas en vez de plantear vías de solución.

En ambos casos, identificamos que la presencia de un conflicto exagera la ideologización y despolitización. Esto se manifiesta en la desesperanza, la evasión de conflicto, la conformidad, el individualismo y la falta de participación comunitaria. Lo anterior se aleja rotundamente del SC y ante la construcción de un megaproyecto, se mantendrá el estado de sus componentes; de tal modo que el choque de subgrupos obstaculizará generar una pertenencia a un todo unitario, pues se pueden contraponer sus valores, creencias y costumbres, lo cual dificultaría la identificación de

necesidades compartidas, y por consiguiente no permitirá tomar una posición común ante el megaproyecto. Las ideas previas sobre la poca o nula influencia en la toma de decisiones colectivas, se verá reflejada en considerar un megaproyecto como algo inevitable. Asimismo, la aceptación de productos y servicios que provienen de los promotores de un megaproyecto, reafirma la idea de que la satisfacción de necesidades depende de un agente externo y posibilita su injerencia en decisiones locales.

A pesar de que la interacción se pueda presentar de manera frecuente e incluso de calidad, las acciones orientadas a satisfacer necesidades individuales por encima de las colectivas, provocan rupturas emocionales que impactan las relaciones interpersonales. A partir de los problemas que esta situación trae consigo, en adelante se dificultará hablar de una historia compartida.

Después de discutir este escenario habría que considerar una segunda vía, donde el conflicto que provoca la implantación de un megaproyecto puede despuntar características de una concienciación.²⁴ Así pues, observamos que la situación toma otro rumbo cuando las personas asumen una posición en contra, ya que por medio de las acciones

24 Sin embargo, habría que señalar que debido a la situación de conflicto podrían aparecer elementos de la *conciencia fanática* (Freire, 1969/1985), al predominar las emociones y prevalecer la polémica e involucrarse en dinámicas de agresión y difamación. También, se puede tomar una actitud sectaria al cerrarse al diálogo con otros actores sociales.

emprendidas para detener un megaproyecto, su conciencia empieza a transitar hacia un estado crítico. Esto se expresa en una participación que recupera la responsabilidad política y social que rechaza posiciones quietistas, como una neutralidad ante el conflicto. Además, al buscar una explicación más profunda a hechos concretos, se amplía la visión de lo que conlleva un megaproyecto, y se relaciona con aspectos que van más allá de su instalación en la localidad, sin dejar de lado que esto incide en su vida cotidiana.

Como parte de esta ampliación de la conciencia, se retoman prácticas que pueden ser útiles en la organización (por ejemplo asambleas y estrategias de comunicación local), a la vez que se reflexiona sobre cuestiones que no favorecen la participación, como la exclusión de mujeres y jóvenes, así como la evasión del conflicto. De igual manera, se pueden incorporar nuevos elementos a partir de establecer relaciones de apoyo mutuo con actores sociales externos.

Podemos ver que estas características se aproximan a algunos elementos del SC. Las acciones que se emprenden en defensa del territorio y/o los recursos naturales, provocan cambios en la membresía, al reivindicar la pertenencia a una entidad común. De ahí que surja la necesidad de rescatar aspectos comunes de naturaleza psicosocial, que se generan a raíz de compartir un espacio, tales como símbolos

compartidos, relatos de historia de vida en común²⁵ y la organización colectiva. Dentro de esta última, se empiezan a cuestionar las formas establecidas de participación, así como la influencia unidireccional que ejercen algunos sectores sobre otros y se abre la posibilidad de que se asuman como actores sociales aquellos que han sido relegados. También, se pone en duda desde dónde se dictan las necesidades y quiénes deben satisfacerlas, y que el aceptar que otros asuman esa responsabilidad es dejar que incidan en las decisiones locales.

Las acciones dirigidas a detener un megaproyecto (como mítines, plantones, recuperación o reapropiación de lugares, por decir algunos) son espacios donde se conversa sobre problemas y temas importantes que tienen lugar en la cotidianidad²⁶, que al estar enmarcadas en un esfuerzo común, generan lazos afectivos y de confianza. De manera que cuando se integran estos vínculos, se percibe seguridad emocional y

25 En el caso particular de Huexca, las personas que se reivindican "en contra" incluso plantean la necesidad de recuperar una memoria colectiva, pues consideran que hay eventos que forman un pasado común, y al asumirse como partícipes o cocreadores de la historia, resulta relevante documentar no sólo éste pasado sino lo que ha ocurrido desde la construcción de la termoeléctrica.

26 En nuestro trabajo de campo no pudimos observar este tipo de acciones, pero la tesis de Anaya (2014) ilustra cómo durante el plantón sostenido por seis meses en el terreno donde se construiría la termoeléctrica, tuvieron lugar conversaciones entre los habitantes de Huexca, las cuales pusieron en evidencia que las relaciones interpersonales mantenidas hasta ese momento habían sido superficiales. Dicho escenario dio pauta a que las personas se conocieran de manera más profunda, al compartir sus preocupaciones y experiencias de vida. Ver Anaya, J. (2014). *Otra violencia: el "desarrollo" y "progreso" contra la población. El caso de Huexca, Morelos*. (Tesis de Licenciatura de Antropología Social) Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

se hace referencia a un *nosotros*, que implica asumir acciones del colectivo como propias.

A pesar de que estas características se puedan presentar, sería necesario continuar un proceso de reflexión dialógica en colectivo, para mantener una problematización que vaya más allá de la situación de conflicto ante un megaproyecto, y de este modo continuar un proceso de concienciación y por ende con el desarrollo de un SC.

5.1. En cuanto al método empleado en esta investigación.

Si bien consideramos importante retomar en un proyecto de investigación el concepto de comunidad que las personas elaboran a partir de su experiencia (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994), ya que muchas veces al reivindicarse como tal se enuncian como potencialidad social; valdría la pena problematizar estas nociones, pues muchas de ellas están basadas en juicios de valor positivos que configuran estados idealizados, y omiten situaciones que se contraponen con éste, como la existencia de subgrupos que no coinciden entre ellos o el relegar a sectores de la población en la toma de decisiones.

El marco teórico del que partimos nos permitió entender aspectos del SC que no están contemplados en otros estudios, como la ideología. Así como el hallazgo de algunos atributos del SC que no han sido señalados en la literatura, a lo que

nos hemos referido como "el amor a la tierra", que supera el arraigo a un territorio en específico o la pertenencia a un grupo social en particular, y que podría ser explorado con mayor profundidad.

Indagar cuál era la condición del SC previa a la construcción del megaproyecto nos planteó una dificultad, pues encontramos que en una situación de conflicto las personas tienden a idealizar el pasado. La revisión de fuentes documentales (Festinger y Katz, 1975) que hicieran referencia a las relaciones sociales del pueblo anteriores a la construcción de la termoeléctrica, es una herramienta metodológica que se pudo haber empleado, sobre todo aquellos documentos no oficiales o expresivos (Festinger y Katz, 1975).

Por otra parte, las entrevistas focalizadas resultaron una herramienta factible para que a pesar de la situación de conflicto, lográramos acercarnos a diferentes puntos de vista (originarios, avecindados, en contra, a favor...) y no sólo a un sector de la población. De este modo, logramos captar las contradicciones y no estados idealizados de las comunidades.

En cuanto a las categorías de análisis que elaboramos para estudiar el SC (pertenencia, participación y convivencia), consideramos que podrían servir como ejes para explorar las condiciones que se aproximan o no al SC;

también, fueron útiles para el análisis de la información, pues al tratarse de procesos y no de atributos en específico, nos permitieron establecer mejor las relaciones entre los componentes del SC (McMillan y Chavis, 1986) en lugar de trabajar con ellos de manera independiente. Asimismo permiten acercarse a un enfoque comunitario, pues al parecer, los elementos recurrentes en el estudio de SC tienen mayor afinidad con un nivel de análisis grupal.

Como última consideración, sería importante tomar en cuenta las etapas²⁷ por las que atraviesa la implantación de un megaproyecto, ya que éstas plantean diferentes escenarios. En nuestro caso, emprendimos la investigación cuando estaba por concluirse la construcción de la termoeléctrica, y encontramos una población dividida en torno a ésta. Para entender cómo se había producido esta situación, exploramos las etapas anteriores (desarrollo e inicio de la construcción) en las que tuvieron lugar acciones de opresión y resistencia. Al respecto, las últimas noticias que hemos tenido informan que la termoeléctrica ya se encuentra en etapa de pruebas y hay quejas de los pobladores por el ruido

27 En la literatura que consultamos no se encuentran explícitas las etapas de la implementación de un megaproyecto; sin embargo, se pueden tomar como referencia las establecidas en proyectos de energías renovables: desarrollo, construcción y operación. (Véase *Gestión y Desarrollo de Proyectos Renovables en Energías renovables y eficiencia energética*. (s.f.). En Wiki EOI. Recuperado el 25 de febrero de 2016. Disponible en: http://www.eoi.es/wiki/index.php/Gesti3n_y_Development_de_Proyectos_Renovables_en_Energ3as_renovables_y_eficiencia_energ3tica)

y el vapor que está generando, por lo que podría tener lugar un escenario diferente; en el mejor de los casos, si se presenta un descontento generalizado, ya que se podría reducir la división de la población y lograr una participación más amplia a partir de un objetivo común.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados encontrados en este trabajo de investigación, emitiremos algunas ideas que si bien sabemos que no concluyen el tema, aportan elementos para seguir problematizando en torno a conceptos centrales en Psicología Social Comunitaria (PSC).

Respecto del concepto de *comunidad*, consideramos importante recuperar el papel del territorio en la conformación de una comunidad, pues es a través de la defensa de éste que las personas están reconstruyendo y replanteando la necesidad de lazos comunitarios. La resistencia y la búsqueda por recuperar lo comunitario, nos hace pensar la comunidad como potencialidad y hasta como necesidad histórica. Por lo tanto, debemos romper con las visiones idealizadas que tendemos a construir los que emprendemos investigaciones con enfoque comunitario, así como desmitificar aquellas verbalizaciones de las personas que tienden a resaltar sólo los aspectos positivos. En consecuencia, habría que captar las contradicciones y no hacer encajar presupuestos teóricos. Al respecto, no podemos usar como sinónimos pueblo y comunidad, aunque puedan compartir elementos, un pueblo en la modernidad puede estar muy lejos de ese estado.

De acuerdo con este estudio, algunos elementos importantes para el *Sentido de Comunidad* (SC) son las

actividades en colectivo que persiguen un bien común; la conciencia de que las acciones repercutirán en el futuro de las generaciones; "el amor a la tierra", sin que éste se reduzca a un territorio delimitado; y la búsqueda de redes de apoyo mutuo. Valdría la pena profundizar en estos aspectos para revisar su consistencia en el contexto mexicano.

En cuanto a algunos procesos que se han relacionado con el SC, confirmamos que la participación resulta no sólo estar asociada sino que ambas se potencian y mantienen mutuamente, por lo que esta última tendría que estar contenida en los análisis sobre el SC. Habría que tomar en cuenta que la participación está permeada por discursos hegemónicos, que la reducen a periodos o acciones específicas, así como a aportes monetarios que se contraponen a la existencia de un SC.

Encontramos otros procesos que también están estrechamente vinculados con el SC: por un lado la *ideologización*, que dificulta su aparición o mantenimiento; y por otro, elementos de la *concienciación* que se aproximan a él.

Los elementos obtenidos en función de los objetivos planteados en esta investigación, proponen una manera de analizar la relación entre un megaproyecto y el sentido de comunidad. En el caso de Huexca, las condiciones

psicosociales anteriores fueron de suma importancia para que las tácticas implementadas por parte del gobierno y las empresas concesionarias dieran resultados, pues los elementos del SC eran débiles. A partir de estas tácticas, hubo una resignificación en la percepción de la termoeléctrica de acuerdo con las posturas que se crearon, lo cual obstaculizó el establecimiento de metas comunes. Dicha división dificulta hablar de un SC en el pueblo, así como de una comunidad, pues los elementos que aún coexistían se encontraban en una situación crítica.

Al plantear esta relación, también es necesario poner en evidencia las acciones institucionales que en la actualidad están legalizando el despojo, como la *Estrategia Nacional de Energía* y la *Ley General de Aguas* para el caso mexicano; así como, tener una visión histórica y crítica de lo que ha significado la redistribución de los recursos y el territorio, la extinción de los terrenos ejidales y la apertura de éstos a particulares.

Al retomar la visión de los megaproyectos como un espacio hegemónico (Ibarra, 2012) y que representa poder, al limitarse a un tipo específico de reproducción social en el que tienen lugar relaciones de explotación; también, se abre la posibilidad de que al exterior se propicie una resignificación con dicho espacio y se planteen relaciones

sociales que se contraponen a lo establecido, como acciones de protesta.

De este modo, la implementación de un megaproyecto está permeada por el conflicto y las tácticas empleadas durante su construcción ayudan a crearlo, pues están encaminadas a la *división de la población*, lo cual genera una tensión latente en todas las localidades en donde se construyen dichos proyectos. Si bien ya había sido señalada por las personas afectadas, al contribuir a la ruptura del tejido social, no se le había dado la debida importancia como una de las principales estrategias para la imposición de un megaproyecto. El conflicto interno que se desencadena puede operar en perjuicio de la población, ya que puede ser usado como estrategia para dificultar la cohesión. Sin embargo, el manejo de este conflicto puede ser encaminado a la potenciación o fortalecimiento de fenómenos psicosociales, como el SC, que coadyuven a la organización y participación comunitaria, o viceversa. Por lo anterior, consideramos que las condiciones psicosociales deben ser tomadas en cuenta en los estudios de impacto ante la implementación de un megaproyecto.

Otros fenómenos de interés que podrían ser estudiados en la implementación de megaproyectos son la participación comunitaria, al presentarse como un proceso emergente y que además, involucró actores sociales que habían sido relegados;

el papel que desempeñan las redes de apoyo mutuo; así como realizar trabajos que rescaten la memoria colectiva, en los que se otorgue importancia a los hechos locales y al contexto macrosocial en el que se desenvuelven.

Por último, estimamos que la labor del psicólogo social comunitario en este tipo de escenarios sería de gran ayuda, pues podría acompañar la reflexión de los procesos psicosociales que surgen, así como facilitar herramientas teórico-metodológicas para el manejo de conflictos; promover o fortalecer la participación comunitaria; reconstruir la memoria colectiva; y elaborar proyectos que fomenten el autoestudio de la población afectada. De este modo, se podrían crear condiciones para problematizar el contexto en el que surgen los megaproyectos, así como identificar cuáles son las necesidades reales y sentidas como comunidad para contrastarlas con este tipo de proyectos. Asimismo, promover, orientar o integrarse en el proceso de concienciación que podría estar en condiciones de potenciarse ante dicha situación.

REFERENCIAS

- Abedrapo, E. (2011). *Aspectos institucionales para el desarrollo de megaproyectos de infraestructura de transporte en Latinoamérica. Diálogo regional de política*. Argentina: Prohistoria.
- Aguirre, C. (2008). Planeta Tierra: Los movimientos antisistémicos hoy. En I. Wallerstein, *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos* (pp. 5-59). México: Contrahistorias.
- (2010). *Para comprender el mundo actual. Una gramática de larga duración* (pp. 7-20). México: Instituto Politécnico Nacional.
- Almeida, E. y Flores, J. (2011). La informalidad de la psicología comunitaria en México. En M. Montero e I. Serrano. (comp.) *Historias de la Psicología comunitaria en América Latina: participación y transformación* (pp. 277-304). Argentina: Paidós.
- Anaya, J. (2014). *Otra violencia: el "desarrollo" y "progreso" contra la población. El caso de Huexca, Morelos*. (Tesis de Licenciatura) Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Ander-Egg, E. (2003). Fases e instrumentación del proceso de la Investigación-Acción-Participativa. En E. Ander-Egg. *Repensando la Investigación-Acción Participativa*. (pp. 61-114). Argentina: Lumen Hvmanitas.
- Arriaga, A. (2014). ¡Libertad a Enedina Rosas, Juan Carlos Flores y Abraham Cordero! // Sobre el PIM y sus horrores. *La Jornada* [en línea]. Disponible en: <http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2014/04/09/libertad-a-enedina-rosas-juan-carlos-flores-y-abraham-cordero-sobre-el-pim-y-sus-horrores/> [2016, 23 de febrero]
- Buelga, S. y Musitu, G. (2009). Orientaciones Clínico-comunitarias. En G. Musitu., S. Buelga., A. Vera., M.

- Ávila. y C. Arango. (comp.) *Psicología Social Comunitaria* (pp. 55-76). México: Trillas.
- Chacón, F. y González, M. (1998). Modelos teóricos en psicología comunitaria. En A. Martín. (Ed.) *Psicología Comunitaria. Fundamentos y aplicaciones* (pp.31-43). España: Síntesis.
- Chávez, C. (2011). *Intervención comunitaria para el desarrollo de la conciencia crítico ecológica. Un caso con estudiantes de nivel medio superior.* (Tesis doctoral de Psicología Ambiental) Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Chávez, C. (2012). *El sentido de comunidad como una meta de las intervenciones comunitarias.* Inédito.
- Chavis, D., Lee, K., y Acosta J. (2008). *The Sense of Community (SCI) Revised: The Reliability and Validity of the SCI-2.* Paper presented at the 2nd International Community Psychology Conference, Lisboa, Portugal.
- Comisión Federal de Electricidad. (2011, 20 julio). *Proyecto Integral Morelos CCC Centro y Gasoducto Tlaxcala-Puebla-Morelos.* Dirección de Proyectos de Inversión Financiada. Subdirección de Desarrollo de Proyectos. [en línea] Disponible en: <http://em.fis.unam.mx/public/mochan/blog/20110803proyectoMorelos.pdf>. [2014, 1 marzo].
- Diario Oficial de la Federación de México. (2009, 11 de octubre). *Decreto por el que se extingue el organismo descentralizado Luz y Fuerza del Centro.* [en línea]. Disponible en http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5114004&fecha=11/10/2009. [2014, 24 de febrero].
- Díaz, F. (2009). El impacto de los megaproyectos en las ciudades españolas. Hacia una agenda de investigación. *Estudios Demográficos y Urbanos.* 24 (1), pp. 193-218.

- Durand, C. (2000). El derecho agrario mexicano en el marco del neoliberalismo y la globalización. *Revista Alegatos*. (45), pp. 385- 398.
- Festinger, L. y Katz, D. (1975). *Los métodos de investigación en las ciencias sociales. Psicología Social y Sociología* (pp. 286-309). Argentina: Paidós.
- Flick, U. (2002). *An introduction to Qualitative Research*. (pp. 146-156) Inglaterra: Sage.
- Flores, J. y César, S. (2014). La defensa de los pueblos del Popocatepetl ante el despojo del Proyecto Integral Morelos. En Composto, C. y Navarro, M. (comp.) *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*. (pp. 303-319) México: Bajo Tierra.
- Freire, P. (1969/1985). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Frizzo, K. (2008). Diario de campo. En E. Saforcada y J. Castellá (comps.) *Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria*. (pp. 165- 171). España: Paidós.
- Gaceta Parlamentaria. (2015). *De las Comisiones Unidas de Agua Potable y Saneamiento, y de Recursos Hidráulicos, con proyecto de decreto por el que se expide la Ley General de Aguas*. (4228-II).
- García, I., Giuliani, F. y Wiesenfield, E. (1994). El lugar de la teoría en psicología social comunitaria: comunidad y sentido de comunidad. En M. Montero. (coord.) *Psicología Social Comunitaria. Teoría, Método y experiencia* (pp. 75-101). México: Universidad de Guadalajara.
- Gruppi, L. (1978). *El concepto de hegemonía en Gramsci*. México: Ediciones de la Cultura Popular.
- Guattari, F. (1978). *Las tres ecologías*. España: Pre-textos.

- Halbwachs, M. (1968/2004). *La memoria colectiva*. España: Prensas Unidas de Zaragoza.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. España: Akal.
- Hersch, P. (2013). Narrativa de un Proceso en Curso: Algunos efectos sociales de la iniciativa de megaminería tóxica en Morelos. *Revista En el Volcán*. (23), pp. 21-45.
- Ibarra, M. (2012). Espacio: elemento central en los movimientos sociales por megaproyectos. *Desacatos*. (39), pp. 141-158.
- Ito, M. E. y Vargas, B. I. (2005). Acercamiento al campo. En M. E. Ito y B. I. Vargas. *Investigación cualitativa para psicólogos: de la idea al reporte*. (pp. 43-52) México: Porrúa.
- Kohan, N. (2004). *Gramsci para principiantes*. Argentina: Era naciente.
- Krause, M. (2001). Hacia una redefinición del concepto de comunidad. Cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*. 10 (2).
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. España: Morata.
- Latta, A. (2011). Los desastres planificados: megaproyectos y trauma socio-ambiental, el caso de HidroAysén. *Sociedad Hoy*. (20), pp. 111-129.
- Ledesma, L. (2004). Sentido psicológico de comunidad y participación comunitaria: dos pilares para un verdadero desarrollo intercultural. En *10 Congreso de Comunicación Intercultural: Diálogos y Conflictos*. 14-16 de julio. México: Universidad de Guadalajara.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: Revista de Sociología*. 3, pp. 219-229.
- López Bárcenas, F. (octubre, 2012). *Pueblos indígenas y megaproyectos en México: Las nuevas rutas del despojo*. [en línea] Disponible en:

- http://www.voltairenet.org/article_176375.html. [2014, 1 marzo].
- Luxemburgo, R. (1912/1967). *La acumulación del capital*. México: Grijalbo.
- Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. En *Psicología sin fronteras. Revista electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria*. 1 (2), pp. 7-14.
- Martínez, V. (1998). La comunidad: una dimensión básica de lo humano. *Serie de Cuadernos No.1, Área Comunitaria*. Chile: Universidad Central, Escuela de Psicología.
- Marx, K. (1859/1991). *El Capital: Crítica de la economía política. Tomo I: El proceso de producción del capital*. México: Siglo XXI.
- Maya, I. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*. 22 (2), pp. 187-211.
- McMillan, D. y Chavis, D. (1986). Sense of Community: a Definition and Theory. *Journal of Community Psychology*. (14).
- Mejía, J. (2000). El muestreo en investigación cualitativa. En *Investigaciones Sociales*. 5 (4), pp. 165-180.
- Méndez, A. (2011, octubre). La STPS debe informar la situación laboral de los despedidos de LFC. *La Jornada* [en línea], No.9768. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/10/20/politica/019n2pol>. [2014, 25 de febrero].
- Meza, G. (2009). *Comunidad y Sentido de Comunidad. La intervención del Programa Puente en seis familias en situación de extrema pobreza de la Comuna de La Florida*. (Tesis de licenciatura de Psicología) Universidad de Chile, Santiago.
- Mondragón, H. (2010). Megaproyectos. *Colección Cartillas de Formación*. 1(2), pp. 9-41.

- Montenegro, M. (2004). Comunidad y bienestar social. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro. *Introducción a la psicología comunitaria* (pp. 231-257). España: UOC.
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 16 (3), pp. 387-400.
- (1998). La comunidad como objetivo y sujeto de la acción social. En A. Martín. (ed.) *Psicología Comunitaria. Fundamentos y aplicaciones* (pp. 211-222). España: Síntesis.
- (2004). Comunidad y sentido de comunidad. En M. Montero. (comp.) *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos* (pp. 95-107). Argentina: Paidós.
- Musitu, G. (2004). Surgimiento y desarrollo de la Psicología Comunitaria. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera, y M. Montenegro. *Introducción a la psicología comunitaria* (pp. 4-16). España: UOC.
- Musitu, G., Buelga, S. y Jiménez, T. (2009). Perspectivas Sociocomunitarias. En G. Musitu., S. Buelga., A. Vera., M. Ávila. Y C. Arango. (comp.) *Psicología Social Comunitaria* (pp.81-99). México: Trillas.
- Obst, P. y White, K. (2004). Revisiting the Sense of Community Index: A Confirmatory Factor Analysis. *Journal of Community Psychology*. 32 (6), pp. 691-705.
- Pérez, M. (2013). Entre la resistencia ciudadana y los megaproyectos: el caso de la Supervía Poniente. *Espacialidades*. 3 (2), pp. 67-103.
- Porta, L. y Silva, M. (2003). *La investigación cualitativa: El análisis de contenido en la investigación educativa*. [En línea]. Disponible en: <http://www.uccor.edu.ar/paginas/REDUC/porta.pdf> [2016, 23 de febrero]

- Presidencia de la República. (2014). *Reforma energética. Toda nuestra energía para mover a México*. [en línea] Disponible en: <http://www.presidencia.gob.mx/reforma-energetica/#!landing>. [2015, 23 de mayo].
- Sánchez, A. (1991). (La) Comunidad. En A. Sánchez. *Psicología Comunitaria. Bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención* (pp. 31-41). España: PPU.
- (1991). Origen, justificación y estatus actual. En A. Sánchez. *Psicología Comunitaria. Bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención* (pp. 11-26). España: PPU.
- (2009). Validación discriminante de una escala de sentimiento de comunidad: análisis comparativo de dos comunidades. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 9 (2), pp. 161-176.
- Secretaría de Desarrollo Social. (2013). *Sistema de Apoyo para la planeación de PDZP*. [en línea] Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=17&mun=030> [2016, 5 de enero].
- Secretaría de Economía. (2015). *Guía de Ocupación Superficial. Alianzas Estratégicas para la Promoción y el Desarrollo de la Competitividad del Sector Minero Mexicano*. [en línea] Disponible en: http://www.economia.gob.mx/files/comunidad_negocios/industria_comercio/informacionSectorial/minero/guia_de_ocupacion_superficial_0414.pdf. [2015, 9 de julio].
- Stoetzel, J. (1971). *La memoria. Psicología Social*. (pp. 115-125). España: Marfil.
- Távora, M.G. (2012). *Sentido de Comunidad en un contexto de violencia comunitaria*. (Tesis de maestría en Psicología Comunitaria) Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). La observación participante en el campo. En S. Taylor y R. Bogdan. *Introducción a*

los métodos cualitativos de investigación. (pp. 50–99)
España: Paidós.

Toledo, V., Garrido, D., Barrera, N. (2014). Conflictos socio-ambientales, resistencias ciudadanas y violencia neo-liberal en México. *Ecología Política Cuadernos de Debate Internacional.* (46), pp. 115-124.

Wiesenfield, E. (1994). Paradigmas en psicología social latinoamericana. En M. Montero. (coord.) *Psicología Social Comunitaria. Teoría, método y experiencia* (pp. 47-73). México: Universidad de Guadalajara.

**Apéndice A: Ejemplos de tácticas empleadas en la
implementación de un megaproyecto.**

A continuación, se presentan algunas de las tácticas empleadas por el gobierno (local, municipal o estatal) y las empresas interesadas durante la construcción de un megaproyecto para que sea aceptado. La información fue recuperada de publicaciones provenientes de colectivos e investigadores sociales.

Falta de información.

Hidroeléctrica la Parota, estado de Guerrero:

"De acuerdo con numerosos testimonios de los afectados, artículos de prensa y de la defensa jurídica del caso, la CFE ha incurrido desde el inicio de sus actividades en la zona, en la violación al derecho a la información, ya que nunca ha realizado una labor informativa adecuada que permitiera a los habitantes evaluar costos y beneficios del proyecto, las características del posible plan de reubicación, las condiciones de indemnización, el número exacto de los afectados directos e indirectos, etc". (Espacio Desc, s/f. p.31).

**Coptación de líderes locales y redes de clientelismo
político.**

Minería a tajo abierto Esperanza Silver, estado de Morelos:

Se otorgaron bienes y dinero a las autoridades locales y municipales, así como a algunas escuelas, el centro de salud y a sectores de la población de Tetlama en el estado de Morelos por parte de la empresa Esperanza Silver. Quien de acuerdo con Hersch (2013), ha establecido exitosamente un sistema de injerencia en la vida de la comunidad, permeándola directa o indirectamente. La empresa entregó bonos a los profesores de la localidad, pagó el vestuario de estudiantes, repartió despensas y productos básicos de bajo costo en la plaza pública de Cuantepec, rifó pantallas entre comuneros y en la plaza pública de Tetlama regaló a todas las madres una vajilla a cambio de su firma, supuestamente de recibido, pero cuya hoja carecía de rúbrica que confirmara que éste era su fin (Hersch, 2013).

Intimidación a opositores a nivel grupal.

Hidroeléctrica la Parota, estado de Guerrero:

En camino a una asamblea convocada por la Comisión Federal de Electricidad (CFE), se encontraban 2 camiones antimotines, más de 50 patrullas de diferentes corporaciones policiacas, y aproximadamente 300 policías que impedían el paso a las

personas que no aceptaban la hidroeléctrica (Espacio Desc, s/f.).

Intimidación a opositores a nivel individual.

Mina Marlin, Guatemala:

Testimonio de Doña Crisanta, quien relata la intimidación que recibió por parte de la empresa GoldCorp: "(...) No entiendo, si ellos estaban para capturarme, o puede ser ellos estaban para intimidarnos. Por qué, entonces digo yo, ellos pasaron frente de mi casa y no me hicieron daño. Solo llegaron a tomar fotos". (Macleod y Pérez, 2013, p. 53).

Privación de la libertad.

Centro comercial, estado de Puebla:

Uno de entre los miles de ejemplos que desafortunadamente encontramos en el país, es el de Adán y Alejandro Xicale, Primo y Albino Tlachi Valencia, opositores de la plaza de las 7 culturas en Cholula, Puebla, quienes fueron golpeados y detenidos violentamente durante el desalojo al plantón que mantenía la población en la presidencia municipal. Se les adjudican diversos delitos, entre ellos motín, ataques a las vías de comunicación, despojo y daño en propiedad ajena doloso, mismos que no cometieron (Círculo de Defensa Cholula, 2015).

**Criminalización y estigmatización de los movimientos
opositores.**

Supervía Poniente, Ciudad de México:

Declaración de un vecino de San Jerónimo Lídice "Todos los que están en el movimiento son unos revoltosos oportunistas" (citado en Pérez, 2013).

De la misma manera, se ha observado que quienes se oponen a la megaminería tóxica en diferentes partes del país son hostilizados, calificados como "ignorantes", difamados y confrontados con sus propias comunidades (INAH, 2014).

**Apéndice B: Testimonios sobre la división de la
población.**

Exponemos dos testimonios representativos de cómo ocurrió en el Poniente de la Ciudad de México con la construcción de la Supervía Poniente:

“Se han dedicado sistemáticamente a dividir a la comunidad mediante el amedrentamiento, el chantaje, la compra de conciencias, azuzando a unos contra otros a veces con el tema de la separación de clases sociales” (Cristina Barros, FACSP, en Pérez, 2013, p.92).

Y en el municipio de San Miguel Ixtahuacán, en Guatemala durante la construcción de la mina Marlin:

“Teníamos buenas relaciones con la familia. Eso era lo más lindo, pues. Aunque uno no tenga tanta riqueza, pero había más comunicación, más tranquilidad. [...] Ahora ya cambió, todo cambió por la empresa minera que está aquí en San Miguel. Como un hermano que tengo, es miembro de los Consejos Comunitarios de Desarrollo y la empresa ya los tiene comprados y manipulados a los de

COCODE. Por eso ya no nos llevamos tan bien con nuestros hermanos. (...) Eso es lo que la empresa ha traído aquí, mucha división entre la familia, entre las comunidades y hay muchos conflictos que existen ahora porque la empresa manipula a las autoridades." (Macleod y Pérez, 2013, p.38).

Apéndice C: Tabla de megaproyectos en México 1990-2015.

MEGAPROYECTO	AÑO	ESTADO	PUEBLO/ COMUNIDAD AFECTADA	ACTORES SOCIALES INVOLUCRADOS		DISCURSO OPOSITOR	SITUACIÓN ACTUAL DEL MEGA- PROYECTO
				OPOSITORES	PROMOTORES		
GENERACIÓN DE ENERGÍA							
Hidroeléctrica Tetelcingo	1990	Guerrero	Tetelcingo	Comunidades de 30 núcleos agrarios y 7 municipios Tepecoacuilco, Copalillo, Mártir de Cuilapan [Apango], Zumpango de Eduardo Neri, Atenango del Río, Huitzucó y Zitlala. Consejo de pueblos nahuas del alto balsas en contra del Proyecto Hidroeléctrico San Juan Tetelcingo (PHSJT).	Comisión Federal de Electricidad (CFE)	Ambiental e identitario	Cancelado desde 1992

Hidroeléctrica "La Parota"	2003	Guerrero	Márgenes del río Papagayo, Acapulco.	19 ejidos y comunidades de cuatro municipios del Estado de Guerrero: Acapulco, Juan R. Escudero, San Marcos y Chilpancingo. Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa la Parota (CECOP)	CFE	Ambiental, identitario y justicia.	Cancelado desde el 2001
Proyecto Integral Morelos (PIM)	2011	Puebla, Tlaxcala y Morelos	Huexca, Ayala, Amilcingo, Jantetelco, 11 comunidades del valle de Puebla, San Jerónimo y otras.	Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua de Morelos, Puebla y Tlaxcala (FPDTA-MPT)	CFE Empresas Abengoa, Elecnor, Enagas, Bonatti	Justicia	En construcción
Proyecto Paleocanal de Chicontepec o aceites terciarios del golfo	1952 2006*	Veracruz	Chicontepec, Álamo, Castillo de Teayo, Francisco Z. Mena,	Central de Organizaciones Campesinas y	PEMEX Empresas Halliburton,	Denuncia	En operación desde 2006

			Tihuatlán, Coatzintla, entre otros.	Populares (COCYP)	Dowell Schlumberger, Weatherford, Baker Hughes y Tecpetrol		
Aerogeneradores y parques eólicos	2001	Oaxaca	San Mateo del Mar y San Dionisio del Mar, Juchitán, colonia Álvaro Obregón.	Asamblea popular del pueblo juchiteco. Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo de Tehuantepec en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIITDTT).	Empresas Endesa, Iberdrola, Gamesa, Unión Fenosa, gas natural Fenosa, Cemex, Filial Renovalia Energy Electricite de france, Eólicas del sur, Zapotecas energía, Grupo mar, Preneal , Energreen power	Ambiental e identitario	En construcción
EXTRACCIÓN DE MINERALES							
Proyecto Universo	2011	San Luis Potosí	Área Nacional Protegida "Wirikuta", pueblo Wixárika, Real de Catorce, El Bernalejo.	Frente en Defensa de Wirikuta Tamatsima Wahaa,	Gobierno Federal Empresa mexicana Real Bonanza S.A. de C.V.	Identitario	Suspendido en 2013

				Consejo Regional Wixárika por la defensa de Wirikuta.	Empresa canadiense Revolution Resources First Majestic Silver Corp. (minera canadiense)		
Míneria	2014	Oaxaca	San Miguel Chimalapas y Santo Domingo Zanatepec, Tepanatepec, Ciudad Ixtepec, San Dionisio del Mar, San Francisco del Mar, Unión Hidalgo, Ixhuatán y Reforma Pineda.	Colectivo Matza Los alcaldes de San Miguel Chimalapas, Geú Guzmán Castillejos, y de San Francisco del Mar, Leonel Gómez.	Empresas mineras Geonorte, Zalamera y Maya Minas Cooperativa Cruz Azul	Ambiental e identitario	En construcción
La Morelense	2005	Veracruz	Reserva de la biósfera de los Tuxtlas, San Martín Tuxtla, San Martín Pajapan, Santa Martha.	Organizaciones la vida, y Defensores del Medio Ambiente de los Tuxtlas Asociación Colectiva (DEMATAC).	Ytamex S.A. de C.V.	Ambiental	En operación desde el 2005

Minera Zacualpan	2013	Colima	Zacualpan	Consejo indígena por la defensa del territorio de Zacualpan, organización Bios iguana A.C., Mining Watch Canada y la Red Mexicana de Afectados por la Minería (REMA)	Gobierno del estado de Colima, Procuraduría Agraria, Empresa Gabfer S.A. de C.V.	Identitario	Suspendido en 2015
Proyecto de minería a tajo abierto Esperanza Silver	2012	Morelos	Xoxocotla, Temixco, Xochitepec y Miacatlan. Comunidades de Tetlama, Alpuyecá, Coatetelco, La Toma y Xochicalco.	M4. Movimiento Mesoamericano contra el modelo extractivo minero, Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (ANAA)	Empresa Esperanza Silver de México S.A.	Ambiental y denuncia	Suspendido en 2014
VÍAS DE COMUNICACIÓN							
Supervía poniente	2011	Ciudad de	Bosque de Tarango, Lomas de Guadalupe,	Frente Amplio Contra la	Empresa constructora	Justicia	En operación desde 2013

		México	Lomas de las Águilas, Alcantarilla, La Angostura, Rincón de la Bolsa, San Bartolo Ameyalco, Torres del Potrero, Los Cedros, Villas Mimosa, Lomas Quebradas, La Malinche, Cuautémoc, El Tanque y San Jerónimo Lídice.	Supervía Poniente (FACSP)	española OHL, Constructora ATCO e inmobiliaria Corpi.		
Terminal área alterna a la Cd. de México	2001	Estado de México	San Salvador Atenco	Frente de Pueblos en defensa de la tierra	Grupo Atlacomulco, Estado mexicano, Gobierno Federal del Partido Acción Nacional (PAN), gobierno local del Edo. de México.	Ambiental y justicia.	Suspendido desde el 2002
Autopista Urbana Oriente (AUO)	2013- a la fecha**	Ciudad de México	Xochimilco y San Gregorio Atlapulco en Iztapalapa.	Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS), Colectivo "Haz Ciudad" y Colectivo Gavilán.	Concesionaria urbana Arco Oriente, S.A. de C.V., Cemex Concretos, Grupo Indi, Ascendi, Gami Ingeniería e Instalaciones, SA de CV. Secretaría del Medio Ambiente .	Ambiental	Sujeto a aprobación

Carretera Amatitlán-Bolaños-Huejuquilla	2008	Jalisco	Pueblo wixárika	Comunidad de Santa Catarina Cuexcomatlán	Gobierno del estado de Jalisco	Identitario	Cancelado desde el 2013
Proyecto carretero Toluca-Naucalpan Proyecto gran reserva Santa Fe (Casas habitación, clubs de golf) ***	2013-presente	Edo. de México	La Concepción Xochicuautila, Amomolulco, Almoloya de Juárez, Santiago Tianguistenco, Santa María Atarasquillo, San Mateo Atarasquillo, Santa Cruz Ayotusco, San Lorenzo Xochicuautila y San Francisco Xochicuautila, Lerma.	Frente de pueblos indígenas en defensa de la madre tierra	Empresa Autovan y Constructora Teya de grupo Higa.	Ambiental e identitario.	En construcción
ACTIVIDADES ALTAMENTE RENTABLES							
Parque de las siete culturas	2014	Puebla	San Andrés Cholula y San Pedro Cholula.	Pueblo de San Andrés Cholula y San Pedro Cholula, Ciudadanos unidos por Cholula, Cholula viva y digna, Círculo de defensa Cholula.	Gobierno del estado de Puebla e Instituto Nacional de Antropología e Historia (ENAH).	Identitario	En construcción

Tepepan Country Club	2014	Ciudad de México	Xochitepec	Pueblo de Xochitepec	Tepepan Country Club S.A. de C.V. Gobierno de la delegación Xochimilco	Identitario	Suspendido en 2014
Club de golf	1994-95	Morelos	Tepoztlán	El comité de unidad Tepozteca	Empresa kladt-sobrino (KS)	Ambientalista e identitario	Cancelado en 1997
Complejo turístico (875 villas y condominios, tres hoteles, área comercial, canales y un puerto, entre otras obras)	2015	Quintana Roo	Holbox, área natural protegida de Yum Balám	Yo Defiendo a Holbox (YDH)	Gobierno del estado de Quintana Roo, Fernando Ponce, empresario propietario de Bepensa, embotelladora de Coca-Cola en la península de Yucatán, Empresa Peninsula Maya Developments e Inmobiliaria ARA.	Denuncia	Sujeto a aprobación****
Cabo Cortés	2008-a la fecha	Baja California Sur	Parque Nacional Cabo Pulmo.	Coalición "Cabo Pulmo vivo"	Empresa Hansa Urbana y Secretaría del Medio ambiente.	Ambiental	Suspendido en el 2012

*Aunque fueron descubiertos desde 1926, es en 1952 cuando inicia la explotación de pozos. Sin embargo, debido a sus complejas características geológicas, se consideró que su aprovechamiento era poco rentable y costoso por ello no se desarrolló un proyecto de explotación sólido hasta 2006, que cambia el nombre a Aceites Terciarios del Golfo.

** La construcción de este megaproyecto no se ha iniciado debido al rechazo de la primera Manifestación de Impacto Ambiental (MIA), sin embargo las empresas concesionadas se encuentran realizando modificaciones a su proyecto en vista de que aprueben próximamente una segunda MIA.

*** La construcción de un megaproyecto, por lo regular, abre el paso para que se invierta en otros proyectos en zonas aledañas; ya sea para conectar un megaproyecto con otro o promover la urbanización de la región.

**** La construcción de este megaproyecto no se ha iniciado debido a que los terrenos donde se pretende implementar son propiedades ejidales. Sin embargo, el gobierno del estado de Quintana Roo junto con las empresas involucradas realizaron una asamblea para formalizar la venta de dichos terrenos, ésta fue considerada ilegítima por los habitantes de la isla, ya que no contaba con el quórum requerido.

Fuente: Elaboración propia con base en Ibarra (2012), Pérez (2013), Espacio DESC (s/a), INAH (2014), EZLN (2014),

Si el lector desea ahondar más sobre los datos proporcionados en la tabla, o investigar sobre otros megaproyectos se recomienda consultar:

Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (s.a.) *La Supervía Poniente de la Ciudad de México*. [en línea] Disponible en: <http://www.afectadosambientales.org/supervia-poniente/>. [2015, 11 de junio].

Camacho, F. (2013, mayo). La nueva autopista Toluca-Naucaupan no sólo es innecesaria sino irracional. *La Jornada* [en línea]. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/22/sociedad/043n3soc>. [2015, 17 de junio].

Cervantes, J. (2015, junio). Autopista Toluca-Naucaupan: amenazas y represión contra comuneros. *Proceso*. [en línea] Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=408452> . [2015, 9 de Julio]

Círculo de defensa Cholula. (2012, octubre 12). *CHOLULA VIVA Y DIGNA* te espera en la Parroquia de San Andrés Cholula, para tomar ACCIONES en apoyo y exigencia de la LIBERACION inmediata de nuestros compañeros Adán Xicale, Paul Xicale, Primo Tlachi y

Albino Tlachi! [Facebook]. Recuperado de: <https://www.facebook.com/circulodedefensa/photos/a.878225718871941.1073741828.870766589617854/904099959617850/?type=1&theater>.

- CNH. (2010, abril). Proyecto Aceite Terciario del Golfo. *Primera Revisión y Recomendaciones. Secretaría de Energía. Gobierno Federal*. Disponible en: http://www.cnh.gob.mx/_docs/ATG/ATG_primera_revision_8abril.pdf. [2015, 10 de junio].
- Enciso, A. (2015, mayo). Construyen proyecto inmobiliario de lujo y autopista en santuario del agua en Edomex. *La Jornada*. [en línea] Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/05/25/sociedad/039n1soc>. [2015, 9 de julio].
- Espacio DESC (s.a.). Un movimiento social frente a La Parota: contruyendo los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales desde abajo. *Ce Acatl. Revista de la Cultura de Anáhuac*. (107).
- EZLN. (2014). 2ª Declaración de la compartición del CNI-EZLN sobre el despojo a nuestros pueblos. *Revista Rebeldía Zapatista: La palabra del EZLN*. (3), pp. 44-50.
- Frente en Defensa de Wirikuta. (s.a.). *Para entender Wirikuta*. [en línea] Disponible en: http://www.frenteendefensadewirikuta.org/?page_id=1922. [2015, 12 de junio].
- GreenPeace. (s.a.). *Cabo Pulmo Paraíso en Riesgo*. [en línea] Disponible en: <http://www.greenpeace.org/mexico/es/Campanas/Oceanos-y-costas/Que-amenaza-a-nuestros-oceanos/Turismo-depredador/Cabo-Pulmo-paraiso-en-riesgo/>. [2015, 11 de junio]
- INAH. (2014). Patrimonio Bicultural y Megaminería: Un reto múltiple. *Serie Patrimonio Vivo 13*.
- Macleod, M. y Pérez, C. (2013). *Tu'n Tklet Qnan Tx'otx', Q'ixkojalel, b'ix Tb'anil Qanq'ib'il. En defensa de la Madre Tierra, sentir lo que siente el otro y el Buen Vivir. La lucha de Doña Crisanta contra Goldcorp*. México: Ce-Acatl.
- Manzo, D. (2014, octubre). Acuerdan rechazar proyectos de minería en los Chimalapas. *La Jornada* [en línea] Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/10/20/estados/034n2est>. [2015, 12 de junio].

- Mendoza, E. (2014, junio). Autopista Urbana Oriente: negocio privado, desastre ecológico y despojo. *Contralínea* [en línea] Disponible en: <http://contralineainfo.com/archivo-revista/index.php/2014/06/08/autopista-urbana-oriente-negocio-privado-desastre-ecologico-despojo/>. [2015, 12 de junio]
- M4. (2015, marzo). Movimiento Mesoamericano contra el Modelo extractivo Minero. Estrategias por la defensa de la Tierra y el Territorio. <http://movimientom4.org/>. [2015, 28 de julio].
- Toscana, A. (2011, enero). El proyecto hidroeléctrico La Parota. *La Jornada del Campo: suplemento informativo de la Jornada* [en línea], No. 40. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/01/15/parota.html>. [2014, 30 de marzo].
- Velázquez, E. (2015, abril). Fallan contra los Xicale; por lo menos estarán otros tres meses en la cárcel. *Central. Periodismo Irreverente* [en línea] Disponible en: <http://www.periodicocentral.mx/2014/nota-roja/mp-federal-solicita-la-revision-del-amparo-a-adan-y-paul-xicale-pasaran-hasta-tres-meses-mas-en-prision>. [2015, 18 de junio].

Apéndice D

A continuación se presenta la guía empleada en las entrevistas a los habitantes de Huexca. En ella no se incluyó la termoeléctrica como un tema específico, pues causaba incomodidad en algunas personas y esto generaba resistencia a responder las preguntas. Sin embargo cuando el megaproyecto en cuestión se hacía presente en las respuestas de los entrevistados, se orientaba a conocer la relación entre éste y su vida comunitaria.

GUIÓN DE ENTREVISTA 1

Objetivo: Explorar las nociones en torno al concepto de comunidad, los componentes del sentido de comunidad propuestos por McMillan y Chavis (1986), memoria colectiva, organización y participación comunitaria.

1. DATOS GENERALES: Nombre, edad, ocupación, tiempo de residencia en el pueblo.

2. COMUNIDAD.

Explorar las nociones que tienen los habitantes sobre qué es una comunidad, si consideran que viven en una y por qué.

3. GENTE DE HUEXCA.

Conocer las características de la gente de Huexca y si han percibido cambios en éstas a lo largo del tiempo.

4. HISTORIA DE HUEXCA

Indagar lo que los habitantes del pueblo conocen sobre sus orígenes (el significado de Huexca, su fundación, las primeras personas que lo habitaron), los cambios que ha tenido el pueblo y la importancia de conocer su historia.

5. TRADICIONES Y COSTUMBRES.

Conocer las principales festividades del pueblo, la organización y participación en torno a ellas y el significado que tienen estas para los habitantes.

6. GUSTO POR VIVIR EN HUEXCA.

Saber qué les gusta y qué no les gusta de vivir en Huexca.

7. PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN.

Conocer de qué manera se resuelven los problemas comunes en Huexca, las formas de participación y organización en torno a estos, su eficiencia y la influencia que las personas tienen en las decisiones, así como las modificaciones que han tenido a lo largo del tiempo.

Apéndice E

A continuación se presenta la guía empleada en las entrevistas a los habitantes de Huexca que forman parte del movimiento opositor. En ella se incluyó a la termoeléctrica como un tema específico, ya que los participantes no tenían inconveniente en hablar de manera abierta sobre el tema.

GUÍA DE ENTREVISTA 2

Objetivo: Conocer si los habitantes de Huexca consideran que viven en una comunidad, e indagar sobre la percepción del sentido de comunidad a través del proceso de organización y participación en contra de la termoeléctrica, así como los cambios percibidos a partir de su implementación.

1. GUSTO POR VIVIR EN HUEXCA

Saber qué les gusta y qué no les gusta de vivir en Huexca.

2. COMUNIDAD.

A partir de una breve definición teórica sobre comunidad, conocer si los habitantes de Huexca consideran que viven en una.

3. CAMBIOS PERCIBIDOS.

Conocer los cambios percibidos a partir de la implementación de la termoeléctrica en la participación y convivencia.

4. ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN.

Conocer los antecedentes de organización y participación en el pueblo. Así como el manejo de estos procesos durante la construcción de la termoeléctrica.

5. POSTURAS HACIA LA TERMOELÉCTRICA.

Conocer la opinión sobre las diferentes posturas hacia la termoeléctrica.

6. MOVIMIENTO OPOSITOR

Conocer la situación actual del movimiento opositor, así como los logros, fallas y perspectiva percibida por sus integrantes.